

The Autobiography of a Granada Cat



Bilingual
English - Spanish

as told to
Harley White

*The Autobiography
of a Granada Cat*

As told to Harley White

With translation by
Kirk W. Wangenstein
[“the man”]

*Autobiografía de
una gata granadina*

Tal y como le fue contada a
Harley White

Con traducción de
Kirk W. Wangenstein
[“el hombre”]

A Biographical Note

Born in California on June 17, 1942, Harley White has lived in Spain with her second husband Kirk Wangenstein since 1990. The tragedies referred to in the book are the deaths of her only two, adult children from her first marriage – her daughter in August 1994, followed by her son in March 1996.

Hi, I'm Kirk, the man. I wish to add some words to my wife's taciturnity (actually, she says it all, and much more, in her book). I met Harley in 1989, in Big Sur, California, among the redwoods, and proceeded to marry her—no sooner said than done—right there, in a redwood “cathedral”. She is a born word-lover; she has been called “the reincarnation of James Joyce”... by a reputed Joycean scholar! In fact, she is now well into her own *Finnegans Wake*, a monumental opus dealing in fairy tales, musical theater, poetry, and awakenings. Since her early twenties, she has been writing –among other “genres”, stream of consciousness, surrealist theater of the absurd, and mixed media works of interior “monologues”, “dialogues”... Ah, and, as you may have guessed, she has a special thing for cats.

As for me, well I was born in Minneapolis, MN, in 1950, and came to Spain at the age of eight. I have lived in other places, such as India, but most of my adult life was spent between Spain and California. I studied at the Universities of Granada, Barcelona, and U.C. California at Berkeley: Romance languages and literatures being my field. I love reading and writing, and my wife, of course.

A few things herein you can blame on me and only me: a) the Spanish rendition. b) A few pointers which Harley incorporated in relation to Spanish culture. And c) Somehow I managed to put together—in their present form—the book and CD. Hope you like them.

Nota biográfica

Nacida en California el 17 de junio de 1942, Harley White vive en España con su segundo marido, Kirk Wangenstein, desde 1990. Las tragedias que refiere el libro son las muertes de sus dos únicos hijos, adultos, habidos de su primer matrimonio – su hija en agosto de 1994, seguido por su hijo en marzo de 1996.

Hola, soy Kirk, el hombre. Deseo añadir algunas palabras a la parquedad taciturna de mi esposa (en realidad ella lo dice todo, y más, en su libro). Conocí a Harley en 1989 en Big Sur, California, entre los “palos colorados” o secoyas, y procedí a casarme con ella – *ipso-facto* – allí mismo, en una “catedral” de secoyas. Ella es enamorada nata de las palabras; un estudioso especialista en James Joyce la ha llegado a llamar la “reencarnación” de este autor. De hecho, en estos momentos está inmersa en la elaboración de su propio *Finnegans Wake*, una monumental obra que trata de cuentos de hadas, teatro musical, poesía y despertares. Desde los veinte años y un pequeño pico viene escribiendo – entre otros “géneros”, el monólogo y diálogo interior, teatro surrealista del absurdo, y obras “mixed media” o audiovisuales... Ah, y como habrán adivinado, siente un algo especial por los gatos.

En cuanto a mí, nací en Minneapolis, MN, en 1950, y me vine a España con ocho años. He vivido en otros sitios, como la India, pero la mayor parte de mi edad adulta la he pasado entre España y California. Estudié en las universidades de Granada, Barcelona, y U.C. Berkeley: mi campo, las Lenguas y Literaturas Románicas. Mis pasiones: leer, escribir, y mi mujer, naturalmente.

Algunas cosas son enteramente culpa mía: a) la versión castellana. b) Algunas sugerencias dispersas en áreas que tocan a la cultura española que Harley incorporó. Y c) Como por chiripa conseguí darle la forma actual – la que Vds. ven – tanto al libro como el CD. Espero que les gusten.

To Mama-cat:

From the depths of my heart, thank you Mama-cat for being such a true, sensitive, loyal friend and soul-mate and for genuinely being there for me throughout the days and nights of my darkest despair. Your great spirit will always remain in my heart! I will love you forever! Nam-myoho-renge-kyo, Nam-myoho-renge-kyo, Nam-myoho-renge-kyo! H.W.

A Mama-cat:

Desde las profundidades de mi corazón, gracias Mama-cat por ser una amiga y compañera del alma tan auténtica, sensible y leal, y por haber estado genuinamente ahí para mí en aquellos días y noches de mi más oscura desesperación. ¡Tu gran espíritu permanecerá eternamente en mi corazón! ¡Te querré siempre! Nam-myoho-renge-kyo, Nam-myoho-renge-kyo, Nam-myoho-renge-kyo! H.W.



July 28, 1994

28 de julio, 1994

Part I

Parte I

– 1 –

– 1 –

They call me Mama-cat and I answer to it, so I suppose that is my name, though it wasn't always. I was born in Andalusia, southern Spain, in Granada, an area that is hot in summer and cold in winter, and I survived thanks to the ingenuity of my mother, who hid me in a deserted house along with the brothers and sisters of my litter. There I was safe from my father, turned enemy, and from the dogs and bullies who roamed my street. My mother, whose memory I cherish, has long since disappeared, and I have no idea what has become of my siblings. I fear that their fates have not been as fortunate as mine.

A mí me llaman Mama-cat y yo respondo a la llamada, así que supongo que ése es mi nombre, aunque no siempre lo fue. Nací en Andalucía, el sur de España, en Granada, una zona donde hace calor en verano y frío en invierno, y sobreviví gracias a las buenas mañas de mi madre, que me escondió en una casa abandonada en compañía de mis hermanos y hermanas de camada. Allí estaba yo a salvo de mi padre, convertido en enemigo, y de los perros y los matones que rondaban por mi calle. Mi madre, cuyo recuerdo atesoro, hace mucho que desapareció, y no tengo ni idea de lo que habrá sido de mis hermanitos. Me temo que sus destinos no hayan sido tan afortunados como el mío.

At first I had no place to call my own other than the narrow streets of the Albaicín, but soon I was more or less befriended by a lady who hung parsley over her front door, from which a stream of strange men furtively came and went. She permitted me to enter her house from time to time and gave me an occasional pet on the back, for which I shall be forever grateful, since I learned from this that certain humans can be approached, though always with discretion, which realization has led to the improved quality of my present circumstances.

But to return to former times and places, since several other cats already claimed my new habitat as theirs, I had to take what food I could find when they weren't around. Initially it was quite difficult for me to grab more than a mouthful or two, but after a time, we settled into a sort of live-and-let-live attitude, which enabled us all to partake of what there was.

This wasn't much. Though our mistress seemed to have a big heart (unlike her neighbors who mostly tormented me), she would

Al principio no tenía ningún lugar que pudiera llamar propio aparte de las estrechas calles del Albaicín, pero al poco tiempo le caí en gracia a una señora que colgaba perejil de su puerta, por la que un hilillo de hombres extraños entraba y salía furtivamente. Ella me permitía pasar al interior de su casa de cuando en cuando y me hacía alguna caricia ocasional en el lomo, por lo cual le estaré siempre agradecida, pues aprendí de esto que existen ciertos humanos a quienes se puede una arrimar, aunque siempre con discreción, y esta lección ha llevado a la mejor calidad de vida que ahora disfruto.

Pero volviendo a los tiempos y lugares anteriores, puesto que ya había otros gatos que reclamaban como suyo mi nuevo hábitat, tenía que coger toda la comida que podía cuando ellos no estaban. Al principio era muy difícil conseguir más de un bocado o dos, pero al cabo de un tiempo nos acostumbramos a aguantarnos los unos a los otros, lo cual nos permitió a todos ser partícipes de lo poco que había.

Y bien poco que era. Aunque nuestra dueña parecía tener un gran corazón (a diferencia de sus vecinos, que más que nada me daban quebran-

sometimes forget to leave us food and water. Or perhaps there simply wasn't enough to go around at these times. I was never quite sure. But there were feast days as well. The day following particularly boisterous nights—on which nights I would always take care to stay out of sight—there would be a plentiful supply of fish heads and tails on the street just in front of my parsley decorated door. On these occasions, I would be grateful for my housemates, who together with me, defended our fish from the ubiquitous street cats who always appeared in droves at such times, stalking the borders of our territory, in the hopes of snatching a fish head in an unguarded moment.

Of course, this hardly ever occurred, except, that is, when Tobias, the huge black dog who lived a street above had gotten out; or when the German shepherd, owned by the small man who sold things on a corner, came out for a stroll. At such times we had no choice other than to abandon our vigil, and it was then that the leanest, meanest street cats dashed daringly close to capture a

tos y tormentos), a veces se le olvidaba dejarnos comida y agua. O acaso no había lo suficiente para todos en estas ocasiones. Nunca lo supe a ciencia cierta. Pero había días de banquete también. Después de ciertas noches de particular jaleo —noches en que me cuidaba bien de permanecer invisible— aparecía a la mañana siguiente una abundante provisión de cabezas y colas de pescado en la calle ante mi puerta adornada de perejil. En estas ocasiones agradecía yo tener a mis compañeros de casa, con los cuales lográbamos defender, entre todos, nuestro pescado de los sempiternos gatos callejeros que aparecían en tales momentos en pandilla, acechando en la periferia de nuestro territorio, con la esperanza de atrapar una cabeza de pescado en cuanto nos descuidábamos.

Claro que esto casi nunca ocurría, menos cuando Tobías, el enorme perro negro que vivía una calle más arriba, conseguía salir de casa; o cuando el pastor alemán, que era del hombrecillo que vendía cosas en una esquina, salía a pasear. En tales momentos no nos quedaba otro remedio que abandonar nuestra vigilancia, y era entonces cuando los más famélicos y furibundos gatos callejeros se nos echaban encima con

bit of our feast. (By the way, Tobias has been immortalized in a work of art, painted by the man. He can be seen, joined by another small canine, perched on top of the wall with the Arab door, across from the house I was later to call my own, in his favorite Cerberus-like reclining pose. But I'm getting ahead of myself. For the lady and the man had not yet entered the scene.)

Most of the time, I stayed in the streets. Our neighborhood had narrow cobbled ones, thankfully devoid of cars, but with plenty of other hazards, the worst of which were humans, particularly the ones called children, and the roving dogs, who delighted in pursuing me at top speed whenever possible (fortunately I'm faster and more agile) and putting my life in the direst peril. Indeed, once I was almost killed, in a particularly nasty incident, when I was chased straight into the jaws of the German shepherd. This was one of the most harrowing experiences of my life, the evidence of which I still bear as a long jagged scar on my neck.

descaro, para capturar una porción de nuestro banquete. (A propósito, Tobías ha sido inmortalizado en una obra de arte, pintada por el hombre. Se le puede ver, junto a otro perro canijo, asomado por encima de la tapia con la puerta árabe, frente a la casa que yo llegaría a llamar mía, en su pose reclinada favorita, imitando a Cerbero. Pero me adelanto a los eventos, pues mi dama y el hombre aún no habían hecho su aparición).

Yo me pasaba casi todo el tiempo por las calles. Nuestro barrio las tenía estrechas, adoquinadas, por suerte sin coches, pero cuajadas de otros azotes, siendo los peores los humanos, sobre todo esos que llaman niños, y los perros, que siempre merodeaban por allí y que se deleitaban en perseguirme a todo correr siempre que podían (menos mal que yo soy más rápida y ágil), y en poner mi existencia en grave peligro. De hecho una vez casi pierdo la vida en un incidente particularmente desagradable cuando fui perseguida hasta caer justo en las fauces del pastor alemán. Esta fue una de las más aterradoras experiencias de toda mi vida, de la cual aún guardo el recuerdo de una alargada y dentada cicatriz en el cuello.

– 2 –

There are those who would claim that my days and nights at this time were relatively uneventful, though they certainly did not seem so to me. Besides my own struggles to survive and stay out of harm's way, I was witness to a great number of strange and wondrous happenings. The passing of several large beasts, laden with rocks, to the cry of "Arre, arre!" was a frequent occurrence. They were not interested in me, but the tread of their heavy hooves and the stick of the man who drove them were to be feared. So I always watched from a safe distance, until their thundering steps had died away.

Then there were the neighbors I alluded to previously, for whom I had always to be on the strictest lookout. The one called Dolores was a menace to the feline community, since she did not shrink from kicking us if we came too near, and it has been whis-

– 2 –

Habrà quien diga que mis días y mis noches carecieron de emociones fuertes por aquella época, pero a mí no me pareció así en absoluto. Además de mis propias pugnas por sobrevivir y mantener a raya los muchos males, fui testigo de un gran número de sucesos extraños y prodigiosos. El paso de unas descomunales bestias cargadas de piedras al grito de "¡Arre, arre!" era un evento casi cotidiano. Las bestias no mostraban ningún interés por mí, pero el pisotón de sus pesadas pezuñas y el palo del hombre que las conducía eran cosas de temer. Por eso siempre me ponía a buen recaudo para observar su paso, hasta que la distancia acallaba las atronadoras pisadas.

Luego estaban los vecinos mencionados, contra los que tenía que mantenerme siempre alerta. La llamada Dolores era una pura amenaza a la comunidad felina, pues no se andaba con remilgos a la hora de arrear-nos una patada si nos acercábamos a ella, y se ha susurrado que muchas

pered that many of our kittens have perished by her pitiless hand, deliberately drowned, so I have heard tell.

If there is any truth to the widespread beliefs that are held here and abroad in regard to cats, then Dolores is certain to suffer the consequences of her evil deeds. It is said, 'Never kick a cat, or you'll get rheumatism.' And 'Never drown one or the Devil will get you.' Still cause and effect operate over long spans of time, and besides, whatever Devil might get her could make her even more of a menace to me and my kind for the time being. So although I had faith that divine justice would prevail in the long-run, in the meantime, it proved wiser to give her a wide berth. Better to see the world as a merciless place than to expect miracles of kindness from such humans as Dolores.

By the way, I am including her name and the others of her house (though in an altered form), because the infamy of these people, especially Dolores, achieved mythologically villainous proportions among the cat community.

de nuestras crías han percido por sus despiadadas manos, ahogadas adrede, a juzgar por lo que dicen.

Si hay alguna verdad en las difundidas creencias que se profesan aquí y en otras partes con respecto a los gatos, entonces es seguro que la Dolores habrá de sufrir las consecuencias de sus actos malignos. Se dice, 'Nunca le des una patada a un gato, o te entrará el reuma,' y 'nunca ahogues a uno o te cogerá el Diablo'. Aun así, causa y efecto operan a lo largo de interminables períodos de tiempo, y además, el diablo que la coja la puede convertir por de pronto en una amenaza aún mayor para mí y los de mi especie. Así que, aunque tenía yo fe en que la justicia divina prevalecería a la larga, lo más sensato, entretanto, era evitar a la Dolores. Es preferible ver el mundo como un lugar sin misericordia que esperar milagros de bondad de humanos de su calaña.

A propósito, incluyo su nombre y el de los demás de su casa (aunque en forma alterada) porque la infamia de esta gente, en especial la Dolores, era tal que adquirió proporciones mitológicas de villanía entre la comunidad de los gatos.

She was rumored to have the same profession as my mistress (though certainly not the same disposition) with the exception that Dolores was bossed around by an older woman called Milagros, who flew into fits of screaming several times a day. To complete this household was Milagros's offspring, Curro, who roared home on his motorcycle twice daily in a totally inebriated condition to the accompaniment of his mother's screams that he should be in jail. This point of view was not entirely disagreeable to me, since Curro, who, when awake, was always in the foulest of moods, certainly was no friend of mine; nor did he contribute anything to the peace of my neighborhood. Nevertheless, his comings and goings were as regular in my world as were the rising and setting of the sun.

Dolores seemed to be thoroughly cowed by Milagros's ravings and threats that she would be thrown out into the street. She seldom raised her voice during these tirades, but, as is often the case in such personalities, she vented all her fury on me and other hapless creatures who inadvertently wandered her way. I have

Rumoreábase que tenía igual profesión que mi dueña (aunque no el mismo corazón, claro), con la diferencia de que la Dolores tenía que aguantar las órdenes de la vieja Milagros, a la cual, varias veces al día, le daban arrebatos y se ponía a gritar como una desquiciada. Para completar este cuadro hogareño estaba el hijo de la Milagros, el Curro, que subía rugiendo a casa sobre su moto dos veces al día, en un estado de embriaguez total, a aguantar los chillidos de su madre de que su lugar era la cárcel. Este punto de vista no me resultaba nada desagradable, pues este Curro, que cuando estaba despierto tenía siempre un humor de perros, no era desde luego amigo mío; ni tampoco contribuía a la paz del vecindario. Con todo, sus idas y venidas eran tan regulares en mi mundo como lo eran la salida y la puesta del sol.

A la Dolores se la veía acobardada a más no poder por los arrebatos y las amenazas de la Milagros de arrojarla a la calle. Casi nunca alzaba la voz durante esas retahílas, pero como les suele suceder a los de esa disposición, descargaba su rencor sobre mí y otras desventuradas criaturas que nos cruzábamos por su camino. La he

seen her wield her mop and broom like deadly weapons. And once, at a later time, when I was desperately trying to protect one of my more adventurous kittens from her clutches, she managed, by some mysterious stroke of evil luck, to grab hold of me and fling me as far as she could. Though I managed to land on my feet, still this forced flight through the air struck such terror into my heart that forever after I have been unable to tolerate being picked up and held by even the most gentle and loving of humans.

Coupled with my terror of the moment was my frantic fear for the safety of my kitten, which emotion emboldened me to the point of returning immediately to the scene of the crime. I was determined to rescue my offspring, who had been cornered by Dolores and was piteously meowing, her courage having failed her completely. With no thought for myself, I jumped, hissed, and puffed myself up in my most menacing manner, making sure I was positioned between her and my precious child. I think she must have realized that I meant business, because after receiving some scratches from my claws on

visto empuñar el mocho y la escoba como armas mortíferas. Una vez, en tiempos posteriores, cuando yo estaba desesperada intentando proteger a una de mis gatitas más aventureras de sus garras, ella consiguió, por alguna especie de misteriosa suerte maléfica, agarrarme a mí y lanzarme lo más lejos que pudo. Aunque yo logré aterrizar sobre mis patas, ese vuelo forzoso por los aires metió tal miedo en mi alma que desde aquel día me ha resultado intolerable ser izada y sujeta ni siquiera por el más dócil y cariñoso de los humanos.

Unido a mi terror del momento estaba el pavoroso pánico que sentía por la seguridad de mi gatita, y este sentimiento me infundió tales ánimos que al punto volví al lugar del crimen. Estaba decidida a rescatar a mi hijita, que había quedado arrinconada por la Dolores y estaba lanzando lastimosos maullidos, habiéndole abandonado el valor. Olvidada de mí, di un salto, bufé, y me ericé hasta asumir mi más espantable estampa, asegurándome de estar emplazada entre ella y mi tesoro. Creo que se debió dar cuenta de que yo iba en serio, pues tras recibir unos arañazos de mis zarpas en el brazo al intentar echarle

her arm as she tried to grab my kitten, she turned and walked away with an enraged look in my direction, which I coldly returned.

Needless to say, I made certain that my kitten and I were never again in such close proximity to this wicked witch (as I described her to my little one), but all my care and protection couldn't save my daughter from the dreadful fall from a rooftop that finally took her life. At least that is what I prefer to think happened to her. Oh, bitter are the sorrows I have endured and many are the losses I have mourned! But I'm getting ahead of my story.

– 3 –

I am one who cherishes a regular pattern of daily life, though given the ups and downs of my varying circumstances, I have often found this quite difficult to achieve. You see, I need a lot of sleep in order to maintain my equilibrium, because the sleep I get is often not of the most restful variety.

la mano encima a mi niña, se dio la vuelta y se alejó lanzando una mirada de rabia en mi dirección, la cual yo fríamente reciproqué.

Huelga decir que me aseguré de que nunca más ni mi gatita ni yo nos viéramos tan cerca de esta perversa bruja (como se la describí a mi chiquitina), pero ni siquiera los mil cuidados y toda la protección que yo le daba pudieron librarla de aquella espantosa caída del tejado que al final segó su vida. Al menos eso es lo que prefiero pensar que pasó. ¡Ay, cuán amargas las penas pasadas, y cuántas las pérdidas que he tenido que llorar! Pero me adelanto a mi historia.

– 3 –

A mí me gusta guardar una cierta regularidad en el quehacer diario, aunque dados los avatares y vaivenes de mis circunstancias, a menudo he encontrado esto muy difícil de conseguir. Lo que quiero decir es que necesito dormir mucho para mantener mi equilibrio vital, porque el poco sueño que consigo no es por lo general de la variedad más relajante.

Due to the precariousness of my environmental conditions, I am never permitted the luxury of falling into a deep sleep. No, I must slumber with one eye partially open, as it were, always in a state of maximum alert, in case of who knows what. This was particularly true in my Albaicín days, when mostly I dozed (dare I say catnapped?) in the midst of all manner of dangers.

In sunny weather, hordes of camera toting, strange sounding people would fill the streets, making me scramble over walls, where I snoozed on ledges (I had a favorite one) or on rooftops, above the ever-present dogs who delighted in emptying our streets of all cats, and out of reach of the rocks and taunts of the children, who were a constant threat to our well-being.

Then there were the days when cracking explosions sounded, setting the dogs into a frenzy of barking howls. At other times, processions of strangely garbed humans would take over our streets to the loud beating of drums and general

Debido a la precariedad de mis condiciones medioambientales, nunca se me permite el lujo de caer en un sueño profundo. No, he de dormir con un ojo parcialmente abierto, como quien dice, siempre en un estado de máxima alerta, por si las moscas. Esto fue particularmente cierto en mis días albaicineros, cuando, más que nada, lo que yo hacía era echar cabezadas en medio de peligros de toda índole.

En la temporada más soleada, oleadas de personas, cargadas con cámaras fotográficas y haciendo los más raros ruidos al hablar, llenaban las calles, forzándome a trepar por las tapias, donde me echaba un sueñecito sobre alguna repisa (había una que era mi favorita), o en los tejados, por encima de los siempre presentes perros, que disfrutaban vaciando nuestras calles de todo gato viviente, y fuera del alcance de las pedradas y las gamberradas de los niños, azote eterno de nuestro sosiego y solaz.

Luego estaban las jornadas en que tronaban crepitantes explosiones, haciendo que los perros se pusieran a ladrar y aullar como locos. En otras ocasiones, procesiones de humanos en extraños atuendos se apoderaban de nuestras calles acompañados del estruendoso redoblar de tambores y una gran

cacophony of sounds. To add to the horror and misery of these days and nights, the children created all manner of havoc, and sometimes the adults jumped around in a strange manner as well, making our territory quite unbearable. At such times, no self-respecting cat would show its face, though we still found ways of foraging for our daily bit of nourishment.

Still, lest I give a false impression, let me hasten to say that not all humans were bad. I have, after all, survived to tell my story, for during my periods of desperate need, somewhere would appear a bag of the food that people consider edible, with perhaps a plastic container of water nearby, put there by the merciful hand of some well-meaning soul. And, though I sometimes hate to admit it, many were the times I was grateful for such offerings. I shudder now to remember having had to resort to sampling some of the most uncatlike victuals I have ever tasted. But I did what I had to do to stay alive. And there are those of my species who still feed on such morsels of the type

cacofonía general. Añadiéndose al horror y la miseria de estos días y sus noches, los niños armaban un caos, y a veces los adultos iban dando saltos también de un modo harto raro, convirtiendo nuestro territorio en un infierno. Cuando esto ocurría, ningún gato con una pizca de autoestima se dignaba mostrar su rostro, aunque seguíamos hallando maneras de rastrear en busca de algo que echarnos a la boca.

Mas para no dar una impresión falsa diré que no todos los humanos eran malos. A fin de cuentas he sobrevivido para contar mi historia, pues durante mis períodos de desesperada penuria, en algún lugar aparecía una bolsa de algo que las personas consideran comida, acaso con un cacharro de plástico con agua al lado, puestos allí por la mano piadosa de algún alma caritativa. Y aunque a veces me cuesta admitirlo, muchas fueron las ocasiones en que estuve agradecida por tales ofrecimientos. Me entra repeluzno cada vez que me acuerdo de haber tenido que doblegarme a degustar algunas de las vituallas menos felinas que imaginarse pueda. Mas hice lo que había que hacer para seguir viva. Y existen miembros de mi especie que aún continúan alimentándose de tales inmundicias, ante las

at which *I* now turn up my nose.

que yo hoy en día alzo mis narices al aire.

— 4 —

— 4 —

But let me go back to where I was. In rainy weather, well, you can imagine how difficult it could be to stay dry. Nobody hates getting wet more than I, unless by my own tongue. And in winter, even my fur-about couldn't compensate for the biting chill that penetrated to my very bones.

Pero dejad que siga por donde nos quedamos. En épocas de lluvias, ya os imaginaréis lo difícil que podía resultar mantenerme seca. Nadie odia mojarse más que yo, a no ser por mi propia lengua. Y en invierno, ni siquiera mi pelambre amortiguaba el mordiente frío que me calaba hasta los huesos.

When I was not allowed in the house or when there was no one there, both of which situations account for the large majority of the time, I alternated among several different forms of shelter. There were quite a number of deserted houses, accessible through cracks in the shutters or doors, through which a cat could descend down, down to one or more streets below. These I shared with others, driven to the extremity of huddling together for warmth. Most of these houses had balconies, now in disrepair, upon which we could

Cuando no me dejaban entrar en casa, o cuando no había nadie, que es lo mismo que decir casi siempre, yo alternaba entre varias modalidades diferentes de cobijo. Había un número considerable de casas desiertas, accesibles a través de resquicios en los postigos o las puertas, por los que un gato puede descender uno, o hasta dos, tramos de calles más abajo. Estos refugios los compartía yo con otros gatos, arrastrados todos al extremo de tener que acurrucarnos todos juntos en corrillo para entrar en calor. La mayoría de estas casas tenía balcones, ya cochambrosos, sobre los

enjoy peering down on the streets from above. Or perhaps, if in need of inspiration, we could gaze at the graceful Alhambra Palace, which is said to be the home of many of our kind, overlooking our vicinity, with the serene Sierra Nevada mountains behind.

These sights could not, of course, take away the cold nor fill our stomachs, but the stately beauty of our surroundings served, on occasions, to dull the pains of existence.

I was certainly not alone in my sufferings. In fact, there were others much less fortunate than I, for whom the job of keeping body and soul together was a full time occupation. But misery does not always love company, and I am sorry to say that I have seen my compatriots reduced to spitting and dashing at one another over a morsel of food.

I am proud to be able to hold my own when the situation requires it, as it did when some uppity new cats moved into the neighborhood, but I do not like to lower myself to the level of those they call strays.

que podíamos disfrutar observando las calles desde arriba. O, caso de estar faltos de inspiración, podíamos contemplar la grácil Alhambra, que, según dicen, alberga a muchos de nuestra especie, y que se ve en alto desde nuestro barrio, recortado por la serena Sierra Nevada.

Estas vistas no conseguían, claro está, quitarnos el frío ni llenar nuestros estómagos, pero la majestuosa belleza de nuestro entorno servía, en ocasiones, para suavizar los suplicios de la existencia.

No estaba yo sola en mis sufrimientos, no. Había otros con mucha menos fortuna que yo, para quienes el menester de mantener unidos cuerpo y alma ocupaba todo su tiempo. Pero el mal de muchos no siempre es un consuelo, y me apena admitir que he visto a mis compatriotas reducidos a echarse bufidos y agredirse entre sí por un miserable trozo de comida.

Os digo orgullosa que cuando la situación lo requiere me sé defender mejor que nadie, como pasó cuando unos engreídos gatos advenedizos se mudaron al barrio, pero me disgusta rebajarme al nivel de aquellos que llaman gatos callejeros.

— 5 —

You might ask why I had to endure these hardships, since I was one of the lucky ones who had a home, but everything is relative, and, in many ways, mine was a home in name only. In fact, I was not even permitted to take naps in the house except on rare occasions. Most of the time I was ignominiously shoved off of chairs, sofas, especially the bed—in fact anything appropriate to sleep on—and this usually culminated in my being ejected through the front door (there was no back one), after which I would sit as tall as my size permitted, licking myself with furious speed, in an attempt to muster whatever dignity I could salvage.

There is, you see, an unwritten law among cats, no matter to what social class we belong. That law says, in substance: Whatever befalls us cats, let it be known that we have chosen our lot. No one can cause us to do other than what we please.

— 5 —

Acaso os preguntéis por qué tuve que sufrir estas adversidades si yo me contaba entre los afortunados que poseía un hogar, pero todo es relativo, y a fin de cuentas, el mío era un hogar sólo en nombre. Ni siquiera me dejaban echar una siesta en la casa excepto en raras ocasiones. Las más de las veces me zapeaban ignominiosamente fuera de las sillas, sofás, y en especial la cama —en definitiva, todas las cosas apropiadas para un sueñecito— y esto por lo general culminaba en mi expulsión por la puerta de la calle, tras lo cual yo me sentaba lo más erguida que me permitía mi tamaño, relamiéndome a una velocidad furiosa en un intento de hacer acopio de cuanta dignidad pudiera salvaguardar.

Os explicaré lo que quiero decir. Hay una ley no escrita entre los gatos de toda clase y condición que dice en esencia: Pase lo que nos pase a los gatos, que quede claro que nuestro sino lo hemos escogido nosotros. Nadie puede hacer que hagamos algo sin que no nos dé la real gana.

I will here divulge the well-kept secret that this law exists for appearance only. No matter what tortures we are subjected to and how much pain we may be suffering (yes, we do have feelings!) I have never known any cat that would not do its utmost to counteract the impression that it had done anything other than out of free will. We will do whatever it takes to preserve our aplomb. Indeed, it is not without cause that one of the world's noblest and most highly advanced civilizations, the Egyptians, held us in such high regard, in fact considered us divine. But I'm wandering again.

– 6 –

I am aware that my narrative is not unfolding in a very orderly fashion. The problem is that the memories flit about in my mind, like the strange bat-like birds that dive and circle in the summer sky at dusk. In contrast to the long peaceful twilights I now enjoy on the terrace four stories high, that I

Ahora quisiera en esta líneas divulgar el bien guardado secreto de que esta ley existe para cubrir las apariencias solamente. Por muchos tormentos que nos hagan pasar, por mucho dolor que estemos sufriendo (¡sí, es verdad que tenemos sentimientos!), nunca he conocido a un gato que no haga todo lo posible por contrarrestar la impresión de haber hecho algo que no fuese por su libre voluntad. Somos capaces de hacer lo imposible para preservar nuestro aplomo. No es por mera casualidad que una de las más nobles y avanzadas civilizaciones, la egipcia, nos tuviera en tan alta estima que hasta nos consideraron divinos. Pero divago de nuevo.

– 6 –

Me doy cuenta de que mi narración no se va hilvanando de forma muy ordenada. El problema es que los recuerdos revolotean por mi mente, como esos pájaros amurcielagados que hacen cabriolas y zambullidas en el cielo veraniego al atardecer. En contraste con los largos y placenteros crepúsculos que ahora disfruto sobre esta terraza, a cuatro pisos de altura,

alone rule, my youth in the Albaicín seems remote. It's not that I'm over-the-hill yet or ready to give-up-the-ghost, but my life has changed so drastically since then that I sometimes feel like a different being altogether.

But to go back in time, to the house with the parsleyed door I called home, there came a day when my mistress disappeared, parsley and all, never to be seen in our neighborhood again. When this happened, I and my previous housemates were left to the mercies of chance. I must say that at the time it seemed as though the world had come to an end. To be abandoned was the worst fate that could befall a cat. Better indeed to have never had a home, I lamented, than to lose the security to which I had become accustomed of semi-regular meals and a sort of roof over my head—and at such a time! For, in full tribute to the name I was later given, I was beginning to bulge. Or, to put it more euphemistically, I was expecting.

de la que soy dueña absoluta, mi juventud en el Albaicín me parece remota. No se trata de que yo esté con una pata en la otra ladera ni lista para entregar el alma, pero mi vida ha cambiado tan drásticamente desde entonces que a veces tengo la sensación de ser una criatura del todo diferente.

Retrocedamos, empero, en el tiempo otra vez, a la casa de la puerta emperejilada, que yo llamaba mi hogar. Un día mi dueña se fue, desapareció con perejil y todo, y nunca se le volvió a ver en el barrio. Al ocurrir esto yo y mis antiguos compañeros de casa quedamos abandonados a las adversidades de la fortuna. He de decir que por aquel entonces me pareció como si el mundo hubiese tocado a su fin. Lo peor que le podía pasar a un gato era que lo abandonaran. Mejor habría sido no haber tenido nunca un hogar, me lamentaba, que perder esa seguridad a la que ya me había acostumbrado, de disfrutar de unos almuerzos con atisbos de regularidad, y un techo sobre la cabeza —¡y en tan crítico momento! Porque, haciendo honor al nombre que me fue conferido posteriormente, estaba yo empezando a abultar. O, para expresarlo más discretamente, estaba en estado de buena esperanza.

– 7 –

Let me here digress a bit in order to describe certain facets of street life which now pervaded my existence.

There was a definite hierarchy in our society, some aspects of which had to do with seniority, others with size and aesthetics, and others with sheer force of personality. It was during these times that I was courted by quite a variety of Tom-cats, which I must say, all modesty aside, was quite exceptional, given the competition I had in this area.

I here confess that there were certain seasons of the year when these loud, raucous, show-offy, huge-headed, generally obnoxious brutes were absolutely irresistible to me. I will leave it to those who spend their lives exploring the mysteries of the world to reveal the reasons for this otherwise inexplicable phenomenon. Suffice it to say, that at certain times I was drawn

– 7 –

Permitid ahora que divague un poco para describir ciertas facetas de la vida callejera que ahora eran parte integrante de mi existencia.

Nuestra sociedad estaba regida por una definitiva jerarquía, algunos aspectos de la cual tenían que ver con la antigüedad, otros con el tamaño y la estética, y aún otros con pura fuerza de carácter. Fue durante estos tiempos que corrían cuando fui cortejada por una considerable variedad de gatos machos, lo cual era, modestia aparte, excepcional, dada la competencia que tenía en este ámbito.

Confieso por la presente que había determinadas estaciones del año en que estos ruidosos alborotadores y odiosamente jactanciosos brutos de descomunal cabeza me resultaban absolutamente irresistibles. Dejo a aquellos que se pasan la vida explorando los misterios del mundo la tarea de revelar las razones de este fenómeno a todas luces inexplicable. Baste decir que en ciertas épocas yo me sentía atraída a las calles como si un todopode-

to the streets as though by an all-powerful magnet, and the nocturnal wailing of the Toms was the sweetest music ever to me. Further, I am embarrassed to admit, during these periods I myself was inconsolable until I had submitted to their bites and mounting embraces; and, in between, I wanted nothing to do with them at all. Ah fickle are the forces of Nature!

— 8 —

I stayed in my vicinity as a matter of course (Where else was I to go?) and watched and waited for signs of new occupants in my house. They were not long in coming; this time there were four people with, horror of all horrors, two small children.

Their main means of communication was a system of strange guttural sounds, the likes of which I had only heard now and again from an odd passerby.

But my major concern was what their attitude would be toward

roso imán arrastrara de mí, y los plañidos nocturnos de estos machos eran para mí la música más meliflua del mundo. Para colmo, y me avergüenza confesar esto, durante estos trances yo no me podía consolar hasta no haberme sometido a sus mordiscos y abrazadoras montadas; y sin embargo, fuera de estos períodos, yo no quería tener nada que ver con ellos. ¡Ay, cuán antojadizas son las fuerzas de la Naturaleza!

— 8 —

Por pura inercia permanecí en mi vecindario (¿adónde iría si no?) y vigilé y esperé a que aparecieran señales de nuevos ocupantes en mi casa. No tardaron en llegar; esta vez fueron cuatro personas con, horror de los horrores, dos niños pequeños.

Se comunicaban por medio de un sistema de extraños sonidos guturales, de una índole que yo sólo había oído en ocasiones de labios de algún transeúnte.

Pero mi preocupación primordial era cuál sería su actitud hacia

me, especially given my delicate condition. This turned out to be one of a minimum form of tolerance, coupled with, I thankfully add, the remains of their lunches and dinners, which appeared at regular intervals in the street, and to which I forcefully made claim.

However, I was no longer permitted to enter the house at all. This seemed to me a mixed blessing, since I have no doubt it would have been extremely unwise for me and my young to try to inhabit the same house with their children. Thus I was saved from the effort of attempting the impossible.

– 9 –

Many were my hardships then, which I recall with an aching heart, though at the time, I was so busy trying to eat regularly that I barely felt anything other than hunger and fatigue. I was almost always obliged to share my meager meals with several other cats who remained unconvinced that they belonged to me.

mí, sobre todo dado mi delicado estado. Esta resultó ser la de una forma mínima de tolerancia, acompañada, añado agradecida, de las sobras de sus almuerzos y cenas, que fueron apareciendo a intervalos regulares en la calle, y a los que yo firme y reciamente hice valer mis derechos.

En cambio, ya no me dejaron entrar en la casa para nada. Esto llevaba consigo sus dosis de cal y de arena, pues no me cabe duda de que habría sido muy poco aconsejable que yo y mis crías probáramos a compartir aposentos con los niños de ellos. Así que me ahorraron el esfuerzo de intentar lo imposible.

– 9 –

Incontables fueron en esos días mis penurias, las cuales evoco con el corazón afligido, aunque entonces estaba yo tan ocupada procurando comer con regularidad que apenas sentí otra cosa que hambre y fatiga. Estaba casi siempre obligada a compartir mis exiguas comidas con otros felinos que no acababan de convencerse de que me pertenecían a mí.

Then, after my kittens were born, I had to struggle doubly hard to protect the little darlings from the savagery of life in the streets, so that I became thinner and thinner. One after another they disappeared I knew not where—I cannot tell this part of my story without feeling a stab of intense pain—until I had only one baby left to care for. This was the kitten I spoke of before, who had managed to grow into a fine youngster and who looked exactly like me, that is, elegantly tiger-striped with a delicate shade of honey-gold on her tummy, if I may indulge in a bit of bragging.

A bold little feline she was. She would follow me every day to the rooftops outside the upstairs window of my former home. From this vantage point we could look across the houses below to the monumental Cathedral with its Renaissance interior (as the guide-books say) and the adjacent Royal Chapel, guarded by Gothic gargoyles, of feline aspect, with imposing spires reaching to the sky. The great bell in the Cathedral tower chimed the hours and always its presence soothed me and my little daughter. This Cathedral, with its

Luego, tras nacer mis gatitos, tuve que luchar con doble ahínco para proteger a los pequeñines de la brutalidad de la vida en las calles, y me fui quedando en los huesos. Los pobrecitos fueron desapareciendo, nunca supe dónde, uno tras otro —me resulta imposible relatar esta parte de mi historia sin sentir una punzada de intenso dolor— hasta que ya sólo me quedaba un único bebé a quien cuidar. Esta fue la gatita de quien hablé anteriormente, que había logrado convertirse en una gallarda moza que era a mí, es decir, elegantemente atigrada, con delicados tonos de oro y miel en su barriguita, si se me permite presumir un poco.

¡Qué atrevida que era mi gatita! Me solía seguir todos los días a los tejados que daban a la ventana del piso de arriba de mi antigua casa. Desde este privilegiado lugar podíamos mirar por encima de los tejados a la monumental Catedral de renacentistas entrañas (así reza en las guías turísticas), y la adosada Capilla Real, custodiada por gárgolas góticas con formas felinas, con imponentes pináculos que aspiran a alcanzar el cielo. La gran campana en la torre de la Catedral repicaba las horas y siempre su presencia nos sosegaba a mí y a mi hijita. Esta Catedral, de faz barroca

vaulted baroque face, had borne witness to five hundred years of humans coming and going. Perhaps, after all, we would not be homeless forever. But fate was not to favor me quite yet. A succession of misfortunes followed, until I nearly lost all hope in humanity.

I have already related in what manner my little one and I were treated by Dolores. My poor kitten was never to know the joys of full-grown cathood, for one terrible day she appeared lying in the street, dead of mysterious causes, perhaps having fallen from a rooftop, or perhaps having perished by the hand of Curro, Milagros, or the dreaded Dolores. I was never to be certain.

— 10 —

This great sorrow was soon followed by my again being abandoned. That is to say, once again I saw everything being carried out of my house. Once again, I was given a cursory pet on the back and then they were gone.

abovedada, había sido testigo de quinientos años de trasiegos humanos. Quizás, después de todo, no viviríamos desahuciadas para la eternidad. Pero el destino no me quiso favorecer aún. Una serie de infortunios siguió, hasta que perdí casi toda mi fe en la humanidad.

Ya he relatado de qué manera mi pequeña y yo éramos tratadas por la Dolores. Mi pobre gatita nunca llegaría a conocer las alegrías de una felinidad adulta, pues un día aciago apareció yacente en el adoquinado, muerta por causas misteriosas, acaso por una caída del tejado, o tal vez habiendo perecido de la mano del Curro, de la Milagros, o de la aborrecida Dolores. Nunca lo llegaría a saber con certeza.

— 10 —

A este gran pesar le siguió muy de cerca el ser abandonada de nuevo. Es decir, otra vez vi que sacaban todos los enseres de mi casa. Nuevamente, me hicieron la ligera caricia de rigor en la espalda y luego se esfumaron.

The next part of my story I recall as a blur. What I came to call home was an ancient, now stationary motorcycle, which was chained to an iron grate two doors down. I could wedge myself behind it; and there in the window sill, behind the bars, I was safe from the German shepherd and other hazards larger than I.

Though I wished with all my heart to leave the area where Dolores lived with Milagros and Curro, I knew nowhere else to go. I dared not desert the place I knew for parts unknown that might be even worse.

So, once again, I lived the life of the jungle in the Albaicín streets, hunting when I could an occasional mouse or lizard and taking charity from humans when I couldn't.

La siguiente parte de mi historia la recuerdo como una mancha borrosa. Lo que vine en llamar casa entonces era una arcaica, ya inmovilizada motocicleta, encadenada a una reja de hierro dos puertas más abajo. Yo me podía apretujar detrás, tras colarme dentro estrujando el cuerpo; y allí en la repisa del ventanuco, tras los barrotes, estaba a salvo del pastor alemán y de otros adversarios más grandes que yo.

Aunque yo ansiaba alejarme de la zona en que vivía la Dolores con la Milagros y el Curro, no conocía otro sitio a donde ir. No me atrevía a dejar lo único que me era familiar. Más vale malo conocido que bueno por conocer, me afirmaba.

Otra vez, pues, a vivir la vida de la selva en las calles del Albaicín, cazando cuando podía algún ratón o lagartija y aceptando la caridad de los humanos cuando no.

– 11 –

One thing led to another and I found myself awaiting the birth of a new litter, at least one or two of which, I was sure, would be black and white like their father, who, by the way, bears evidence of this love-match in the form of a bite or two from me on the ear.

With this realization, I had another problem to face. How would I again be able to provide food and shelter for my babies, when I was now completely homeless and barely able to find nourishment for myself? I needed sustenance enough to be sure they would have plenty of mother's milk. The very thought of the appalling trials and tribulations my little ones and I would have to undergo made my fur stand on end.

Another worry, though less pressing, involved the possibility of a black kitten among my babies—a strong possibility indeed.

– 11 –

Una cosa llevó a otra y me hallé aguardando el alumbramiento de una nueva camada, en la que uno o dos, por lo menos, estaba segura que iban a ser blanquinegros como su padre, quien, ya que lo menciono, muestra la evidencia de este embate amoroso con un buen mordisco o dos míos en la oreja.

Sabiendo esto, tenía yo un problema añadido al que tendría que enfrentarme. ¿Cómo iba a poder proporcionar comida y cobijo a mis bebés, cuando yo ahora estaba totalmente desahuciada y apenas era capaz de hallar alimento para mí misma? Necesitaba el sustento suficiente para asegurar que tuvieran abundante leche materna. Sólo con pensar en las terribles tribulaciones que mis pequeños y yo tendríamos que soportar se me ponían los pelos de punta.

Otro asunto preocupante, aunque menos apremiante, era la posibilidad de un minino negro entre mis bebés —una fuerte posibilidad por cierto.

Humans, you see, are prejudiced against them, for reasons I have never understood. Perhaps their bias is related to the universal fear of darkness which people share—a fear unknown to us cats, for we welcome the close of day. Be that as it may, humans are known to shy away from even the most charming black cat if it walks by in front of them. They consider this to be a sign of bad luck. Such superstitious creatures they are! I have also heard that, in some cultures, custom has it that owning a black cat will bring good fortune; but, alas, this is much less widely accepted than the previous belief. Thus, I rightly feared for the future of any black offspring I might give birth to, since, like it or not, he or she would have to depend to a large degree upon humans for continued survival. After all, we cats are accustomed to living in close proximity to their species.

Por si no lo sabíais, os diré que los humanos le tienen particular manía a estos animales, por razones que nunca he visto claras. Quizá estos prejuicios estén relacionados con el miedo universal a la oscuridad que comparten las personas —un miedo desconocido para nosotros los gatos, pues nosotros recibimos gozosos el ocaso del día. Sea como fuere, muchos humanos rehuyen incluso al gato negro más cautivador si se les cruza por delante. Consideran esto un signo de mal agüero. ¡Qué supersticiosas que son estas criaturas! También he oído que, según la tradición, poseer un gato negro da buena suerte; pero, ¡oh veleidades! esta creencia está mucho menos ampliamente difundida que la anterior. Así pues, yo tenía todo el derecho del mundo a temer por el futuro de cualquier retoño negro que pudiera parir, puesto que, le gustase o no, tendría que depender en gran medida de los humanos para sobrevivir. Después de todo, nosotros los gatos estamos acostumbrados a vivir muy próximos a su especie.

– 12 –

If I remember correctly, it was just as a nip of autumn chill began to permeate the night air that there came to the house I still called mine a man and woman, who spoke a mixture of sounds which at that time rang foreign to my ear. I have since come to understand and appreciate their tender tones and phrases, which are now as familiar and dear to me as my native tongue. But more of that later.

They settled in, bag and baggage. Quite promising I thought was the friendly demeanor they exuded. The woman, especially, seemed bent on trying to communicate with me whenever I came near and the man, for his part, made the more usual overtures of 'Missy, missy, missy.'

I, however, am an inveterate skeptic whom it takes more than a few 'missys' to win over, besides which neither one of

– 12 –

Si mi memoria no me falla, fue justo cuando el primer frescor otoñal comenzaba a invadir el aire nocturno que llegaron a la casa que yo aún llamaba mía un hombre y una mujer, quienes hablaban una mezcla de sonidos que en esa época sonaban extranjeros en mi oído. Desde entonces he llegado a entender y a apreciar sus tiernos tonos y sus expresiones, que ahora me resultan tan familiares y acogedores como mi lengua nativa. Pero volveré a ello más tarde.

Ellos se instalaron con todos sus bultos y sus muebles. Hallé decididamente prometedor el aura amistoso que irradiaban. La mujer en particular parecía estar decidida a comunicarse conmigo siempre que me acercaba, y el hombre por su parte hacía las más convencionales invitaciones de 'Misi, misi, misi'.

Con todo, yo soy una redomada escéptica a quien le hace falta algo más que un par de 'misis' para conquistarme. Además, no parecía

them appeared to be inviting me into the house. But all things in their good time.

I was encouraged by the empathic glances they threw my way, and I decided to make my presence felt by staying just outside the door, whenever possible, so as to make them aware that I was open to future possibilities, and also, so as to discourage potential rivals who might undertake similar strategic moves.

Nevertheless, I did have a distinct advantage over my companions. Although the cats who lived in these streets were too numerous to be counted, very few had had even the slightest physical contact of a pleasing nature with humans.

I, you will remember, had been stroked on occasion, and, what is more, I had liked it.

que ninguno de los dos me estuviera invitando a entrar en la casa. Cada cosa a su tiempo.

Me veía animada por las miradas de ternura que lanzaban en mi dirección, y decidí hacer sentir mi presencia permaneciendo muy cerquita de la puerta siempre que podía, a fin de que supieran que yo estaba abierta a futuras posibilidades, y también para desanimar a cualquier presunto rival que pudiera estar considerando poner en práctica movimientos estratégicos similares.

Pero yo tenía una clara ventaja sobre mis compañeros. Aunque los gatos que vivían en estas calles eran demasiado numerosos para ser contados, muy pocos habían tenido el menor roce físico de naturaleza placentera con los humanos.

Yo, como recordaréis, había recibido alguna que otra caricia ocasional, y lo que es más, me había gustado

– 13 –

While I am on the subject of what I like, let me here interpolate a few guidelines of conduct, as regards what type of treatment I prefer from humans. These predilections of mine I believe I share with almost or perhaps all others of my kind.

First of all, I am not a plaything nor is my tail, except when I see fit to use it for the amusement and distraction of my kittens, which utilitarian form of recreation spares me countless headaches in the rearing of my babies. Other than this, however, my tail and I should not be considered toys. This is probably the major reason I keep as far away as I can from children, who have no respect for my point of view in this matter.

Secondly, I deplore being laughed at, nor do I take kindly to being stared at either. In this regard, I am probably quite similar to people, though they usually don't appear to realize it.

– 13 –

Ya que estoy en el tema de lo que me gusta, dejadme interpolar aquí unas cuantas reglas de conducta sobre el tipo de tratamiento que prefiero de los humanos. Estas predilecciones mías creo compartirlas con casi todos, o incluso todos, los gatos.

En primer lugar, no soy un juguete, ni lo es mi cola, excepto cuando considero apropiado usarlo para entretenimiento y distracción de mis mininos, la cual forma utilitaria de recreo me libra de incontables quebraderos de cabeza en la crianza de mis bebés. Con esta salvedad, mi rabo y yo no hemos de ser nunca tomados por objetos de juego. Esta es probablemente la razón principal de mantenerme lo más lejos posible de los niños, quienes ni siquiera respetan mi punto de vista en el asunto.

En segundo lugar, no aguanto que se rían de mí, y tampoco tomo a bien que se me queden mirando fijamente. En esto me debo de parecer a los humanos, aunque ellos generalmente no parecen darse cuenta.

Moreover, I respond in a very negative manner to being treated condescendingly. I would venture to state that, while I don't always show it, I am able to comprehend even the most complex patterns of conduct exhibited by humans. It is, in fact, *my* capabilities that are often beyond their grasp, for instance, my telepathic powers, which some humans envy and wish to emulate.

Furthermore, I am highly sensitive to criticism and feel that it is unnecessary to be scolded. I am, after all, extremely loyal; but I only give loyalty where it is due.

Above all, I am inordinately curious, so I prize my independence. Others may feel that they own me, but, in reality, though I may accede to a discretionary limitation or two, I am my own master (or mistress in my case). I require the freedom to fully explore my surroundings unhindered by human sentiments to the contrary which cramp my style. My sensory world is all-encompassing. No smells, no sights, no sounds are too lowly to be investigated. I delight in my liberty,

Añadiré a esto que respondo de modo muy negativo a ser tratada con condescendencia. Me atrevería a declarar que, aunque no siempre lo demuestre, entiendo hasta los más complejos patrones de conducta que exhiben los humanos. De hecho son justamente las habilidades más las que ellos captan, como por ejemplo, mis poderes telepáticos, que muchos humanos envidian y desean emular.

Tampoco se me dan nada bien las críticas, y considero que no hace ninguna falta que me regañen. Soy, después de todo, extremadamente leal; pero deposito mi lealtad sólo ahí donde se merece.

Por encima de todo soy desmesuradamente curiosa, así que valoro en mucho mi independencia. Otros pensarán que me poseen, pero en realidad, aunque yo acaso me doblegue a una limitación discrecional o dos, soy mi propio amo (o ama en mi caso). Necesito esta libertad para explorar exhaustivamente mi entorno sin ser obstaculizada por sentimientos humanos en contra que me impidan obrar a mis anchas y ser como soy. Mi mundo sensorial lo engloba todo. No existen olores, ni vistas, ni sonidos demasiado ruines para ser investigados. Me regocijo en mi liber-

albeit subject to certain dictates of circumstance, whats, wheres, and whens.

tad, si bien supeditada a ciertos dictámenes de lo circunstante: los qués, dónde, y cuándo.

– 14 –

– 14 –

Notwithstanding the above inclinations and predispositions, I was inwardly yearning to share the abode of sympathetic humans, and this couple seemed as likely candidates as any, especially given that they were already living in what I considered my house.

Still I vacillated in a dizzying manner between the extremes of the desire for comfort and attacks of trepidation. What terrors might lie in wait for me within those walls? Beneath those benign exteriors, could they be cruel, heartless ogres? On the other hand, I would certainly welcome the warmth of a cozy room, where I could curl up on a sofa once again. Besides, it would not be long before my babies arrived, and I wanted a better life for them than to be born in a deserted house.

The lady was in the habit of putting leftover food from her

Sin menoscabo de las susodichas inclinaciones y predisposiciones, yo para mis adentros anhelaba compartir morada con unos humanos cariñosos, y estos dos parecían candidatos perfectamente aptos, sobre todo dado que ya estaban habitando lo que yo consideraba mi casa.

Aún así, yo vacilaba hasta sentir vértigo entre el ansia de confort que tenía y los ataques de aprensión. ¿Qué horrores me aguardarían ocultos entre esos muros? Tras esos exteriores benignos, ¿serían ellos acaso crueles, despiadados ogros? Por otro lado, yo agradecería el calor de una habitación confortable, donde poder hacerme un ovillo en un sofá otra vez. Además, mis bebés no tardarían en llegar, y yo deseaba una vida mejor para ellos que la de nacer en una casa desierta.

La señora tenía la costumbre de sacar los restos de comida de su

table plus a steady supply of bones—I considered chicken bones a delicacy back then—next to the wall of the house. We cats anticipated her and the man’s arrivals, always with the dread that we would have to relinquish these treats to the diverse dogs who sometimes stormed the scene.

mesa, más un constante suministro de huesos —yo consideraba los huesos de pollo una golosina por aquel entonces— y los depositaba junto al muro de la casa. Nosotros los gatos esperábamos con anticipación las salidas de ella o del hombre, siempre temiendo vernos forzados a ceder estas viandas a los diversos perros que de vez en cuando venían a avasallarlo todo.

— 15 —

— 15 —

One particularly luminous night, when chicken bones were on the menu, and a large moon shone enchantingly in the cold sky, I succumbed to the sudden urge to let myself be petted by the lady. Many cats were hovering about the spot, helping themselves, but all the others shunned a human’s touch, except me. The sensation of having my back repeatedly stroked, of being rubbed behind my ears and under my chin struck me as more delicious than the chicken bone I was gnawing.

Una noche particularmente clara, en que había huesos de pollo en el menú, y una luminiscencia embrujadora emanaba de la enorme luna en el cielo helado, sucumbí al repentino impulso de ser acariciada por la señora. Muchos gatos rodeaban el lugar, sirviéndose, pero todos los demás rehuían el toque humano, excepto yo. La sensación de ser acariciada en el lomo, una y otra vez, de ser frotada tras las orejas y bajo la barbilla, se me antojaba más deliciosa que el hueso de pollo que yo roía.

This experience is indelibly imprinted in my memory, for it

Esta experiencia ha quedado indeleblemente impresa en mi memoria,

marked the moment of my surrender. I wanted the balm of belonging, not being a lowly street cat anymore, and I was willing to risk taking the leap of entering through that portal, if the opportunity were offered me. I liked this lady and I felt that my feelings might be reciprocated. Overall, I craved more creature comforts.

Initially, we were circumspect in our advances. I often sauntered onto the step to bathe there in the sun, meanwhile peering through the front door to see what lay inside, and she, for her part, often left it open so I could. Both the man and the woman talked to me more and more, though I was afraid to let the man touch me. The three of us watched and waited.

– 16 –

It was lentils that first led me into the house. The lady put a container of them on the doorstep and I came to sample the dish. I no longer eat legumes, but I still have a sentimental

pues marcó el momento de mi rendición. Yo deseaba el bálsamo de pertenecer, de no ser una vil gata callejera nunca más, y estaba dispuesta a dar el salto de traspasar ese umbral, si es que se me ofrecía la oportunidad. Me gustaba esta dama e intuía que mis sentimientos eran reciprocados. En definitiva, yo ansiaba mayores comodidades y placeres.

Inicialmente nos fuimos acercando muy tentativamente. Solía subirme al tranco de la puerta para a tomar el sol ahí, mientras escudriñaba, de hito en hito, lo que había dentro de la casa, y ella por su parte dejaba la puerta abierta para que yo pudiera mirar. Tanto el hombre como la dama me hablaban cada vez más, aunque yo tenía miedo de dejar que me tocara el hombre. Los tres observábamos y aguardábamos.

– 16 –

Fueron las lentejas las que me introdujeron por primera vez en la casa. La dama colocó un recipiente de éstas en el tranco y yo me acerqué a degustar el plato. Yo ya no como legumbres, pero aún guardo un apego

fondness for lentils, because they were my first meal in my real home.

After I had taken a few voracious bites, she moved the dish through the doorway, down the stairs. (Many houses in the Albaicín are built in this unusual way.) I dared to make the move inside with the lentils, in order to continue eating. We had done it! She had beckoned; I had followed.

This signaled the historic beginning of our association and of my new life as a full-fledged house-cat. From now on, I would belong to someone. My head would be held high, my tail erect. No more skulking behind the old motorcycle to shiver in the night chill, except in the direst emergencies. From this day forward, I would be known as Mama-cat.

sentimental por las lentejas, pues fueron mi primer almuerzo en mi verdadero hogar.

Tras unos bocados voraces, ella desplazó el plato umbral adentro, bajando las escaleras (muchas casas en el Albaicín están construidas de esta inusual forma). Me atreví a avanzar hacia el interior al compás de las lentejas, para seguir comiendo. ¡Lo habíamos logrado! Ella había llamado y yo le había hecho caso.

Esto marcó el histórico comienzo de nuestra asociación y de mi nueva vida como gata hogareña con todas las de la ley. Desde ese momento yo pertenecería a alguien. Llevaría mi cabeza bien alta, mi cola erguida. Ya no tendría que esconderme detrás de una vieja moto (excepto en las más apuradas emergencias), tiritando de frío por la noche. Desde este día en adelante, se me conocería como Mama-cat.



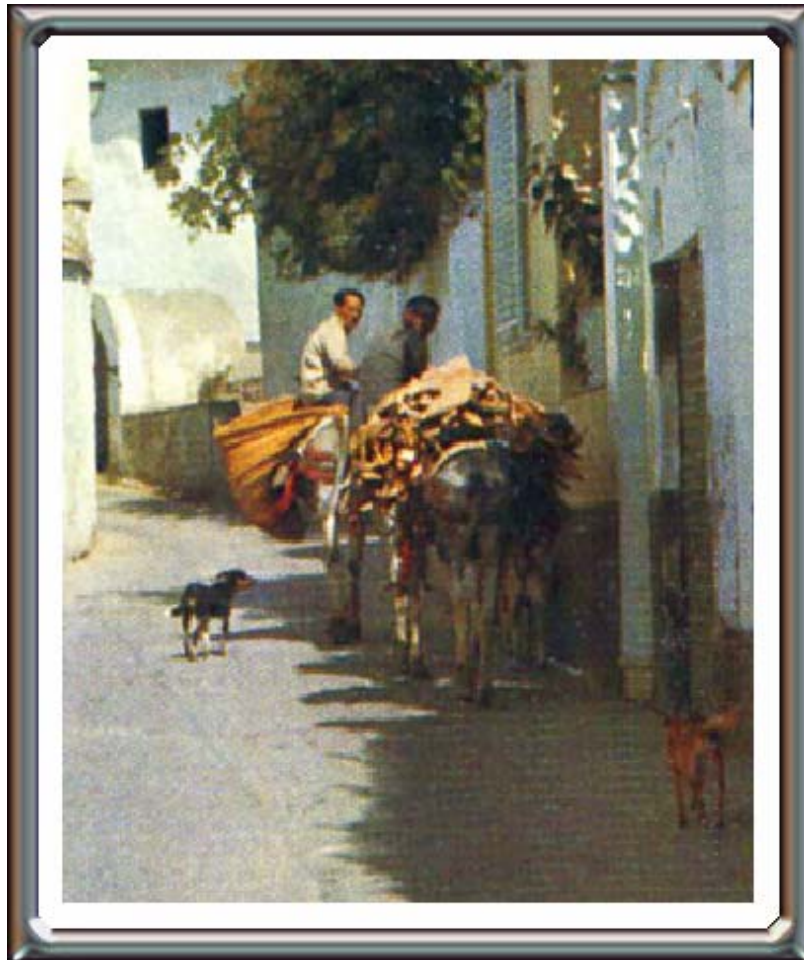
Narrow streets of the Albaicín. – Las estrechas calles del Albaicín. p. 6



Work of art painted by the man. – Obra de arte pintada por el hombre. p. 8



Tobias... joined by another small canine. [Detalle of man's painting].
Tobias... junto a otro can chiquitín. [Detalle del cuadro del hombre].



“Arre, arre!” p. 9



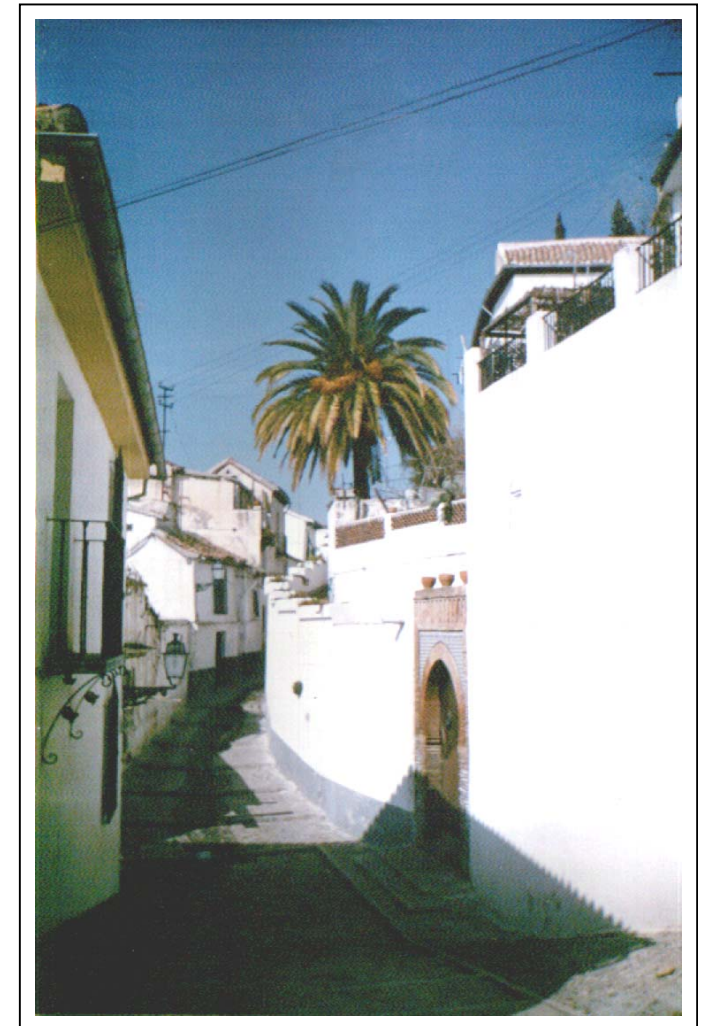
...making me scramble over walls. — ...forzándome a trepar por las tapias. p. 14



We could gaze at the graceful Alhambra Palace...with the serene Sierra Nevada mountains behind.
Podíamos contemplar el elegante palacio de la Alhambra... recortado por la serena Sierra Nevada. p. 17



The monumental Cathedral with its Renaissance interior.
La monumental Catedral de renacentistas entrañas. p. 24



The place I knew.
Lo único que me era familiar. p. 26



I am not a plaything.
No soy un juguete. p. 31

The woman, especially, seemed bent on trying to communicate with me.
La mujer en particular parecía estar decidida a comunicarse conmigo. p. 29



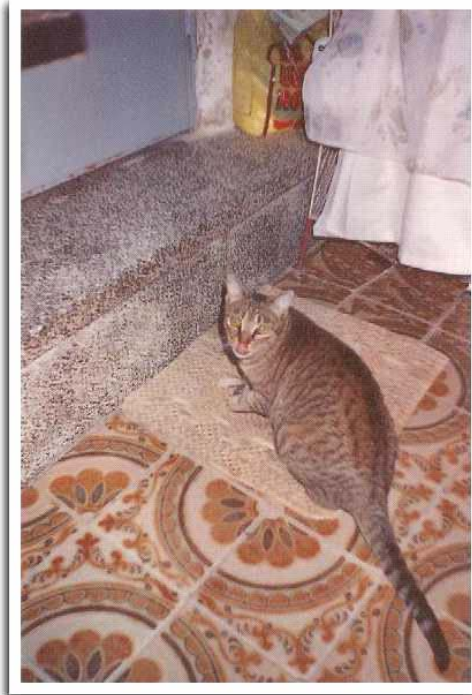
Initially, we were circumspect in our advances.
Inicialmente nos fuimos acercando muy tentativamente. p. 35

A full-fledged house-cat. —
Una gata hogareña con todas las
de la ley. p. 36

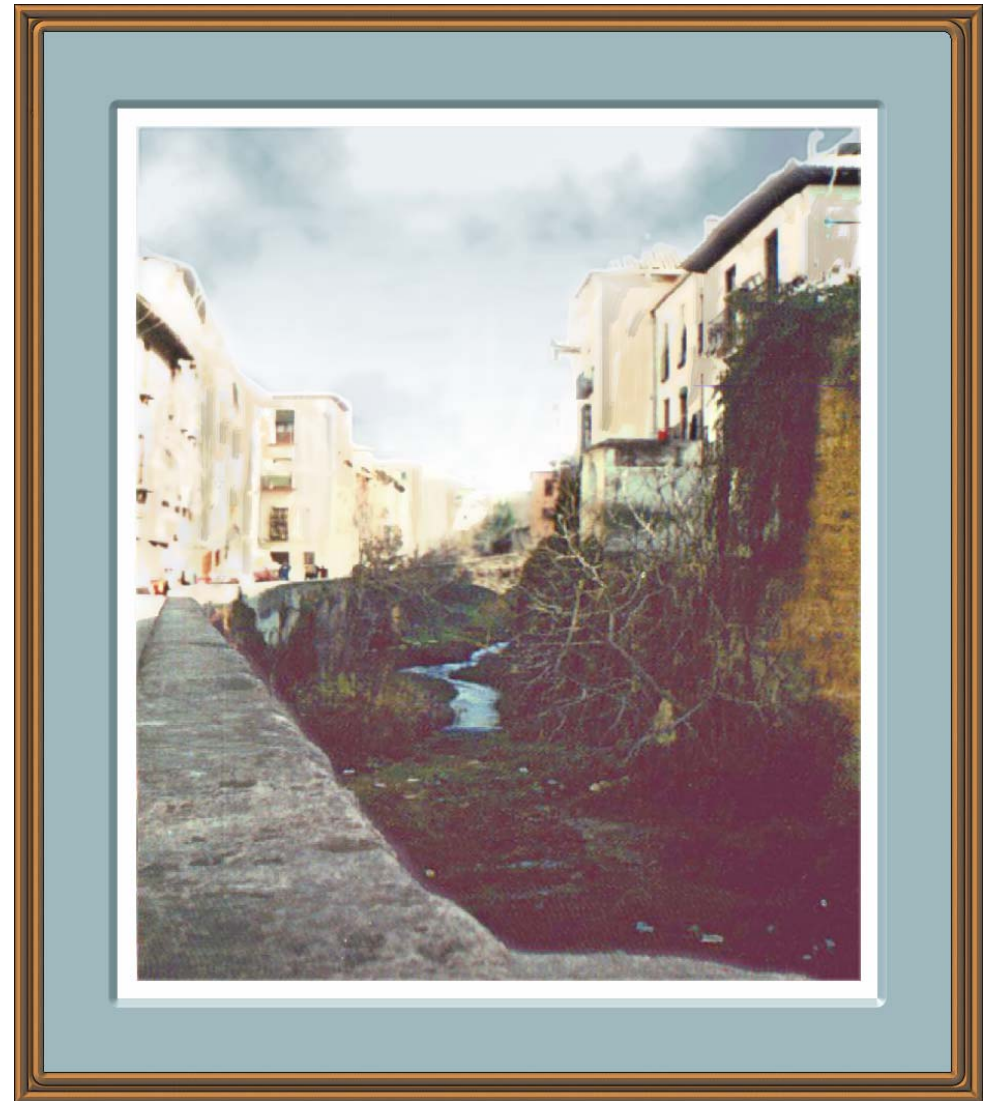


A chosen place in the sun.
Un lugar escogido bajo el sol. p. 46

I am a hunter by nature.
[Detail from XV century Italian fresco]
Yo soy cazadora por naturaleza.
[Detalle de un fresco italiano del siglo XV]. p. 49



Most barriers are quite disagreeable to me.
La mayoría de las barreras me son harto molestas. p. 49



The River of Cats.
El Río de los Gatos. p. 47



As I remember, we were together on the bed.
Me acuerdo que estábamos juntas en la cama. p. 58

I had virtually no contact with other cats anymore (except to observe them in the street below from my front balcony).

Ya prácticamente no tenía ningún contacto con otros gatos (excepto cuando los observaba abajo en la calle desde mi balcón principal).

p. 78





My wish is that we may forever find each other, she and I, throughout our eternal cosmic journeys.

Mi deseo es que podamos encontrarnos eternamente la una a la otra, ella y yo, a lo largo de nuestros infinitos viajes cósmicos.

p. 63

Part II

– 1 –

But everything did not change overnight. The transformation happened slowly, in stages, with concessions made on both sides little by little. This process would have been painful, if there had not been so many positive elements to counterbalance it.

For now I was given the run of the house. I was regularly fed, in fact I had a constant supply of food and water all my own. I was petted, invited to sit on their laps, and allowed to sleep anywhere I chose, except on the table where they ate. In the beginning, all the attention was a bit overwhelming. But very soon, I grew accustomed to these luxuries as part and parcel of my new mode of existence.

Parte II

– 1 –

Pero las cosas no cambiaron de la noche a la mañana. La transformación fue lenta, por etapas, con concesiones grandes y pequeñas por ambos lados. Este proceso habría sido doloroso de no haber existido tantos elementos positivos en la balanza.

Ahora me dejaban ir por toda la casa. Era alimentada regularmente, incluso tenía una provisión constante de comida y agua para mí solita. Recibía caricias, se me invitaba a sentarme en sus faldas, y me dejaban dormir donde yo quisiera, excepto encima de la mesa en que ellos comían. Al principio toda esa atención me abrumaba un tanto, pero pronto me acostumbré a estos lujos, que se convirtieron en parte integral de mi nueva existencia.

– 2 –

To digress a bit, one of my favorite pastimes is lying in the sun. In truth, I could be called a sun-worshipper in my own fashion. I have been known to ascend to dizzying heights, rooftop over rooftop, in order to catch some elusive rays. I will recline on top of a narrow ledge or sprawl on a wall, there to bask by the hour. I will roll around on a balcony or pavement in a sunbather's sheer ecstasy. Even in the scorching summer, I will not let a morning or evening pass without enjoying a chosen place in the sun, until I am thoroughly baked and must turn to the solace of a shady alcove or stretch myself full-length on a tile floor.

Granada is a good habitat for sun-lovers like me. Many are the cloudless days of dazzling light. Here cats

– 2 –

Si me permiten divagar un poco, diré que uno de mis pasatiempos favoritos es tumbarme al sol. En verdad, se me podría llamar adoradora solar a mi modo. Soy capaz de ascender hasta alturas de vértigo, saltando de tejado en tejado, para atrapar algún rayo huidizo de sol. Se me verá reclinar en lo alto de un estrecho alero, o estar echada a pierna tendida sobre una tapia, para tirarme las horas muertas ahí, torrándome. O me pongo a dar volteretas sobre la espalda en el balcón o sobre la calzada, en puro éxtasis de baño solar. Ni siquiera durante los días más abrasadores del estío dejo pasar una sola mañana o tarde sin disfrutar de un lugar escogido bajo el sol, hasta quedar tan tostadita que me tengo que retirar al solaz de un aposento en sombra, o estirarme a todo lo largo de mi ser sobre las losetas del suelo.

Granada es un lugar ideal para amantes del sol como yo. Muchos son los días de cielo azul y luz deslumbrante. Aquí coexisten los gatos,

coexist, hand in paw, with humans, who also meander about seeking sun-beamed spots.

There are even special places named after our species, such as the River of Cats (which usually has almost no water) where cats were always to be seen roaming about, nibbling on the grass that grew in its verdant bed. (Unfortunately, in the name of progress, this riverbed is quite barren now.)

These were not domesticated cats, but scavengers with a semi-wild nature, of the variety known as strays, mixed with some, no doubt, that had once seen better days.

I heard my lady reminiscing about a Christmas Day some years ago when she and the man took a morning walk along this river, also called the Darro, above which, if one continues strolling, the Alhambra can be viewed in all its superb splendor.

They heard a noise of mournful mewing, and looked down at the cats in the river below. A small black one, the probable mewer, was gazing up at them with such a sorrowful expression in its green

mano en pata, con los humanos, que también se dejan arrastrar por los pies a rincones inundados de sol.

Hay incluso lugares especiales con nombres tomados de nuestra especie, como el Río de los Gatos, (que por lo general casi no lleva agua), donde siempre se veían gatos vagabundeando, acaso mordisqueando la hierba que brotaba de su vientre verdeante. (Por desgracia, en nombre del progreso, el lecho de este río yace ahora yermo).

Estos no eran gatos domésticos, sino carroñeros, de una naturaleza semi-salvaje, que se conocen como callejeros, entremezclados con algunos, sin duda, que antaño habían conocido días mejores.

Escuché a mi dama rememorando un día de Navidad de unos cuantos años atrás, cuando ella y el hombre paseaban una mañana por este río, que también llaman el Darro, encima del cual, si uno sigue andando, se puede ver la Alhambra en todo su magnífico esplendor.

Oyeron el insistente murmullo de un maullar melancólico, y miraron abajo, a los gatos del río. Un minino negro, el probable maullador, tenía los ojos fijos en ellos, con una expresión tan triste en sus ojos

eyes that my lady was wrung with pity.

Fortunately for me, it was too far down for her to reach. You see, I do not relish the idea of sharing my home with a stranger. But she was so moved by its supplications that she and the man wandered about till they found some day-old bread, which Spaniards throw away in the streets, and flung it down. The poor creature devoured this meager offering ravenously, while my lady showered it with tender words of encouragement.

I have only related this anecdote to illustrate that my lady has a soft spot for cats, even black ones; and because her behavior struck me as unusual for humans, particularly on Christmas Day, when their minds are usually filled with matters pertaining to their own society. Judging from this, you can get an idea of the sort of life I now lead, in contrast to my previously straitened circumstances.

verdes que mi dama se moría de penita.

Afortunadamente para mí, estaba demasiado abajo para ser alcanzado. Creedme si os digo que no me entusiasma la idea de compartir mi casa con un forastero. Pero ella estaba tan conmovida por sus súplicas que ella y el hombre rebuscaron por los alrededores hasta encontrar un poco de pan del día anterior, que los españoles tiran a la calle, y se la arrojaron abajo. La pobre criatura devoró esta pequeña menudencia con un hambre arrolladora, al runrún de las tiernas palabras de aliento que le llovían de mi dama.

Solamente he relatado esta anécdota para ilustrar cómo mi dama tiene un punto sensible para los gatos, incluso para los gatos negros; y porque su comportamiento me pareció poco usual para un humano, particularmente el Día de Navidad, cuando sus mentes están generalmente ocupadas con asuntos relacionados con los suyos. Usando esto como referencia, podréis haceros una idea del tipo de vida que yo ahora llevo, en contraste con mis exiguas circunstancias anteriores .

– 3 –

Lest I give a falsely sanguine impression, however, there are certain drawbacks to being a member of a household, such as the inability to open heavy doors, which severely restrict my mobility. In fact, most barriers are quite disagreeable to me, notwithstanding their ability to bar undesirables from entry, in particular, dogs and children. Likewise, when I want to go outside, which now means climbing the stairs to the terrace above, I don't like to have to wait for the whim to strike a human's mind to let me out.

In addition to this inconvenience, there are certain things on which my lady and I simply don't see eye to eye.

I am a hunter by nature, a good one I might add, and as history goes, cats were first valued by humanity chiefly for this reason. The talents of my species as mousers are renowned, and we will most certainly get any lizard or bird in our clutches that

– 3 –

Para no dar una impresión falsamente optimista, sin embargo, diré que existen ciertos inconvenientes a esto de ser miembro de un hogar, como es el no poder abrir puertas pesadas, que restringen severamente mi capacidad de movimiento. La mayoría de las barreras me son harto molestas, por mucho que ayuden a mantener a los elementos menos deseables fuera, y en particular a los perros y los niños. Igualmente, cuando quiero salir, que en la actualidad quiere decir subir las escaleras a la terraza, no me gusta tener que esperar a que se le antoje a una mente humana franquearme el paso.

Además de esta pega, existen ciertas otras cosas sobre las que mi dama y yo no acabaremos nunca de ponernos de acuerdo.

Yo soy cazadora por naturaleza, y buena, añadiré; e históricamente fue esta cualidad precisamente la que en gran medida nos hizo valiosos a los humanos desde el principio. Somos famosos como ratoneros expertos, y apresaremos cualquier lagartija o pájaro que se nos ponga al alcance, que

we can, not to mention grasshoppers and a host of others, whose slightest stir will rouse us out of the soundest sleep. This instinct has permitted my breed to survive, as well as to be treasured as guards of human kitchens for centuries in fact.

But my lady has a double standard when it comes to this issue, and her responses to my prizes can be quite contradictory. That is, she gives me conflicting messages, such as, 'I want you to catch mice that are in the house, but don't show them to me.' This I find completely incomprehensible.

Moreover, she gets upset if I bring her gifts like lizards and will actually betray me by taking their side against mine. And when it comes to birds, she transforms into my enemy, defending and protecting them from me at all costs.

Grasshoppers and other insects are less celebrated causes of hers, although my lady will often interfere when I have finally trapped even one of these.

For my part, I make no distinctions among these various

nadie lo dude, por no mencionar saltamontes e incontables otros bichejos, el menor movimiento de los cuales nos sacará del más profundo sueño. Este instinto ha permitido la supervivencia de mi especie, y que se nos haya estimado como guardianes de las cocinas y despensas humanas durante siglos.

Mas mi dama usa un doble rasero en el asunto, y sus reacciones a mis trofeos pueden ser harto contradictorias. O sea, que me envía mensajes sin pies ni cabeza, como, —Quiero que atrapes ratones, pero no me los enseñes. Esto para mí es algo a todas luces incomprendible.

Es más, se altera si le traigo regalos tales como lagartijas, llegando al extremo de traicionarme, poniéndose de su lado, en contra mía. Cuando de pájaros se trata, se transforma en mi enemiga, defendiéndolos y protegiéndolos de mí a toda costa.

A los saltamontes y otros bichos afines ya no los ampara tanto, aunque mi dama a menudo interfiere incluso cuando consigo atrapar a uno de éstos.

Por mi parte, yo no hago distinciones entre estas diversas y

and sundry creatures and find her position totally untenable. After all, I want to be more than only another mouth to feed. If I can justify my existence in her home by making small contributions, I would think that she would appreciate it. Wouldn't it be better if I were more self-sufficient, less of a burden to her? No, I will never understand my lady when it comes to this. Humans can be downright inscrutable at times.

— 4 —

Nevertheless, to return to my saga, if my story merits such an epithet, let no one say I had not found myself in a happy home, and just in the nick of time for the arrival of my new litter.

Well, I'm exaggerating a bit, because I passed most of the winter as an expectant mother. During this time, I began to develop new habits of civilized society.

I now had a litter box (Why this word coincides with my babies I'll

variopintas criaturas, y hallo su postura insostenible de todo punto. Al fin y al cabo, yo quiero ser algo más que meramente otra boca que alimentar. Si puedo justificar mi existencia en la casa a base de aportar pequeñas contribuciones, ella debería, creo yo, agradecermelo. ¿No sería mejor que fuera yo más autosuficiente y menos carga para ella? No, nunca entenderé a mi dama en lo tocante al tema. Los humanos a veces pueden ser de lo más inescrutables.

— 4 —

Pero a pesar de todo, y vuelvo a mi saga, si es que mi historia merece tal epíteto, que nadie diga que no me hallaba inserta en un hogar feliz, y justo a tiempo para la llegada de mi nueva camada.

Bueno, exagero, puesto que pasé buena parte del invierno como madre expectante. Durante este tiempo comencé a desarrollar nuevos hábitos civilizados.

Ahora tenía una caja de arena, y me acostumbré tanto a usarla que

never know!) and I grew so accustomed to using it that I could no longer bear to relieve myself in the street, except in the utmost emergency. It took me awhile to master the fine art of a small box of sand, but I must say I became quite proficient in this area, much to the relief of my lady and the man.

With great rapidity, I learned to be extremely discriminating about food. No longer would I eat any old scraps from the table, nor would I bother with bones, unless they were generously laden with meat. (I have since given them up altogether and have trained my lady to give my meat to me in chunks, and, whenever possible, white meat if chicken.)

While I'm on the subject of food, I was now introduced to the dry and canned kinds, made especially for cats. These vary considerably in quality, some being worthy of the term delicacy. (In Spain, such commodities were unknown until quite recently.) I was also allotted a particular place in the kitchen where a supply of dry food and water was always available.

ya no soportaba aliviarme en la calle, excepto en situaciones de extrema urgencia. Me llevó cierto rato al principio dominar el discreto arte de utilizar una cajita de arena, (como aprender sus dimensiones) pero he de admitir que adquirí destreza en este menester, para gran alivio de mi dama y del hombre.

Con gran rapidez aprendí a ser selectiva en las comidas. Dejé de comer la mayoría de las sobadas sobras de la mesa, y tampoco me molestaba con los huesos, a menos que estuvieran generosamente acompañados de carne. (Desde aquel tiempo a esta parte los he borrado ya de mi menú, y he adiestrado a mi dama a servirme la carne troceada, y si es pollo, a ser posible que sea pechuga).

Siguiendo con el tema de la comida, me dieron a conocer las variedades seca y enlatada de ésta, especial para gatos. Estos varían considerablemente en calidad, algunos llegando a merecer el término de delicia (en España tales bienes de consumo eran desconocidos hasta hace poco). También asignaron un rinconcito exclusivo para mí en la cocina donde tendría un suministro de comida seca y agua a mi disposición a cualquier hora.

Furthermore, I soon started appearing regularly during the mealtimes of my lady and the man. It was then that the ritual developed, which has persisted to this day, of giving me treats of some sort afterward. These have become more and more elaborate over time.

– 5 –

That was the first winter I can remember being really warm. I could wriggle under the covers of their bed and snooze there to my heart's content. I found a way to perch on the wooden-bar base of the dining table, over the electric device they used to heat the room, the sensation of which I would describe as heavenly. And then there were numerous nooks and crannies I could occupy in order to keep away the cold, when they went out. One of my favorites was a low shelf containing fuzzy garments, some of which I would pull off so as to make a perfect nest for myself.

Además, comencé a hacer acto de presencia con regularidad durante las comidas de mi dama y el hombre. Fue entonces cuando se desarrolló el ritual, que ha perdurado hasta el día de hoy, de apartarme ellos alguna que otra cosilla muy rica y servírmela al final. Estos rituales se han ido volviendo más prolijos con el tiempo.

– 5 –

Ese fue el primer invierno que recuerdo haberme encontrado realmente calentita. Me colaba culebreando por entre la ropa de su cama y dormía allí a mis anchas. Encontré un modo de acomodarme sobre uno de los travesaños de madera bajo la mesa del comedor, encimita casi del brasero eléctrico. La sensación que esto me producía era simplemente celestial. Había asimismo mil rincones y escondrijos donde podía yo ahuyentar el frío, cuando ellos salían. Uno de mis favoritos era un anaquel bajito que contenía prendas lanudas, algunas de las cuales me veía forzada a arrojar fuera para hacerme un perfecto nido para mi menda.

Endless seemed the cubbyholes, cupboards, and corners of closets for me to explore. As the time drew near for my babies to be born, I began to do this with increasing urgency.

Infinitos parecían ser los cubículos, estantes, y recovecos de armarios que tenía yo que explorar. Al acercarse la hora del nacimiento de mis hijos, me puse a hacer esto con un creciente apremio.

— 6 —

— 6 —

One day, my lady showed me a sort of nursery she and the man had prepared for the big event. It consisted of a large box filled with soft material, the whole thing overhung with a canopy, through which there was an opening for me to enter.

Un día, mi dama me enseñó una especie de cubículo para la lactancia que ella y el hombre habían preparado para el gran suceso. Consistía en una caja grande de cartón llena de materiales blandos, todo envuelto con una carpa exterior de tela, y con una entrada lateral para mi acceso.

I must admit, I was impressed by all the effort they had undertaken on behalf of my next generation. Such concern was touching, to be sure.

He de admitir que me impresionaron los esfuerzos que habían derrochado por el bien de mi próxima generación. Tales atenciones me llegaban al alma. De veras.

Still, I was not totally convinced that this locale would be the most secure, conspicuous as it was, from unknown dangers. I am a stickler for safety, when it comes to my kittens, and will go to great lengths to secrete them, most particularly from the Tom-cat (in this

Aun así, yo no estaba totalmente convencida de que este pabellón fuera el lugar más seguro, tan a la vista como quedaba de peligros ignotos. Soy una maniática de la seguridad cuando de mis bebés se trata, y haré cualquier cosa para resguardarlos, en especial del gato macho (en

case, black and white) of whom I had been but recently so enamored, when they were conceived.

So I held open other options, including, but not restricted to, the closet floor with its myriad shoes (not really very comfortable), under the bed (not all that secure), or one of the shelves (the kittens could fall off); and I finally settled on the elaborate construction that had been made, as being the most suitable haven for my maternity ward. After all, they had had the uncanny intuition of situating it in one of the most out-of-reach portions of the house.

– 7 –

Though I had given birth to perhaps many dozens of offspring during the chaotic epoch of my past, this would be my first labor and delivery in such pampered surroundings. I was overjoyed at the prospect of sharing my new privileged world with my soon-to-arrive kittens.

este caso, blanco y negro) del que no hacía mucho había estado yo tan coladita, cuando ellos fueron concebidos.

Así que dejé abiertas otras opciones, incluyendo, entre otras, el suelo del armario empotrado, con sus montones de zapatos (realmente no muy cómodo), o debajo de la cama (muy poco seguro), o una de las estanterías (los pequeños podían desplomarse); y al final me decidí por el tinglado que me habían construido, como refugio más adecuado para mi sala de maternidad. La verdad es que ellos habían tenido la aguda intuición de ubicarlo en uno de los sitios más recogidos de la casa.

– 7 –

Aunque yo había dado a luz quizás muchas docenas de bebés durante la época caótica de mi pasado, éste iba a ser mi primer parto en un entorno tan regalado. Me hallaba rebotante de alegría ante la perspectiva de compartir mi nuevo mundo privilegiado con mis mininos, cuya llegada era inminente.

But, looking back on it from the vantage point of the present, little did I know what irrevocable methods humans have for determining the destinies of our babies. I have racked my brain to try to discover a clue to the rationale of my beloved lady at that time. I simply cannot reconcile the heart-rending disappearance of my kittens, which must have been engineered by her and the man, with the otherwise sweet solicitous attitude they displayed toward us. Suffice it to say that my lady has feet of clay for me, dating back to then, although I have no doubt that her intentions were always the best. (My lady is certainly no Dolores!) Nevertheless, we all know that good intentions are not enough and what road to where is paved with them.

Luckily, this state of affairs has not arisen in the long time since then. This may bear some relationship to the medicinal taste I detect in the otherwise inexplicable treat of varying brands of gourmet canned food that I receive every Saturday morning. Furthermore, I am no longer even faintly drawn to the

Mas, echando la mirada atrás, desde éste mi presente, veo qué poco conocía yo acerca de los métodos irrevocables que usan los humanos al determinar los destinos de nuestros bebés. Le he dado mil vueltas a la cabeza intentando descubrir una mínima explicación a los razonamientos de mi querida dama en aquellos momentos. Me es sencillamente imposible reconciliar la desgarradora desaparición de mis bebés, hecho que tuvo que ser urdido por ella y el hombre, con la actitud dulce y solícita que en todos los demás aspectos mostraban hacia nosotros. Baste decir que mi dama, en mi mente, posee pies de arcilla desde entonces, aunque me consta que sus intenciones fueron siempre las mejores (¡mi dama desde luego no es una Dolores!). Sin embargo, con la intención, digan lo que digan, no basta.

Afortunadamente esta situación no ha vuelto a repetirse desde entonces. Esto podría en algún modo estar relacionado con el regustillo a medicina que detecto en la golosina especial –cuyo ofrecimiento carece de cualquier otra razón de ser– de viandas “gourmet” en lata que recibo cada mañana del sábado. Más extraordinario aún, nunca más me he sentido remotamente

periodically howling Toms that used to be my decided weakness.

Thus I have forgiven my lady and the man their transgressions toward me while in the throes of motherhood. For transgressions they seemed to me, even though they took great pains to assure me that my kittens had been whisked away to better lives.

Yet what imaginable improvement could there have been over a kittenhood amply endowed with not only the niceties but also a loving mother's care and comfort, until the time they would naturally have ventured out on their own? Or perhaps the youngsters would have elected to share our habitat, which was certainly large enough for all of us. Yes, I have forgiven the lady and the man. But I have never forgotten.

atraída por los periódicos aullidos de los machos, cosa que solía ser mi punto más flaco.

Así pues les he perdonado a mi dama y al hombre las transgresiones hechas contra mí mientras estaba yo atravesando los trances amargos de la maternidad. Transgresiones sin duda me parecieron, por mucho que me insistían una y otra vez que mis gatitos habían sido transportados a mejores vidas.

Y sin embargo, ¿qué vida mejor podía ni imaginarse que una infancia felina tan espléndidamente dotada no sólo de las comodidades que nos rodeaban sino también de los cuidados de su madre, hasta el momento en que ellos, por naturaleza, eligieran aventurarse solos por el ancho mundo? O tal vez los jovenzuelos habrían optado por compartir nuestro hábitat, el cual tenía espacio de sobra para albergarnos a todos. Sí, he perdonado a la dama y al hombre. Pero no he olvidado.

— 8 —

When spring was just heralding its arrival with a mild breeze now and again, one nightfall I felt the first twinges of what I knew presaged the appearance of my newborns.

These happy events always have their frightening aspect, not to mention their painful side, which culminates in the miracle of new life.

By this time, my lady and I had fallen into a state of mutual trust, a rapport which has continued to grow into its present telepathic proportions. I am a bit confused as to the sequence of the subsequent episodes. As I remember, we were together on the bed, when it became crystal clear to me that this would be the night.

Signaling my distress and apprehension with meows full of import and urgency, I let myself be carried (for one of the only times in my life) to the nursery area. Wonder of wonders, I didn't even struggle,

— 8 —

Cuando la primavera empezaba a anunciar su llegada con una ocasional brisa suave, un anochecer sentí las primeras punzadas de lo que yo sabía que presagiaba la aparición de mis mininos.

Estos venturosos eventos siempre conllevan su poquito de pánico, por no mencionar el dolor, culminando en el milagro de nueva vida.

Para entonces mi dama y yo habíamos alcanzado un estado de confianza mutua, de entendimiento, que no ha hecho sino crecer y crecer hasta convertirse en lo que es hoy, una relación de proporciones telepáticas. Estoy un poco confusa respecto a la secuencia de los episodios que siguieron. Me acuerdo que estábamos juntas en la cama, cuando vi claro como el cristal que ésa iba a ser la noche.

Señalizando mi ansiedad y aprensión con maullidos apremiantes, me dejé transportar (una de las pocas veces en toda mi vida) a la zona del paritorio. Asombro de asombros fue que ni siquiera forcejeé mien-

as I was cradled in the arms of one of them—I can't remember which one—and borne to our chosen place.

I will spare you most of the details of those excruciating moments, except to recount a few of the marvels that passed between my lady and me.

First one, then two, then three tiny creatures delivered themselves into the light of the world. Absorbed as I was in these magical happenings, I was aware that my lady remained at my side, stroking me lovingly and calming me in soft, coaxing tones of reassurance.

It was at that point that she must have felt things were going well enough for her to depart from the room for awhile. But, to my own surprise, I would have none of it. I wanted — needed her with me, and so, leaving my three infants, I pursued her, meowing insistently, until she returned with me.

Then, when my lady was once more positioned at the side of our box, my last little one made its appearance—whereupon began the ceaseless toil, albeit labors of love, of licking, cleaning, grooming,

tras me acunaban en sus brazos —cuál de ellos era ni lo recuerdo— y me llevaban a nuestro lugar elegido.

Os ahorraré la mayoría de los detalles de aquellos momentos tan intensos, excepto para relataros algunas de las maravillas que ocurrieron entre mi dama y yo.

Primero una, después dos, y en seguida tres criaturas salieron a la luz del mundo. Absorta como yo estaba en estos sucesos mágicos, me daba cuenta de que mi dama permanecía pegada a mi vera, acariciándome con amor y tranquilizándome con alentadores susurros.

Fue entonces cuando ella debió pensar que todo marchaba tan bien que podía sustraerse de la habitación por un rato. Sorprendiéndome a mí misma, sin embargo, yo no lo acepté, y así, dejando a mis tres chiquitines, me fui tras ella, maullando insistentemente, hasta que regresó conmigo.

Entonces, cuando mi dama de nuevo se había colocado al lado de la caja, mi último bebé hizo su aparición —a lo cual comenzó la incesante tarea, o labores de amor —que llaman—, de lamer, limpiar, acicalar,

nursing, feeding, amusing, entertaining with my tail, lugging around by the nape of the neck, cuddling, protecting, instructing in all manner of skills, arts, and abilities—the likes of which only a mother cat can fathom—, and providing round-the-clock tender loving care. You see, I am not called Mama-cat for nothing.

– 9 –

So my lady was there in my hour of need. Now I was the proud mother of three black and white baby boys, each distinctly individual, and one baby girl, almost black, with enticing traces of tiger-stripping on her head and back. A finer litter I had never had!

dar de mamar, buscar comida, entretener, distraer con mi rabo, arrastrar del cuello de aquí para allá, acurrucar, proteger, instruir en todo tipo de mañas, artes, y habilidades; —cosas que sólo una madre puede apreciar—, y proporcionar cuidados amorosos las veinte y cuatro horas del día. Quiero decir que por algo me llaman Mama-cat.

– 9 –

Así pues, mi dama estaba ahí en mi hora de necesidad. Ahora era yo la orgullosa mamá de tres mozalbetes blanquinegros, cada cual con su distintiva individualidad, y una chiquitilla casi negra del todo, excepto por unos reflejos encantadores de estrías de tigre en la cabeza y la espalda. ¡Camada más espléndida jamás la tuve!

December 29, 1999

29 de diciembre, 1999

– 10 –

– 10 –

My story suffered an almost indefinite interruption, due to a catastrophic series of events, which plunged my lady into such excruciatingly intense grief and pain for such a seemingly infinite time that I was barely able to bear the suffering either. My lady's sorrow is my sorrow, her suffering is mine. That is simply the way it is. Her tears fell and fell, and, when her eyes were dry, her sadness and desolation were so agonizingly deep that I tried never to leave her lap.

The only thing that seemed to comfort her and me was an intoned sound she made over and over, which undulated soothingly through me as well. It buoyed us up from the profundity of our despair. It became our very breath, heartbeat, the pulsing

Mi historia sufrió una interrupción casi indefinida, debido a una serie de acontecimientos catastróficos, que hundieron a mi dama en un dolor tan espantosamente intenso e insoportable, y que le duró por un tiempo que pareció tan interminable que yo tampoco pude apenas soportar el sufrimiento. Las penas de mi dama son penas mías, su sufrir, el mío. Es así de simple. Sus lágrimas caían y caían, y cuando sus ojos quedaron secos, su tristeza y su desolación eran tan profundos que yo traté de no abandonar nunca su falda.

Lo único que parecía confortarla a ella y a mí era un sonido entonado que ella hacía una y otra vez, que me traspasaba a mí en ondulaciones sosegadoras también. Nos sacó a flote de la profundidad de nuestra desesperación. Se convirtió en nuestro mismo aliento, latir del

rhythm of our life.

Finally, after what appeared to be an eternity of devastating anguish, she took up her pencil again one day and asked me to continue my so-called saga.

– 11 –

But during this interminable interval, the last of my, as they say, ‘nine lives’ (some say, ‘seven’) came to a close. In other words, the final sunset of my existence expired; my earthly time ran out.

It seems I had immutably reached the mysterious end of my checkered life, because finally I found myself beset by a progressively debilitating illness, from which, due to my advanced age, no recovery was possible.

My lady was terribly distraught and immersed herself in trying every possible remedy (sparing no expense), in addition to offering

corazón, el ritmo pulsante de nuestra vida.

Al fin, tras lo que pareció una eternidad de angustia devastadora, ella retomó el lápiz un día y me pidió que continuara con mi, por llamarla de alguna forma, saga.

– 11 –

Pero durante este intervalo interminable, la última de mis, como dicen, “nueve vidas” (algunos dicen que son siete) llegó a su término. En otras palabras, el atardecer último de mi existencia se apagó; mi tiempo de estancia terrenal se agotó.

Al parecer yo había inmutablemente alcanzado el misterioso extremo postrero de mi azarosa vida, pues al final me hallé acosado por una enfermedad progresivamente debilitadora de la que, debido a lo avanzado de mi edad, no había recuperación posible.

Mi dama estaba terriblemente angustiada, y buscó con ahínco cualquier remedio concebible (sin reparar en gastos), además de ofrecerme todo

me all manner of gourmet treats and delicacies; but, sad to say, all was in vain, although I will always be grateful to her and the man for their extreme efforts. My lady truly suffered, agonized with me, as I had suffered with her. Indeed, never, in any lifetime whatsoever, will I forget her loving kindness and tears of grief, not to mention the soothing sounds which helped me surrender to submergence into the unknown, and the tender words of comfort with which my last weeks were surrounded.

My wish is that we may forever find each other, she and I, throughout our eternal cosmic journeys of latency and manifestation. And, in my present repose, I feel that her wish is the same.

– 12 –

But what of the narrative we were engaged in? Should it stop here, leaving the rest untold? It is not for me to judge what value my

tipo de exquisiteces culinarias y golosinas; mas, triste es decirlo, todo fue en vano. Siempre le estaré agradecida a ella y al hombre por sus esfuerzos extremos. Mi dama realmente sufrió, agonizó conmigo, como yo había sufrido con ella. Nunca jamás, en ninguna vida, olvidaré su cariñosa bondad y sus lágrimas de dolor, sin mencionar los susurros arrulladores que tanto me ayudaban a rendirme al paulatino descenso a lo desconocido, y las tiernas palabras de consuelo que rodearon mis últimas semanas.

Mi deseo es que podamos encontrarnos eternamente la una a la otra, ella y yo, a lo largo de nuestros infinitos viajes cósmicos de latencia y manifestación. Y en mi reposo presente, presiento que su anhelo es el mismo.

– 12 –

Pero, ¿y la narración que estábamos relatando? ¿Acaso ha de detenerse aquí, dejando el resto sin contar? No me toca a mí juzgar qué

recollections may or may not have for others, but such an abrupt ending seems somehow inappropriate.

However, now I must communicate with my lady from this other dimension in which I find myself, which fortunately I am able to do, insofar as she is willing and open to receiving me. And yes, she said, yes she will. Yes.

Therefore, let us go on with the story, in this novel manner, as one millennium gives way to a new one – one age to the next – let us go on .. onward ..

valor puedan tener o no mis recolecciones para los demás, pero un final tan abrupto no me parece apropiado.

Sin embargo ahora tengo que comunicarme con mi dama desde esta otra dimensión en que me hallo, lo cual afortunadamente puedo hacer, siempre que ella esté dispuesta y abierta para recibirme. Y sí, dijo ella, sí está. Sí.

Por tanto, prosigamos con la historia, de esta forma novel, en tanto que un milenio da paso a otro nuevo – una edad a la siguiente – continuemos .. adelante ...



During the entire creation of *The Divine Comedy*, there was a cat on Dante's lap.

Durante toda la creación de *La Divina Comedia* hallábase un gato en el regazo de Dante. p. 74

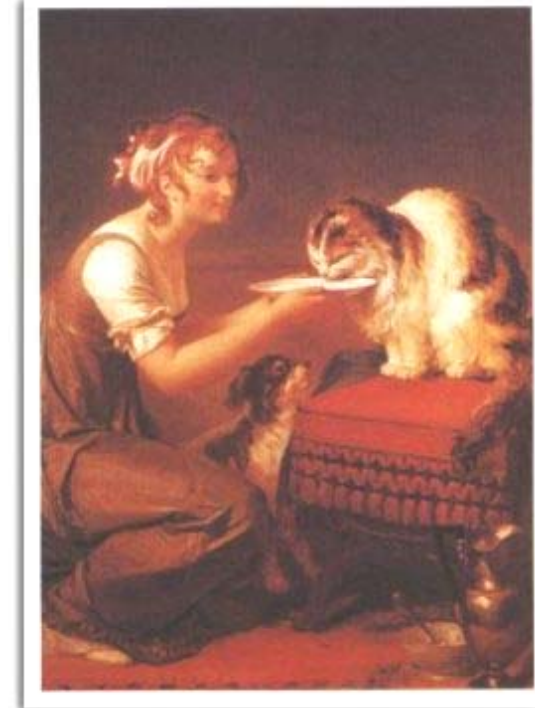


[F. Petrarca, 1304-1374. Italian poet].
[F. Petrarca, 1304-1374. Poeta italiano].

[Dante and Virgil in the savage wilderness. Detail of etching by G. Doré for *The Divine Comedy*].

[Dante y Virgilio en la selva oscura. Detalle de un grabado de G. Doré para *La Divina Comedia*].

p. 74



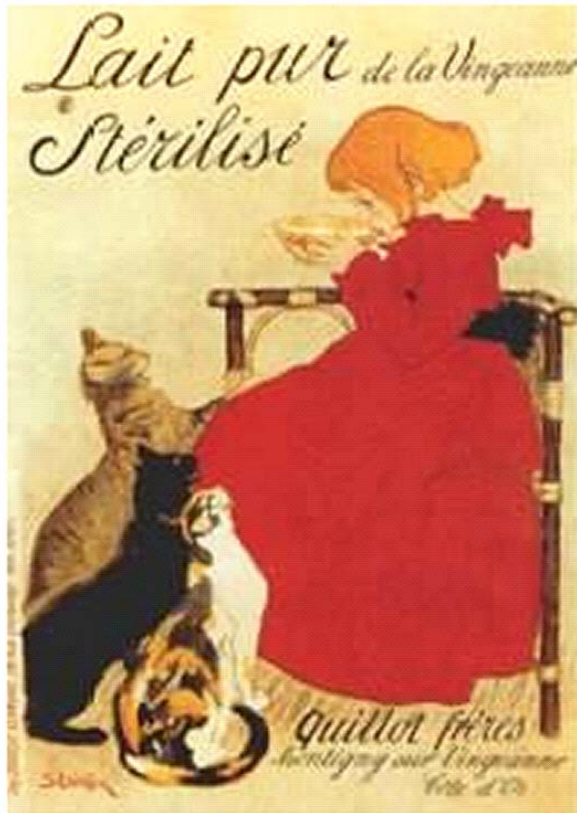
[*The Cat's Breakfast* by Marguerite Gérard] ... the natural superiority of cats over dogs.

[*El desayuno del gato*, de Marguerite Gérard] ... la natural superioridad de los gatos sobre los perros. p. 76



An afternoon in 1925, on Center Street in New York, ...a mother cat literally stopping all traffic, with the aid of a smiling policeman, as she carries each of her kittens across the highway.

Una tarde de 1925, en Center Street, Nueva York, ...una gata mamá literalmente deteniendo el tráfico, con la ayuda de un policía sonriente, mientras lleva a cada uno de sus mininos al otro lado de la calle. p. 77



And I am by no means the only one of my kind on whom milk has a deleterious effect.
Y no soy en absoluto la única de mi especie a quien la leche le sienta mal. p. 81

The celebrated artists' café Els Quatre Gats in Barcelona. [poster by Picasso].

El famoso café de artistas Els Quatre Gats de Barcelona. [Póster pintado por Picasso].

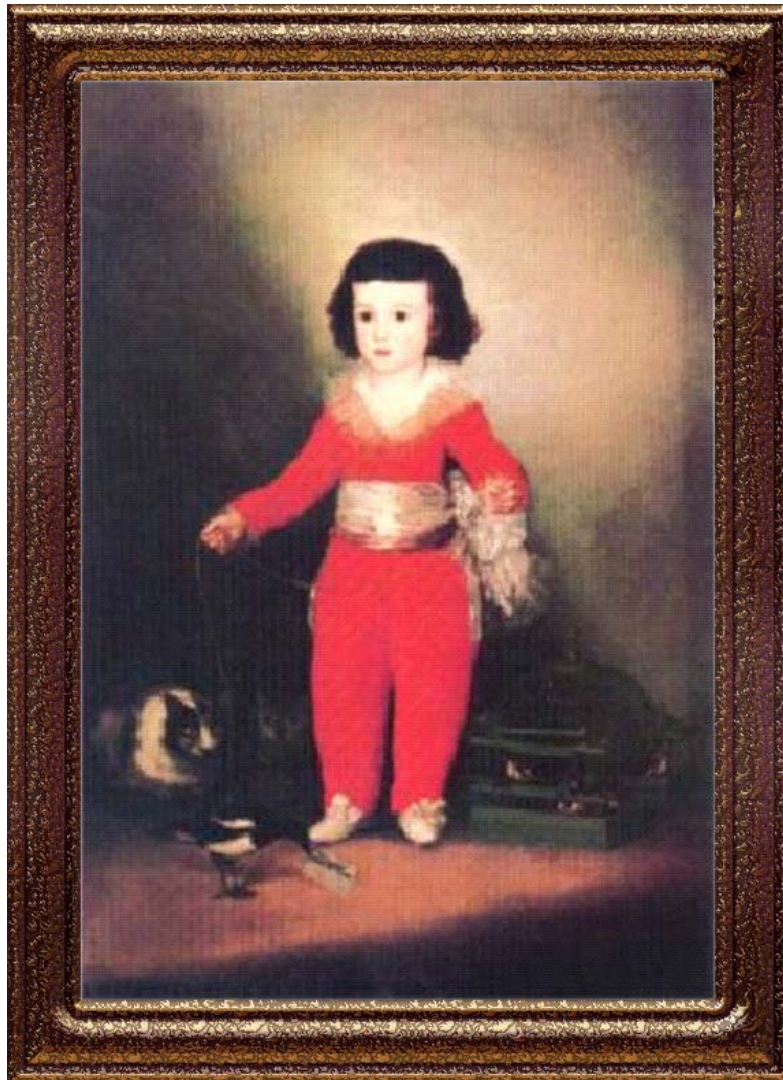
p. 77



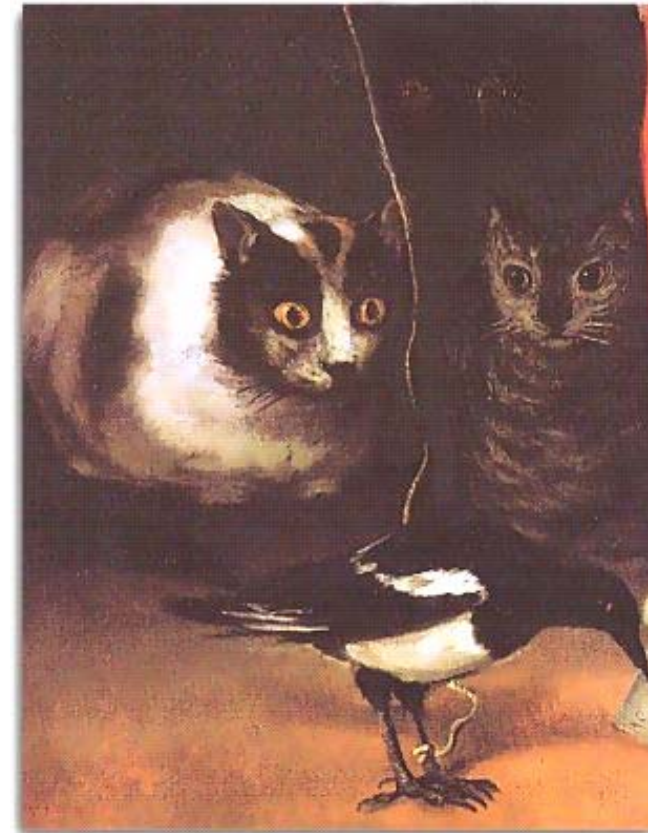
May Belfort performing "I Had a Little Kitten"
[Toulouse-Lautrec poster, 1896]

May Bedford escenificando "Yo tenía un gatito"
[Póster de Toulouse-Lautrec, 1896].

p. 76



Francisco de Goya's portrait of a young boy.
Retrato de un niño, Francisco de Goya. p. 76



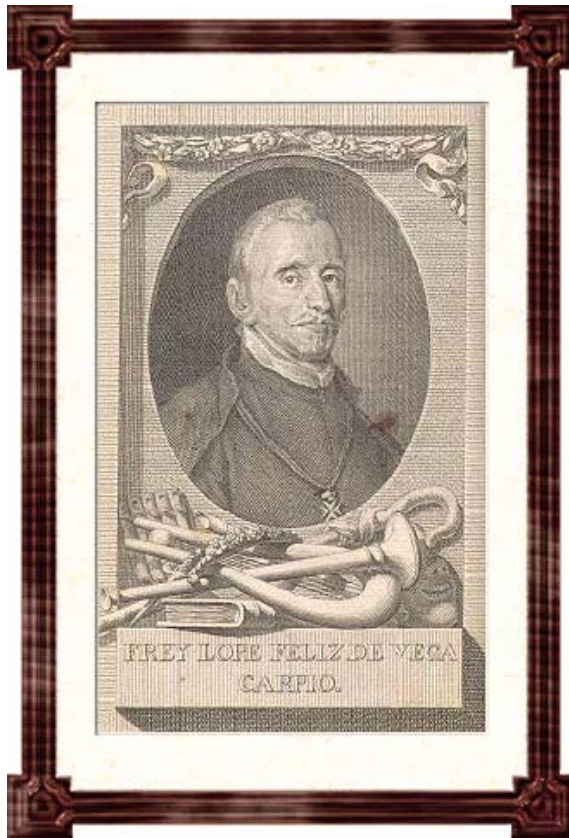
Detail [of Goya's painting] ...which shows three cats, one barely visible, intently observing a bird, which the boy has leashed on a string.
Detalle [del cuadro de Goya, que] ...muestra a tres niños, uno apenas visible, observando a un pájaro que el niño tiene atado a una soga.
p. 76



...that my son, Wilbur, and I will enjoy this future together in the great unknown that lies ahead.

...que mi hijo, Wilbur, y yo, disfrutemos de este futuro juntos en el gran reino de lo desconocido que se extiende ante nosotros.

p. 92

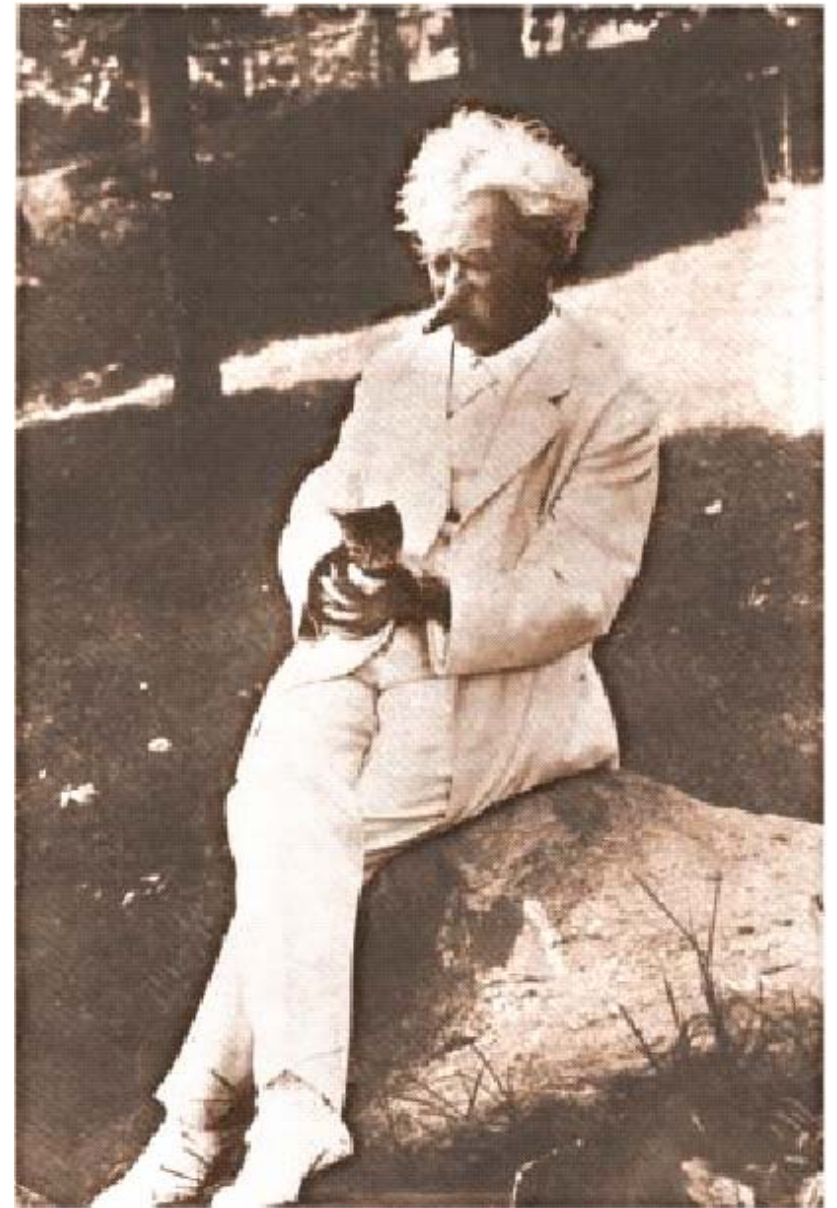


In ["The Battle of the Cats" by Lope de Vega], the loves, jealousies, and combats of cats were rendered into the high rhetoric and lyric verse they deserve.

En ["La Gatomaquia" de Lope de Vega], los amores, los celos, y las lides de los gatos quedaron plasmados en la elevada retórica y el verso lírico que bien se merecen. p. 93

[Mark Twain with his] ...well-petted and properly revered cat.

[Mark Twain con su] ...gato ricamente acariciado, y justamente reverenciado. p. 96



Charcoal Gray could have been descended from the revered strain of French Carthusian cats. [The frame is from the Carthusian monastery of Granada, by Luis Cabello]. p. 100

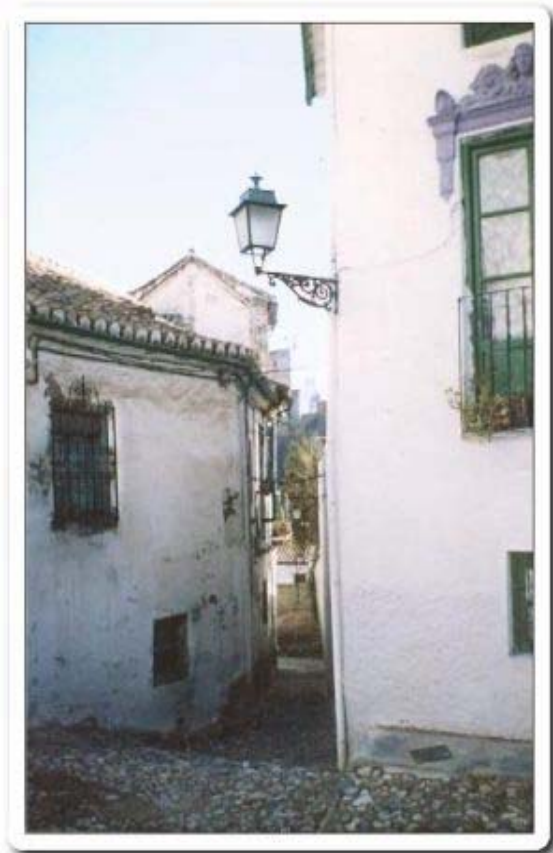


Charcoal Gray pudiera ser descendiente de esa reverenciada raza de gatos Cartujos Franceses. [El marco es del del monasterio Cartujo de Granada, obra de Luis Cabello]. p. 100

[The Albaicín] has managed to preserve, with remarkable purity,
its original Arabic appearance.

[El Albaicín] ha conseguido preservar, con asombrosa pureza, su
aparición árabe original.

p. 102



The canyon-like cobblestone streets of the quarter called the Albaicín
Las adoquinadas calles en cañón del barrio llamado el Albaicín. p. 101

The abundant beard and mustache
the man usually had.

La abundante barba y bigote que el
hombre solía lucir. p. 79



January 8, 2000

8 de enero, año 2000

Part III

Parte III

– 1 –

– 1 –

We begin again, as a new epoch opens – new, let us hope, in more than name and numbers only. For the history of the human race, with which I have been closely connected, has been brutal beyond belief. Still, most humans refuse to include themselves in the category of animals, no other species of which has had a chronicle even remotely comparable to the bestiality of the *Homo sapiens*.

Yet, who am I to judge? It is true that human beings are also capable of displaying great talents, wisdom, and nobility, more of which, if I might indulge in a little wishful thinking,

Empezamos de nuevo, cuando una nueva era se abre – nueva, espere-
mos, en algo más que en nombre y en números. Pues la historia de la raza humana, con la cual yo he estado íntimamente conectada, ha sido de una brutalidad increíble. Aun así, la mayoría de los humanos se niega a incluirse en la categoría de animales, ninguna otra especie de los cuales ha tenido una crónica ni siquiera remotamente comparable a la bestialidad del *Homo sapiens*.

Y sin embargo, ¿quién soy yo para juzgar? Ciertamente es que los seres humanos son también capaces de mostrar grandes talentos, sabiduría, y nobleza, una mayor cantidad de lo cual, si se me permite el placer de soñar

could find a way to become manifest, as this new chapter of the future unfolds. Perhaps the intimate association of people with cats will prove mutually beneficial. After all, Petrarch died by the side of his best loved feline pet; and, during the entire creation of *The Divine Comedy*, there was a cat on Dante's lap. But, lest I continue to wax philosophical, for the moment, we must regress to the past.

If my narrative seemed jumbled before, it will most certainly zigzag even more now, as I traverse the events and anecdotes of my late life from such a far distant vantage point. It may be hoped that my present perspective has rendered my vision clearer, more insightful, and that I will not overload whatever faithful readers have remained with my episodic adventures thus far, with superfluous details and irrelevant happenings (that is, irrelevant to humans). But that is for you to say, not I.

despierta, podría hallar el modo de manifestarse, al abrirse camino este nuevo capítulo del futuro. Acaso la íntima asociación de las personas con los gatos demostrará ser beneficiosa. Después de todo, Petrarca falleció en compañía de su mascota felina más querida; y, durante toda la creación de *La Divina Comedia* hallábase un gato en el regazo de Dante. Mas, no sea que me vuelva excesivamente filosófica, habremos, por el momento, de retroceder al pasado.

Si mi narración parecía desbaratada antes, zigzagueará aún más ahora seguramente, al avanzar por los acontecimientos y anécdotas de mi finada vida, desde esta atalaya tan lejana. Cabría esperar que mi presente perspectiva haya conferido una mayor claridad y profundidad a mi visión, y que no abrumaré al fiel lector que haya seguido mis episódicas aventuras hasta aquí con detalles superfluos e irrelevantes sucesos (irrelevantes, naturalmente, para los humanos). Mas eso os toca a vosotros decidirlo, no a mí.

– 2 –

To resume in a cultural frame of mind, there is a profusion of works of art, around the world, painted by what are, apparently, cat fancying artists. From the Egyptians, who endowed goddesses with feline heads, through Classical Greek and Roman artistry and artifacts, on down to the present, cats have frequently been featured in primary positions and central roles. And wherever cats appear they upstage (so to speak) all others, calling attention to themselves – away from whatever additional elements have been portrayed alongside them.

This is evident in a painting by Albrecht Dürer (1508), titled *Young Girl Weaving a Garland*, as well as in Willem van Mieris's *Woman Fishmonger* (1713), where the calico cat clearly takes the spotlight, even though she is located at the bottom of the picture.

Among the impressionists, the incomparable Auguste Renoir

– 2 –

Para retomar el hilo con unas meditaciones de índole cultural, existe una abundancia de obras de arte alrededor del orbe pintadas por artistas, a todas luces, gatófilos. Desde los egipcios, que agraciaban a las diosas con cabezas felinas, pasando por las artes y los artefactos de los clásicos griegos y romanos, hasta nuestros días, los gatos hemos sido retratados ocupando puestos centrales y jugando papeles protagonistas. Y ahí donde el gato aparece en escena le roba las candilejas, por decirlo de alguna manera, a todos los demás personajes, llamando la atención hacia sí –y haciendo que todos los otros elementos retratados a su vera pierdan interés.

Esto se hace evidente en el cuadro de Alberto Durero titulado *Niña tejiendo una guirnalda* (1508), al igual que en *La Pescadera* (1713), de Willem van Mieris, donde la gata tricolor claramente es el centro de la atención, a pesar de encontrarse al pie del cuadro.

Entre los impresionistas, el incomparable Auguste Renoir tiene

has one with a young woman, for which no commentary is needed, since the cat, who is standing on her hind legs, is obviously the main attraction.

To continue, there is *The Cat's Breakfast* by Marguerite Gérard, in which the cat is enthroned, as she laps milk from a hand held plate, with a dog watching enviously from below. This is perhaps a visual testimony to the natural superiority of cats over dogs.

Many are the magazine covers and posters featuring cats, with one of the latter by the French artist Toulouse-Lautrec, of the English singer May Belfort, painted in 1896. Toulouse-Lautrec has illustrated her in the act of performing her famous song, "I Had a Little Kitten", while holding a small black one.

Among the examples in Spanish art, we find Francisco de Goya's portrait of a young boy, a detail of which shows three cats, one barely visible, intently observing a bird, which the boy has leashed on a string. And, in 1899, the prolific Pablo Picasso made a

un cuadro con una joven donde sobran los comentarios, pues la gata, encaramada sobre sus patas traseras, es obviamente la atracción principal.

Si continuamos, está *El desayuno del gato*, de Marguerite Gérard, en el que la gata se encuentra entronizada, mientras lame la leche de un plato sostenido por las manos de la mujer, y un perro la mira con envidia desde abajo. Acaso esto sea un testimonio visual de la natural superioridad de los gatos sobre los perros.

Muchas son las portadas de revistas y los pósters que retratan a gatos; uno de estos últimos fue pintado por el artista francés Toulouse-Lautrec para la cantante inglesa May Belfort, pintado en 1896. Toulouse-Lautrec la ha retratado en el acto de escenificar su famosa canción "Yo tenía un gatito", mientras sujeta a un minino negrito.

Entre los ejemplos de arte español encontramos el retrato de un niño, de Francisco de Goya, un detalle del cual muestra a tres mininos, uno apenas visible, observando a un pájaro que el niño tiene atado a una soga. Y en 1899, el prolífico Pablo Picasso realizó un dibujo del

drawing of the celebrated artists' café *Els Quatre Gats* in Barcelona, in which, for some odd reason, no cats are in evidence.

Closer to home, there is a huge seventeenth century painting, on the refectory wall of the Carthusian Monastery in Granada, depicting *The Last Supper*, at which dinner the menu is fish. The man, who especially esteemed this work, insisted that even a quick look would cause one's eye to be drawn away from the pious scene above to the real action under the table. There a cat has puffed up, in response to the machinations of a dog.

Yet I shall let the Americans have the last word with an unforgettable photograph by Harry Warnecke. The scene, an afternoon in 1925, on Center Street in New York, dramatically captures a mother cat literally stopping all traffic, with the aid of a smiling policeman, as she carries each of her kittens across the highway. It inspires me, my name being Mama-cat, to meditate on this image and let my imagination meander

famoso café de artistas *Els Quatre Gats* de Barcelona, en el que por alguna extraña razón no aparece ningún gato.

Más cerca ya de casa, existe un enorme cuadro del siglo XVII en el refectorio del monasterio de la Cartuja de Granada que representa *La Última Cena*, colación en que el plato principal es pescado. El hombre, que particularmente admiraba esta obra, insistía en que el más somero vistazo hace que la mirada se desvíe de la escena piadosa para dirigirse hacia la verdadera acción, que se encuentra debajo de la mesa. Allí, un gato se ha erizado como respuesta a los chanchullos de un chuchó.

Sin embargo dejaré que sean los americanos los que tengan la última palabra, con una inolvidable fotografía de Harry Warnecke. La escena, que tiene lugar una tarde de 1925, en Center Street, Nueva York, captura dramáticamente a una gata mamá literalmente deteniendo el tráfico, con la ayuda de un policía sonriente, mientras lleva a cada uno de sus mininos al otro lado de la calle. Me inspira, siendo mi nombre Mama-cat, meditar sobre esta imagen y dejar que mi imaginación vague

freely through a society in which ethical standards such as these are given priority. The photo says it all!

libremente por los entresijos de una sociedad en la que principios éticos como éstos reciben prioridad. ¡La foto lo dice todo!

– 3 –

– 3 –

Let me here interpolate that I had a number of special attributes, shared with other felines, which most humans find unfathomable. For instance, my whiskers served as antennae, that is, extra sensing devices that enabled me to gauge areal dimensions more accurately, especially in the dark. In addition, these stiff bristles extended my intimate space, distancing me that much further from unwelcome intrusions on my person.

Me vais a permitir que interpole aquí que yo tenía una serie de atributos especiales, que compartía con los demás felinos, y que la mayoría de los humanos encuentran insondables. Por ejemplo, mis bigotes servían de antenas, es decir, artilugios sensoriales complementarios que me permitían medir las dimensiones espaciales con mayor precisión, en especial en la oscuridad. Además, estas cerdas rígidas extendían mi espacio íntimo, dándome ese distanciamiento adicional contra cualquier intrusión no deseada sobre mi persona.

I realize that I just applied the word ‘person’ to myself. The truth is, in the latter years of my existence as a tabby, I had virtually no contact with other cats anymore (except to observe them in the street below from my front balcony). Therefore, I

Me doy cuenta de que acabo de aplicarme la palabra ‘persona’. La verdad es que, en los últimos años de mi existencia como gata casera, ya prácticamente no tenía ningún contacto con otros gatos (excepto cuando los observaba abajo en la calle desde mi balcón principal). Por lo tanto,

began to regard myself as more human than catlike in many of my emulated habits and patterns of daily life. But here I am wandering far away from the very feline topic of whiskers.

One of their distinct advantages is to aid and augment the functions of smell in detecting prey and in determining the direction of the wind or air currents in the hunt. Though this may not seem terribly important for us house-cats, we are still expected to be mousers. And don't forget we are close relatives of the lion and tiger. Furthermore, these wiry hairs have often served the purpose of stopping gnats from entering our noses and barring other flying insects which are fond of buzzing around the face. In short, whiskers could be considered the perfect integrating factor of eyes, nose and mouth, certainly much more utilitarian than the abundant beard and mustache the man usually had, which are not located in a very strategic spot and seem to interfere somewhat with eating.

Insensitive people, however, consider whiskers created

comencé a considerarme casi casi más humana que gata en muchos de mis hábitos adquiridos y en mi estilo de vida diaria. Pero ya me estoy alejando del tan felino tema de los bigotes.

Una de las virtudes de los bigotes es que ayudan al olfato y lo refina para detectar las presas con mayor precisión y determinar la dirección del viento o las corrientes de aire durante la caza. Aunque esto pueda no parecer demasiado importante para nosotros los gatos domésticos, aún se espera de nosotros que seamos ratoneros. Y no se os olvide que somos parientes cercanos del león y el tigre. Además, estos pelos crespos con frecuencia han cumplido la función de evitar que los mosquitos nos entren por la nariz y para mantener a raya a otros insectos voladores que gustan de zumbear en torno a la cara de una. Resumiendo, los bigotes podrían considerarse el perfecto elemento integrador de ojos, nariz y boca, y son desde luego algo mucho más utilitario que la abundante barba y bigote que el hombre solía lucir, que no se encuentra en lugar muy estratégico que digamos, interfiriendo, de seguro, no poco con la comida.

Las personas insensibles, sin embargo, consideran que los bigotes se

especially for them to run their fingers over, so as to make our faces twitch. Once again, children are the worst offenders, though sometimes the man fell into this category as well. No matter how fiercely we glare our annoyance and disapproval, many of their kind simply refuse to control their prankish impulses.

— 4 —

To continue in a similar vein, I have heard the words finicky and fussy used in association with the dietary preferences I developed over the years with my lady and the man. But I regard my behavior as the natural refinement of taste that went hand in hand with the plusher life (to which I had become accustomed), which distinguished the rank and social order of being a house-pet.

By the way, the cliché about cats and milk is false when it comes to me. It is true that if given the trite saucer of milk, I would

crearon con el fin exclusivo de que ellos puedan pasar sus dedos por encima, haciéndonos sacudir la cabeza. Y como siempre, son los niños los peores infractores, aunque a veces el hombre también caía en esta categoría. Por muy ferozmente que les expresemos nuestro fastidio, nuestra desaprobación, con una mirada furibunda, muchos de su condición simplemente se niegan a controlar sus traviesos impulsos.

— 4 —

Siguiendo en la misma vena, he oído aplicármeme las palabras delicada y quisquillosa en relación a las preferencias dietéticas que desarrollé durante los años que pasé con mi dama y el hombre. Mas considero mi comportamiento como el refinamiento natural del gusto que viene de la mano de una vida más holgada (a la que me había acostumbrado), que distinguía al rango y categoría social de la casta doméstica.

A propósito, eso de los gatos y la leche es falso en mi caso. Es cierto que si me servían el trillado platillo de leche, me ponía gustosa a

eagerly lap it up, but I always got a terrible case of the runs from cow's milk. And I am by no means the only one of my kind on whom milk has a deleterious effect.

As for my moods, I believe I can honestly say that equanimity was one of my assets. I loved the simple, ordered routine of domesticity and had no need for sporadic bursts of excitement, as do some humans, (although once in a while my curiosity got the best of me). I was contented when our home-life was relatively stable and peaceful, but agitated when it was not. And, as I have affirmed earlier, my lady's happiness or melancholy were also mine.

My lady and I even had our own unique gesture of affection, in which we lovingly put our heads together—in this case, our foreheads—and maintained this silent contact, devoid of the clutter of other details that are often added to caresses, with only the slightest pressure, until we were both satisfied that we had felt the full warmth of our expression of demonstrated devotion.

zampármelo a lametones, pero después me entraba una colitis de no-temenees con la leche de vaca. Y no soy en absoluto la única de mi especie a quien la leche le sienta mal.

En cuanto a mis estados de ánimo, puedo afirmar sinceramente que una de mis cualidades era la ecuanimidad. Me encantaba la simple y ordenada rutina de la vida doméstica, sin impulsos de experimentar esporádicas erupciones de emoción, como algunos humanos sienten, (aunque a veces la curiosidad me jugaba malas pasadas). Yo estaba muy contenta cuando nuestra vida hogareña discurría con relativa paz y sosiego, y cuando no, me agitaba. Y como ya he afirmado, la felicidad o la melancolía de mi dama lo eran también mías.

Mi dama y yo hasta teníamos nuestro propio y exclusivo gesto de afecto, juntando cariñosamente las cabezas —en este caso, las frentes— y manteniendo este contacto silencioso, carente de todo el barullo de otros detalles que suelen añadirse a los arrumacos, con tan sólo la más ligera presión, hasta que ambas quedábamos satisfechas de haber sentido el pleno calor de nuestra mutua expresión de demostrada devoción.

Most assuredly, I learned to enjoy her very human kisses as well. I sometimes ask myself if I could be crossing out of my species into hers. But that is a question I am not sage enough to answer.

— 5 —

“Do you see that kitten chasing so prettily her own tail? If you look with her eyes, you might see her surrounded with hundreds of figures performing complex dramas, with tragic and comic issues, long conversations, many characters, many ups and downs of fate.” So said Ralph Waldo Emerson.

I believe I left off my account just having begun to mother my new litter of infant kittens, whose appearance, and subsequent disappearance, I previously alluded to.

I am endowed with extraordinarily well-functioning self-protective instincts, which extend, of course, to my offspring, too. We

Os aseguro que aprendí a disfrutar de sus muy humanos besos también. A veces me pregunto si no estaría yo cruzando ese umbral invisible entre mi especie y la de ella. Pero esa es una cuestión para la que carezco de sabiduría para contestarla.

— 5 —

“¿Veis a ese gatito persiguiendo tan hermosamente su propia cola? Si miraseis con los ojos de ella, a lo mejor la veríais rodeada de cientos de figuras ejecutando complejos dramas, con temas trágicos y cómicos, largas conversaciones, una multitud de personajes, muchos altibajos del destino”. Esto lo dijo Ralph Waldo Emerson.

Creo que interrumpí el hilo de mi historia justo cuando comenzaba a aplicar mis deberes de madre sobre mi nueva camada de gatitos recién nacidos, cuya aparición, y subsecuente desaparición, ya mencioné.

Estoy dotada de instintos extraordinariamente afinados de auto-protección, los cuales se extienden, naturalmente, a mis retoños. Nos-

cats know very well how to throw our enemies off the scent (both figuratively and literally), and we can be very adept at eluding detection.

This being the case, a great inner categorical imperative began to dictate that I must move my infants to an unknown location. So, one morning, when my lady and the man were not around, I carried them, one by one, by the nape of the neck, to the prime location of the bed. Carefully I nestled each of my babies under the covers, where I could be sure they would be warm and comfy.

When my lady returned, she discovered my hiding place, and, although retaining her humor in the midst of being astonished, she undid all my difficult labor and returned the kittens to their former box, ignoring my vehement protests.

What could I do? In fact, I tried again, moving my babies back to the bed (which was firmly not permitted), into the closet (also nixed), and various low shelves (forbidden as well).

tros los gatos sabemos muy bien cómo hacer que nuestros enemigos pierdan nuestra pista (literalmente), y somos muy hábiles en eludir la detección.

Siendo éste el caso de marras, un gran imperativo categórico interior empezó a dictarme que tenía que desplazar a mis criaturicas a un lugar desconocido. Así pues, una mañana en que mi dama y el hombre no se hallaban presentes, los transporté, uno a uno, por el cuello, a un emplazamiento de primera clase, la cama. Con sumo cuidado acurruqué a cada uno de mis bebés bajo las mantas, donde yo sabía que tendrían todo el calor y el confort del mundo.

Cuando mi dama volvió, descubrió mi escondrijo, y aunque conservaba su buen humor durante el trance de expresar su asombro, deshizo toda mi ardua labor, devolviendo a mis gatitos a su antigua caja, sorda a mis vehementes protestas.

¿Qué podía hacer? Lo intenté de nuevo, retornando a mis bebés a la cama (lo cual fue firmemente desautorizado), dentro del armario (igualmente rechazado), y diversas estanterías bajas (prohibido también).

At length, my lady, in a strategic effort to contain my sundry shifts, relocated the former nursery, now filled with different neutral-smelling cloths, putting it in their bedroom on the floor just next to her side of the bed. This appeared acceptable to me, and so I acquiesced to letting my infants stay there, until they were able to climb out on their own.

And yet—alas and alack!—I was to remain in the dark for several weeks more, as to the frightful suffering in store for me. How could I foresee the black days ahead, when each of my kittens was to vanish, leaving me with an agonizing void nothing could fill—that is, until the passage of time served to dull the pain.

— 6 —

As my little darlings became more and more mobile, they began to investigate every corner of the upstairs. The baby girl, in imitation of my own feisty, inquisitive nature, even ventured to scramble down

Al final, mi dama, en un esfuerzo estratégico por contener mis vario-pintas movidas, cambió la ubicación de mi antigua guardería, llena ahora de trapos nuevos de olores neutrales, colocándolo en el suelo de su dormitorio, junto al lado suyo de la cama. Esto me pareció aceptable a mí, y así consentí en dejar que mis mininos se quedaran allí mientras no pudieran escapadar escalando los bordes.

Y sin embargo —¡Ay!— permanecí a oscuras por varias semanas más respecto al espantoso sufrimiento que me aguardaba. ¿Cómo iba yo a adivinar los negros días por venir, cuando cada uno de mis hijos desaparecería, dejándome con un vacío atormentado que nada podía colmar —es decir, hasta que el paso del tiempo se sirviera amortiguar mi dolor.

— 6 —

Al ir adquiriendo movilidad mis pequeñines, comenzaron a investigar todos los rincones de la planta alta. La minina, mi muchachita, a imitación de mi propia naturaleza intrépida e inquisitiva, incluso se aventuró a gatear

the stairs, in spite of my chiding meows. Needless to say, I could not allow this at her tender age.

The fact is, my tiny female feline seemed particularly drawn to my lady, and vice versa. My kitten would seek her out and, in strongly voiced cries, insist on being picked up or, failing that, would climb up her clothes, to take what she seemed to consider her rightful place on my lady's lap. And my lady appeared to be enchanted with all these special attentions as well, since she always kept up a steady stream of the most affectionate phrases, while the two were together.

Still, inseparable as they seemed to be, my charming little daughter mysteriously disappeared, along with the gentlest of her brothers, never to be beheld by me again. My lady, when pressed, reluctantly related that they had been taken to live in a country house with a large garden and a great deal of land surrounding it.

Having tried my best to teach my children to be good survivors, I continue to exercise a mother's prerogative in refusing to entertain the notion that they could have perished in the wild. Rather

escaleras abajo, desoyendo mis maullidos de censura. Como es obvio yo esto no lo podía consentir en una jovencita tan menuda.

El hecho es que mi minúscula felina parecía particularmente atraída hacia mi dama, y viceversa. La minina salía en su busca, y gritando a pleno pulmón, insistía en ser cogida, o, si esto no daba resultado, se le subía por la falda, hasta ocupar lo que para ella debía parecer su legítimo lugar sobre el regazo de mi dama. Y mi dama daba señales de estar entusiasmada con todas estas atenciones especiales, pues no cesaba de emitir un chorro constante de frases afectuosas todo el rato que estuvieron ambas juntas.

Aun así, por inseparables que se las viera, mi encantadora hijita desapareció misteriosamente, junto con el más manso de sus hermanos, para no ser vistos por mí nunca más. Ante mi insistencia mi dama relató, remisa, que habían sido llevados a vivir en un casa de campo que tenía un enorme jardín y muchas tierras alrededor.

Habiendo hecho lo mejor que pude por enseñar a mis niños a ser hábiles supervivientes, aún gozo de la prerrogativa materna de negarme a aceptar que pudieran haber perecido en medio de la naturaleza. Antes bien,

I prefer to imagine that a new strain of black and white, mixed with tiger-striped, cats has emerged in this area and is still flourishing to this day.

Oh yes, while the subject of the fates of my last litter of offspring is still fresh in my mind—their awful evaporation into thin air as it appeared to me—I was informed by my lady and the man that one of my cute salt and pepper sons had been taken to live in a city apartment with, horror of horrors, a little boy.

— 7 —

But, to back up a bit, it so happened that a black and white baby of mine had found a special place in the man's heart. This kitten was particularly frisky and sweet (indeed, each one was wonderfully sprightly and frolicsome), and the man had wanted him to remain in the household. This lovable little one was dubbed Wilbur by the man, and, as destiny would have it, Wilbur also became the immedi-

abrigo la esperanza de que una nueva cepa de gatos blanquinegros, entremezclados con romanos atrigrados, haya brotado en la zona, y que sigue floreciendo al día de hoy.

Ah sí, mientras el tema de los destinos de mi última camada de retoños sigue fresco en mi memoria —su terrible evaporación como por arte de magia, que fue lo que me pareció— fui informada por mi dama de que mis monísimos chicos color sal y pimienta habían sido llevados a vivir en un piso de ciudad, con, horror de los horrores, un crío chico.

— 7 —

Pero volviendo atrás un trecho, ocurrió que uno de mis bebés blanquinegros había encontrado un lugar especial en el corazón del hombre. Este minino era particularmente dulce y retozón (bueno, todos eran maravillosamente vivos y juguetones), y el hombre había querido que éste se quedase a vivir en casa. A este adorable pequeñín lo llamó el hombre Wilbur, y por caprichos del destino, Wilbur fue también el

ate favorite of some neighbors down the street, who had decided to adopt one of my kittens for the amusement of their three children— certainly not for the betterment of my child.

So off he went to their house. The man was disappointed at Wilbur being the first to go, but he and the lady reassured themselves, and a distraught me, that he had found an especially happy home close by and that we could all visit Wilbur frequently. I, of course, would never have set foot in that house.

Be that as it may, the unhappy fact is that things did not turn out as they had hoped. First of all, his name was changed to Blanquito (an odd name for my black and white boy, it seemed to me) and he backslid into the pitiful protective mechanism, so they ventured to tell me, of huddling under couches, behind chairs, or in corners, to try to escape the terrors inflicted on him by the three little monsters and their shouting mother and father. These young girls and their parents seemed to lack even the most elementary understanding of how to treat a small feline.

instantáneo favorito de unos vecinos que vivían calle abajo, que habían decidido adoptar a uno de mis gatos para diversión de sus tres niñas — ciertamente no en provecho de mi mozuelo.

Allá que se fue, pues, a su casa. Al hombre le desilusionó que fuera Wilbur el primero en marcharse, pero él y la dama se consolaban a sí mismos, y a mí, tan desolada, con que había hallado un hogar especialmente feliz y cercano a la nuestra, y que podíamos ir todos a visitar a Wilbur con frecuencia. Yo, naturalmente, jamás pisaría aquella casa.

Sea como fuere, el triste hecho es que las cosas no resultaron como ellos habían anticipado. En primer lugar, le cambiaron el nombre a Blanquito (raro nombre para mi niño blanco y negro, digo yo) y él sufrió una regresión, recayendo en el penoso mecanismo de autoprotección, que así me explicaron que debió ocurrir, de acurrucarse bajo los sofás, tras las sillas, o en los rincones, para intentar escapar de los tormentos que le causaban los tres pequeños monstruos y el padre y la madre de éstos, que no dejaban de gritar. Estas niñas y sus padres no debían tener ni los más básicos conocimientos de cómo tratar a un gatito.

For one thing, he was shown absolutely no respect—that is, his feelings were totally ignored. In addition to the trauma of having been separated from me, sweet Wilbur, as he will always be to me, was subjected to being handled like a toy. He was pushed and pulled, fought over, cornered—in short, dealt with in the thoroughly reprehensible manner of many humans who consider themselves superior to all other lowly creatures. Also, his diet deteriorated abominably to whatever was left over from the family's meals—remnants *I* would have shunned—which usually lacked the nutritive ingredients necessary for a youngster's healthy growth.

– 8 –

Yet the most miserable termination imaginable of this abysmal state of affairs occurred months later, when the neighbor woman, claiming to have discovered that she was allergic to cats, returned

Entre otras cosas, no le mostraron respeto en absoluto —es decir, sus sentimientos fueron totalmente ignorados. Además del trauma de haber sido separado de mí, el dulce Wilbur, como yo siempre lo llamaré, fue sometido a la infamia de ser tratado como un juguete. Le dieron achuchones y tirones, se pelearon por cogerlo, lo arrinconaron —en definitiva, que lo trataron de ese modo totalmente reprobable que suelen emplear muchos humanos que se consideran superiores a todas las demás humildes criaturas. Al mismo tiempo, su dieta se deterioró abominablemente, reduciéndose a los restos de las comidas de esa familia —restos que incluso *yo* habría despreciado— carentes por lo general de los ingredientes nutritivos necesarios para el crecimiento sano de un joven.

– 8 –

Sin embargo el final más miserable imaginable de esta situación abismal ocurrió meses después, cuando la vecina, alegando haber descubierto que era alérgica a los gatos, volvió una mañana

one morning with the ill-starred Wilbur. Melancholic to remember, something went terribly wrong with my sensory system. It must have been the suffocating smell of the scarf drenched in perfume, in which Wilbur had been wrapped, that sabotaged my ability to even rudimentarily recognize my own son.

I here vehemently denounce all types of the perfumed smells which humans love to splash all over themselves. Rather than believe that the bond between my dearest Wilbur and me ever could have been broken, I prefer to blame that odious odor in which my precious son had been soaked. I feel strongly that my sensing mechanism was subverted by the natural fragrance of my little one being drowned by the stench of that stinking perfume. As far as I am concerned, no other explanation for my own traitorous behavior toward my offspring contains any plausibility whatsoever. Oh humans, how can you have so dulled and obscured the subtleties of smell that are absolutely essential to our inter-relatedness in the animal kingdom?!

con el malhadado Wilbur. Melancólica cosa de recordar, algo falló totalmente en mi sistema sensorial. Debió de ser el olor sofocante de la bufanda empapada en perfume en que habían envuelto a Wilbur, lo que sabotó mi habilidad de reconocer, incluso del modo más elemental, a mi propio hijo.

Por la presente presento una vehemente protesta contra los olores perfumados que a los humanos les encanta rociarse por todo el cuerpo. Antes que creer que el lazo madre-hijo existente entre mi queridísimo Wilbur y yo pudiera haberse quebrado nunca, prefiero culpar a ese odioso olor con que mi tesoro había sido empapado. Sostengo que mis mecanismos sensoriales habían quedado trastornados porque la fragancia natural de mi pequeñín había quedado anegada por la fetidez de ese appestoso perfume. Por lo que a mí concierne, ninguna otra explicación a mi propio comportamiento traidor hacia mi progenie contiene ningún género de plausibilidad. ¡Oh humanos, ¿cómo habéis podido oscurecer, y aun apagar, hasta tal punto las sutilezas de los olores, tan absolutamente esenciales a nuestra interrelación dentro del reino animal?!

– 9 –

Poor Wilbur was so overjoyed to find himself once again in my presence that he could not contain his delight and, with a bounding leap, rushed up to me.

And how did I return my son's great affection? To my everlasting shame, horror, and remorse, I failed to know my own Wilbur, and I lashed out with my claws open and hissed at him, as though he were my most hated enemy.

Wilbur was completely crushed, though to his great credit, and our excellent genetic inheritance, even in his utmost dejection, the brave little tyke never shied away from his pitiless mother, until he eventually won me over and I realized lamentably late that I had been cruelly rejecting my very own child. Finally, we were united in a true embrace, licking each other and cuddling together once again.

– 9 –

El pobre Wilbur estaba que no cabía en sí de la alegría de verse de nuevo en mi presencia. No pudiendo contener su entusiasmo, de un gran salto se lanzó hacia mí.

¿Y cómo devolví yo la gran prueba de afecto de mi hijo? Para mi eterna vergüenza, horror, y remordimiento, no acerté a reconocer a mi propio Wilbur, y le lancé un zarpazo con las uñas sacadas y le bufé, como si él hubiese sido mi más odiado enemigo.

Wilbur estaba destrozado, aunque, para gran mérito suyo, y de nuestra excelente herencia genética, incluso en su supremo abatimiento el valiente chaval nunca se apartó de su despiadada madre, hasta que al final acabó por conseguir que me congraciara con él, y me llegué a dar cuenta, lamentablemente tarde, de que yo había estado cruelmente rechazando a mi propia criatura. Finalmente quedamos unidos en un sincero abrazo, lamiéndonos mutuamente entre apretones de cariño.

But, sad to say, my heroic little Wilbur, in all his natural exuberance and curiosity, ran out of the house one day, never to return. All our cries were to no avail; all our combing the streets could not bring him back.

We all suspected, and still do to this day, that Wilbur was stolen. Friendly, innocent little guy that he was, it would have been easy enough for someone to snatch and sequester him. It is even possible that some well-intentioned person supposed that he or she was improving my kitten's lot in life. Well, the three of us, my lady, the man, and I, mourned his loss for a long time and tried to imagine that he might, at least, be in happy circumstances somewhere else.

But a year or so later, a woebegone Wilbur look-alike, scrawny and dirty—a shadow of his former self, if indeed it was he—in an unguarded moment when the front door was open, slunk silently into the kitchen, and, making straight for my dry food, ate furtively though voraciously what he could in

Mas, triste es decirlo, mi heroico Wilburito, con toda su exuberancia y curiosidad, salió corriendo un día de casa y nunca volvió. De nada sirvieron nuestras mil llamadas; por mucho que peinamos las calles, Wilbur había desaparecido.

Todos sospechamos, y hasta el día de hoy seguimos sospechando, que a Wilbur nos lo robaron. Siendo un chaval tan simpático e inocentón como él era, no habría sido en absoluto difícil para alguien echarle la mano encima y largarse con él. Es posible incluso que alguna persona con las mejores intenciones supusiese que le estaba haciendo un favor al brindarle una mejor vida a mi gatito. En definitiva, nosotros tres, mi dama, el hombre, y yo, lloramos su pérdida por mucho tiempo, e intentábamos imaginar que a lo mejor estaba vivo y coleando felizmente en algún otro lugar.

Pero al año más o menos, un triste y destartalado doble de Wilbur, flacucho y sucio, —la sombra de su antiguo ser, si en verdad era él— en un momento en que la puerta de la calle estaba abierta y despejada, se deslizó a hurtadillas hasta la cocina, y dirigiéndose derecho hacia mi comida seca, comió furtivamente, aunque con gran voracidad lo poco que pudo en ese

a moment, only to dash out the door and disappear once again. We all hoped with all our might that it hadn't been Wilbur. The tragic truth is that we never saw him again.

This marked the end of my mothering days. From now on, I was to be Mama-cat in name only.

Yet, the longing for my lost children remains as an ache. Only a grieving parent will truly appreciate the feeling that compels me to seek some resolution with the following addendum.

My lady has a cat calendar for the year 2000, and the picture for February is a perfect likeness of me, back then, and Wilbur, grown to his full stature. It is the happily-ever-after finish that I always wanted us to have, as does every mom for her child. Thus, I am including it here, with the wish that my son, Wilbur, and I will enjoy this future together in the great unknown that lies ahead.

breve instante, para enseguida salir disparado por la puerta y desaparecer de nuevo. Todos deseamos con todas nuestras fuerzas que ese espectro de gato no fuera Wilbur. La trágica verdad es que nunca lo volvimos a ver.

Estos eventos señalaron el fin de mis días de ser madre. Desde entonces yo iba a ser Mama-cat únicamente en nombre.

Y sin embargo, la añoranza por mis hijos perdidos sigue existiendo como un dolor interno. Sólo una madre o un padre que llora la pérdida de un hijo puede realmente entender el sentimiento que me hace buscar solaz en el siguiente añadido:

Mi dama tiene un calendario de gatos para el año 2000, y la fotografía para febrero presenta a una gata idéntica a mí, por aquel entonces, y un gato igualito que Wilbur, caso de haber alcanzado el tamaño adulto. Es el perfecto final feliz que yo siempre quise que tuviéramos, como toda madre quiere para su hijo. En consecuencia incluyo esa imagen aquí, con el deseo de que mi hijo, Wilbur, y yo, disfrutemos de este futuro juntos en el gran reino de lo desconocido que se extiende ante nosotros.

– 10 –

In 1634, there appeared a book called *Human and Divine Rhymes*, by Lope de Vega, a world-renowned lover of cats. Within this volume, the stellar piece was a ‘mock’ epic poem titled “The Battle of the Cats”, which, though it came to be greatly admired, was regarded as a ‘burlesque’ by the majority of humans, due to the protagonists’ being felines. In this epic, as I consider it, the loves, jealousies, and combats of cats were rendered into the high rhetoric and lyric verse they deserve. As befits my Spanish genealogy, I am proud to note the inclusion of Lope de Vega’s fabulous felines among the eminent heroes and heroines of the time-honored epics.

Here I would like to insert a few quotations, paraphrases, and sayings from the abundant body of literature throughout the ages, inspired by cats. Descriptions, metaphors, similes, and other

– 10 –

En 1634 apareció un libro titulado *Rimas Humanas y Divinas*, de Lope de Vega, mundialmente renombrado gatófilo. Incluido en este volumen, pieza estelar del poemario, hay una epopeya burlesca llamada “La Gatomaquia”, la cual, aunque llegó a admirarse mucho, fue tildado por la mayoría de los humanos de “burlesco” porque los protagonistas eran felinos y no humanos. En este poema verdaderamente épico, como yo lo considero, los amores, los celos, y las lides de los gatos quedaron plasmados en la elevada retórica y el verso lírico que bien se merecen. En honor a mi linaje español, orgullosamente reseño la inclusión de los fabulosos felinos de Lope de Vega en el palmarés de los eminentes héroes y heroínas de las epopeyas que el tiempo no ha logrado borrar.

Quisiera insertar aquí unas cuantas citas, alusiones, y expresiones que se pueden encontrar en la literatura de todas las épocas, y que han sido inspiradas por gatos. Son legión las descripciones, metáforas, símiles y otras

poetic (and non-poetic) figures of all types abound.

I might start, and finish as well, with, for me, the most poetic of poets, whose lyricism I would like to particularly praise, Dylan Thomas, who penned his own memories of Welsh felines in enchanted lines about polar cats.

To him, we were “sleek and long as jaguars” and we “would slink and sidle over the white back-garden walls.” These phrases can be found in the part “waiting for cats” in Dylan Thomas’s long Christmas prose-poem in which he also mentions the green of our eyes. There are also graphic words which apply only to certain more savage lion-like strains, such as, “horrible-whiskered, spitting and snarling” –all of which makes me assume that Dylan Thomas had a special affinity for our species. (I will save a line to which I am peculiarly partial for the end.)

I am also fond of the famous metaphoric poem about the fog coming in (most aptly) on little cat feet. And then there are

figuras poéticas (y no tan poéticas) que existen.

Puedo comenzar, y terminar también, con el, para mí, más poético de los poetas, cuyo lirismo quiero ensalzar especialmente, Dylan Thomas, que acuñó sus propias memorias de felinos galeses en versos encantados de gatos polares.

Para él nosotros éramos “alisados y longiníneos cual jaguares” y podíamos “escabullirnos pirueteando por encima de las tapias del jardín trasero”. Estas descripciones se hallan en la sección “esperando a los gatos” del largo poema navideño en prosa poética de Dylan Thomas en donde también menciona el verde de nuestros ojos. Aparecen asimismo palabras muy gráficas que se aplican sólo a ciertas razas más leoninas de gatos, como por ejemplo, “horrible de bigotes, bufando y refunfuñando” –todo lo cual me hace suponer que Dylan Thomas tenía una especial afinidad por nuestra especie (he de reservar un verso que me mueve particularmente para el final).

Me encanta también su famoso poema metafórico sobre la niebla entrando (nunca mejor expresado) sobre patitas de gato. Igualmente, tiene

many favorite rhymes, one in which a cat is coupled with a fiddle and another in which a calico cat replies, 'Mee-ow.'

As for proverbial expressions, it should be kept in mind that when someone is 'cool' he is referred to as a 'cat.' Everybody has been exposed to the saying, which I don't like, about not letting the cat out of the bag, and the one I've never understood about raining cats and dogs. And of course there is the well-known game called cat's cradle.

Shakespeare's literary outpourings contain numerous references, such as one in which we are praised a bit offhandedly when the sound of our voices is preferred to poor poetry in the lines:

*I had rather be a kitten and cry mew,
Than one of these same meter mongers.*

Another Shakespearean quote, apropos to the theme of poor Wilbur's tale, is, "Thou owest ... the cat no perfume." His Spanish contemporary, Cervantes, wrote this bit of folk wisdom: "Those who'll play with cats must expect to be scratched."

muchas rimas espléndidas; una, en que un gato es emparejado con un violín, y otro donde una tricolor replica, "Mee-ow".

En cuanto a proverbios, hay que saber que cuando (en inglés) uno está 'guay', se le llama un 'gato'. Todo el mundo ha oído (me refiero en todo momento al idioma inglés) el dicho, que a mí me disgusta, sobre dejar escapar el gato del saco, y nunca he entendido eso de "llover gatos y perros". Y luego está, claro, el conocido juego que llaman *cat's cradle* (la cuna del gato).

Las efusiones literarias de Shakespeare contienen numerosas referencias, como aquella en que se nos alaba soslayadamente al preferir nuestras voces a un mal poema en los versos:

*Yo prefiero ser un minino y gritar miau,
Que uno de estos marchantes equimétricos.*

Otra cita Shakespeariana, que viene muy a cuento con lo que le pasó al pobre Wilbur, es, "No le debéis ... al gato ningún perfume". Su coetáneo Cervantes escribió esta joya de sabiduría popular: "Quien juega con gatos ha de esperar arañazos"; o algo así.

Mark Twain asserted unequivocally, “If a man could be crossed with the cat, it would improve the man but deteriorate the cat.” –no comment from me. And there’s another by him, which expresses sentiments my lady embraced: “A home without a cat, and a well-fed, well-petted and properly revered cat, may be a perfect home, perhaps, but how can it prove its title?” Mark Twain also liked to use us as a point of comparison, as in his somewhat puzzling passage, in which nine lives are mentioned: “One of the most striking differences between a cat and a lie is that a cat has only nine lives.”

More than two and a half thousand years ago, Aesop posed the question, “Who shall bell the cat?” Of course, there was also T.S. Eliot, who fairly recently wrote a whole book about us, which was made into a hit musical, and a modern play is titled *Cat on a Hot Tin Roof*, a scorching though highly dramatic image.

We can discover a more dignified line by Kipling: “The Cat.

Mark Twain aseveró inequívocamente: “Si se pudiera cruzar un hombre con el gato, se mejoraría al hombre pero deterioraría al gato”. –Sin comentario por mi parte. Y tiene otro dicho que expresa sentimientos que mi dama comparte: “Un hogar sin un gato, un gato bien alimentado, ricamente acariciado, y justamente reverenciado, tal vez sea una casa perfecta, pero, ¿cómo va a demostrar su título?” También le gustaba a Mark Twain usarnos a nosotros como punto de comparación, como en esa narración un tanto críptica en que se hace mención de nueve vidas: “Una de las diferencias más asombrosas que existen entre un gato y una mentira es que el gato sólo tiene nueve vidas”.

Hace más de dos mil quinientos años, Esopo preguntó, “¿Quién le pondrá la campanilla al gato?” Naturalmente, está también T. S. Eliot, quien recientemente escribió todo un libro sobre nosotros, del cual hicieron una comedia musical de mucho éxito, y hay una moderna obra teatral titulada *La gata sobre el tejado de zinc* [caliente-añade el título original], una imagen abrasadora si bien altamente dramática.

Podemos descubrir una frase más digna en Kipling: “El gato.

He walked by himself, and all places were alike to him.”

Pertinent to the efficacy of our claws (of which I will soon say a little more) is a sentence from Benjamin Franklin: “The cat in gloves catches no mice.”

There are also lesser known phrases with pleasant images, such as, “It would make a cat laugh.” And, more profoundly, “Cats and monkeys, monkeys and cats—all human life is there.”

Then, in conclusion, let me add a Lewis Carroll exclamation: “Oh my fur and whiskers!” To finally end, as promised, with Dylan Thomas: “The wise cats never appeared.” I could go on and on.

– 11 –

This seems as good a moment as any to append my thoughts about claws. Yes, we cats are endowed with them, as people are with fingernails, and we must sharpen them frequently. We need claws in order to climb trees—a subject I will return to later—

Caminaba por su cuenta, y todos los lugares le parecían iguales”.

Pertinente a la eficacia de nuestras garras (sobre las que pronto tengo algo más que decir) hay una frase de Benjamin Franklin: “Gato con guantes no caza ratones”.

Existen muchas otras frases famosas e imágenes agradables, tales como, “haría reír a un gato”; y otra, más profunda, “gatos y monos, monos y gatos —la vida entera de los humanos se encierra allí”.

Para terminar, añadiré una exclamación de Lewis Carroll: “¡Oh, por mi pelambre y mis bigotes!” Concluyo con Dylan Thomas, como prometí: “Los gatos sabios nunca asomaron”. Podría continuar indefinidamente.

– 11 –

Este parece tan buen momento como cualquier otro para anotar mis pensamientos sobre garras. Sí, los gatos estamos dotados de ellas, igual que las personas lo están de uñas, y necesitamos afilarlas con frecuencia. Tenemos necesidad de ellas para subirnos a los árboles —tema al que

defend ourselves, or to hunt for food, in case we find ourselves reduced to scavenging in the wild. I have heard horror stories of house-cats being de-clawed. This deplorable practice should absolutely be abolished.

Never would I have scratched anyone who was my friend or who treated me decently and with the dignity all living creatures deserve. But I always needed my claws. After all, who knew when a crucial emergency might arise? They were part and parcel of my offense-defense mechanism, and no one should take them away from me or my fellow felines.

– 12 –

While I am being tangential, there comes to mind a male specimen—no ordinary Tom—who was quite a character in the cat community. He was totally ashen in hue, and, when taken together, his face, head, and unusual ears made him bear a marked

volveré en breve— defendernos, o cazar comida, caso de que nos encontremos reducidos a rebuscarla en el salvaje mundo. He oído ciertas historias de horror sobre una práctica que existe de extirparle las garras a los gatos domésticos. Este acto deplorable debe de ser totalmente abolida.

Jamás habría yo arañado a nadie que fuera mi amigo, o que me tratara con la decencia y con la dignidad que toda criatura viviente merece. Pero siempre he necesitado mis garras. Después de todo, ¿quién sabía cuándo podía surgir una emergencia? Eran parte esencial de mi mecanismo de defensa y ataque, y nadie tiene derecho a quitárnoslas ni a mí ni a ninguno de mis congéneres.

– 12 –

Y ya que voy trazando una tangente, se me viene a la mente un ejemplar de gato macho —ningún mamotreto ordinario de machote— que era toda una personalidad en la comunidad gatesca. Lucía un tono totalmente ceniza de lana, y tomados en conjunto su cara, cabeza, y raras

resemblance to a bear (a coincidence of words and bearing), or more accurately, a teddy bear. My lady called him Charcoal Gray, on account of the shade of his fur, and always greeted him, as he patrolled the limits of the territory he prowled.

They seemed to have a special rapport. My lady would speak to him, as if he were much more than just a casual acquaintance, addressing him by the name Charcoal Gray to which he appeared to respond. He would stop to listen, answering with his eyes, which he fixed on her in a doleful gaze, as though in silent recognition of the sad reality that no matter how kind her words, she would not be able to alter his lowly lot in life. Still and all, he always carried himself with a jaunty air, maintaining his poised self-possession (an inveterate trait of us cats) although in the throes of constant adversity. In exemplary fashion, Charcoal Gray simply turned a cold shoulder to the scornful treatment he customarily received from all save my lady and the man. It was these qualities, plus

orejas, asemejábase a un oso (coincidencia de palabras y de porte), o, para ser más exactos, un osito peluche. Mi dama lo llamaba Charcoal Gray, que significa gris carbón, por el color de su pelambre, y siempre lo saludaba cuando él patrullaba los confines del territorio de sus merodeos.

Parecían mantener una relación especial. Mi dama le hablaba como si fuese mucho más que un mero conocido, dirigiéndose a él con el apelativo de Charcoal Gray, a lo cual él daba indicios de responder. Él se paraba a escuchar, contestando con los ojos, los cuales fijaba sobre ella con una larga mirada apesadumbrada, como en silencioso reconocimiento de la triste realidad de que, por muy cálidas y amables que fuesen sus palabras, ella no podría alterar su ínfima estación en esta vida. A pesar de todo, él siempre mostraba ese porte desenvuelto, manteniendo esa pose de tenerlas todas consigo (un rasgo de honda raigambre entre nosotros los gatos), aun viéndose continuamente zarandeado por la adversidad. De un modo ejemplar, Charcoal Gray simplemente le volvía la espalda, indiferente, al desdén de que solía ser objeto por parte de todos, salvo de mi dama y el hombre. Fueron estas cualidades, además de su particularísimo aspecto de

his unique bearish aspect, which have caused me to pay him the tribute, albeit a bit grudgingly, of inclusion in my memoir.

As a footnote to the above, it is conceivable that Charcoal Gray could have been descended from the revered strain of French Carthusian cats, related to the British Blue variety, whose deep gray fur was poetized, by the 'Pléyade', as 'rare and beautiful as satin'. This blue-blooded breed has been described as well-built, with round head and cheeks and fur analogous to the best Spanish wool, all of which is quite an accurate verbal representation of Charcoal Gray's salient features.

In final afterthought, it makes me pensive to realize that, had Charcoal Gray been born into different circumstances of time and place, it cannot be ruled out that he might have been greatly prized—that is, treated as royalty (as were the cats of Colette and General De Gaulle), rather than as the outcast he was in the social hierarchy of our stomping ground.

oso, lo que me han convencido de que debía pagarle el tributo, aunque un tanto a regañadientes, de incluirle en mis memorias.

Como nota final a lo arriba dicho, es concebible que Charcoal Gray pudiera ser descendiente de esa reverenciada raza de gatos Cartujos Franceses, que está emparentada con la variedad British Blue británica, y cuya pelambre de un gris profundo fue ensalzada, en la poesía de la "Pléyade", como "rara y hermosa cual satén". Esta raza de sangre azul ha sido descrita como de muy buena constitución, con la cabeza y mejillas redondeadas, y de pelo análogo a la mejor de las lanas de España, todo lo cual describe a Charcoal Gray al dedillo.

Y una meditación final. Me deja pensativa la idea de que, si hubiera nacido Charcoal Gray bajo circunstancias diversas de tiempo y lugar, no puede excluirse la posibilidad de que habría sido tenido en muy alta estima —es decir, tratado como un miembro de la realeza (como lo fueron los gatos de Colette y del General De Gaulle), y no como el proscrito que era dentro de la jerarquía social de nuestros andurriales.

– 13 –

The environment I lived in was plentiful in local color. My entire life was spent in Granada, a city rich in multi-cultural history. Though the splendid panorama of its past is evident everywhere, nowhere is it more obvious than in the canyon-like cobblestone streets of the quarter called the Albaicín, which was my haven for well more than half of my earthly existence.

The prevalent theory holds that its name derives from Moors from Baeza having inhabited the area. After having fled the Christian capture of their town, they are reputed to have been invited by the sultan of Granada to settle there in 1227. Another supposition, quite popular and perhaps more accurate, claims that the name originated from the Arabic words 'Al bayya zín' interpreted as 'quarter of the falconer' (not at all a comforting idea for a cat).

The final and least known suggestion for the source of the name

– 13 –

El entorno en que yo vivía era copiosísimo en colorido local. Toda mi vida la pasé en Granada, ciudad rica en historia multicultural. Si el espléndido panorama de su pasado se evidencia por doquier, en ningún lugar es más patente que en las adoquinadas calles en cañón del barrio llamado el Albaicín, que fue mi morada por bastante más de la mitad de mi existencia terrenal.

La teoría prevaleciente sostiene que el nombre deriva de que fueron moros de Baeza quienes poblaron la zona. Tras huir de la captura de su villa por los cristianos, se dice que el sultán de Granada les invitó a establecerse ahí en 1227. Otra suposición, muy popular y tal vez más exacta, alega que el nombre se originó a partir de las palabras árabes '*Al bayya zin*', que se interpreta como "barrio del halconero" (una idea nada reconfortante para una gata como yo).

La posibilidad última y menos conocida para el origen del nombre

is that it was so called for the Arabic words which literally meant ‘village on a steep hill’.

Whatever its etymology, the Albaicín looks toward the majestic Alhambra Palace, as though in contemplation of its august profile. An air of mystery seems to waft around every corner (not always romantic, but often sinister) and this locale has managed to preserve, with remarkable purity, its original Arabic appearance.

As far as I know, the Albaicín is still a maze of steep winding streets interspersed with precipitous steps—regrettably wonderful for the robbers—as well as a testimony to the Moorish arrangement of urban dwellings, which dates back to before the Christian conquest of the city.

The contrast of sun and shade is extreme in this distinctive district, and many are the whitewashed walls which can blindingly reflect the sun at one moment only to turn dark as night the next. While, on the one hand, humans have declared the Albaicín a historical heritage on account of its cultural significance, we cats, on

es que se llamaba así por las palabras árabes que significaban “pueblo sobre una escarpada colina”.

Cualquiera que sea su etimología, el Albaicín mira hacia la majestuosa Alhambra, como contemplando su augusto perfil. Un aire de misterio parece flotar alrededor de cada esquina (no siempre romántico, mas a menudo siniestro) y este paraje ha conseguido preservar, con asombrosa pureza, su apariencia árabe original.

Por lo que sé, el Albaicín sigue siendo un laberinto de empinadas y tortuosas callejuelas respunteadas de escalones escarpados — lugar lamentablemente espléndido para los ladrones— y a la vez un vivo testimonio de cómo organizaban los árabes sus viviendas urbanas, que se remonta a antes de la conquista de la ciudad por los cristianos.

El contraste de sol y sombra es extremo en este peculiarísimo barrio, y abundan por doquier las tapias blanqueadas que en un momento dado te ciegan al reflejar el sol, para tornarse al siguiente instante oscuras como la noche. Si por un lado los humanos han declarado el Albaicín patrimonio de la humanidad gracias a su significado cultural, nosotros los gatos,

the other hand, valued our jungle-like labyrinth habitat for the never-ending shelters and escape routes provided us, although I, personally, was not immune to its inspiring influence either.

– 14 –

Before I leave the topic of my former neighborhood, I would like to cite a couple of examples of streets, not far from the one I thought of as mine, which were so called in honor of us cats.

There was one known as “Aljibe del Gato” (meaning Cistern of the Cat). This name dramatizes a legendary tragedy of a cat who fell into a well there and died. It is one of the most beautiful streets in the area and appropriately features two black cats painted on either side of the ivy-canopied door of a house.

“Calle del Gato” (Street of the Cat) is so labeled, rumor has it, because a shrewd old man ‘got away with murder’ and thereby gained the epithet ‘cat’ for his cleverness. Although this folkloric anecdote has

por el otro, apreciábamos nuestro hábitat, laberíntico como una jungla, por las infinitas guaridas y rutas de escape que nos proporcionaba, aunque yo, personalmente, no era inmune tampoco a su influencia inspiradora.

– 14 –

Antes de abandonar el tema de mi antiguo vecindario, me gustaría citar un par de ejemplos de calles, no muy lejos de la que yo tenía por mía, cuyos nombres nos hacían honor a los gatos.

Había una conocida como el “Aljibe del Gato”. Este nombre dramatiza una tragedia legendaria sobre un gato que cayó dentro de un pozo y murió allí. Es una de las calles más hermosas de la zona y, muy apropiadamente, nos muestra a dos gatos negros, pintados uno a cada lado de la puerta encopetada de hiedra de una casa.

La “Calle del Gato” se llama así, dicen, porque un sagaz anciano se libró de ser condenado por asesinato, ganándose el epíteto de “gato” por su astucia. Aunque no se sabe si esta anécdota folclórica fue real o

no known basis in fact, its existence might be construed as an homage to us felines.

no, su misma existencia se puede interpretar como un homenaje a nosotros los felinos.

– 15 –

– 15 –

On the opposite hill, where rises the Alhambra Palace, is a street, called “Callejón del Perro”, which could be considered the antithesis of the ones I have just described. A residence can actually be found there on the facade of which have been sculpted heads of dogs that are barking aggressively. This is indeed a frightening place for cats, and the mere mention of it could always make any insolent Tom swallow his pride and the most mischievous kitten behave like a little angel.

But as an antidote to the dreaded spot just referred to, let it be known that the main attraction in the city of Granada is the Patio of the Lions in the Alhambra. Here stand twelve noble felines, each spouting water from its mouth, surrounding the basin of a lovely

En la colina opuesta, donde se alza el palacio de la Alhambra, hay una calle llamada “Callejón del Perro”, que podría considerarse la antítesis de las que acabo de describir. De hecho se encuentra una residencia allí en cuya fachada hay esculpidas unas cabezas de perro que ladran agresivamente. Es ciertamente un lugar aterrador para los gatos, y su mera mención podía siempre hacer al gato macho más insolente tragarse el orgullo, y al más travieso de los mininos comportarse como un angelito.

Pero como antidoto al aborrecido lugar al que acabo de hacer alusión, sépase que la atracción cumbre de la ciudad de Granada es el Patio de los Leones de la Alhambra. Se alzan aquí doce nobles felinos, todos manando agua por la boca, rodeando la pileta de una hermosa

fountain, in an enchanting, fairy tale courtyard.

It is worth mentioning as well that the supreme artistic giant, Leonardo da Vinci, affirmed, “The smallest feline is a masterpiece.” And anyone who still doubts our well-deserved world-renown has only to think of the ancient Egyptian civilization and its remaining monuments, the highlight of which is unarguably the sphinx. Suffice it to say that the feline’s position of mythical stature, as king (or queen) of beasts, and as the figurative symbol of the pinnacle of culture persists unchallenged.

fuelle, en un encantador patio de cuento de hadas.

Hay que mencionar también que el más grande de los artistas, Leonardo da Vinci, afirmó que “el felino más pequeño es una obra maestra”. Y cualquiera que aún dude de nuestra bien merecida fama mundial sólo tiene que pensar en la antigua civilización egipcia y los monumentos que nos han legado, cuya expresión máxima se haya indiscutiblemente en la esfinge. Basta con decir que la posición, de proporciones míticas, del felino, como rey (o reina) de las bestias, y como símbolo emblemático cimero de la cultura, continúa sin hallar rival.



It is one of the most beautiful streets in the area and appropriately features two black cats painted on either side of the ivy-canopied door of a house.

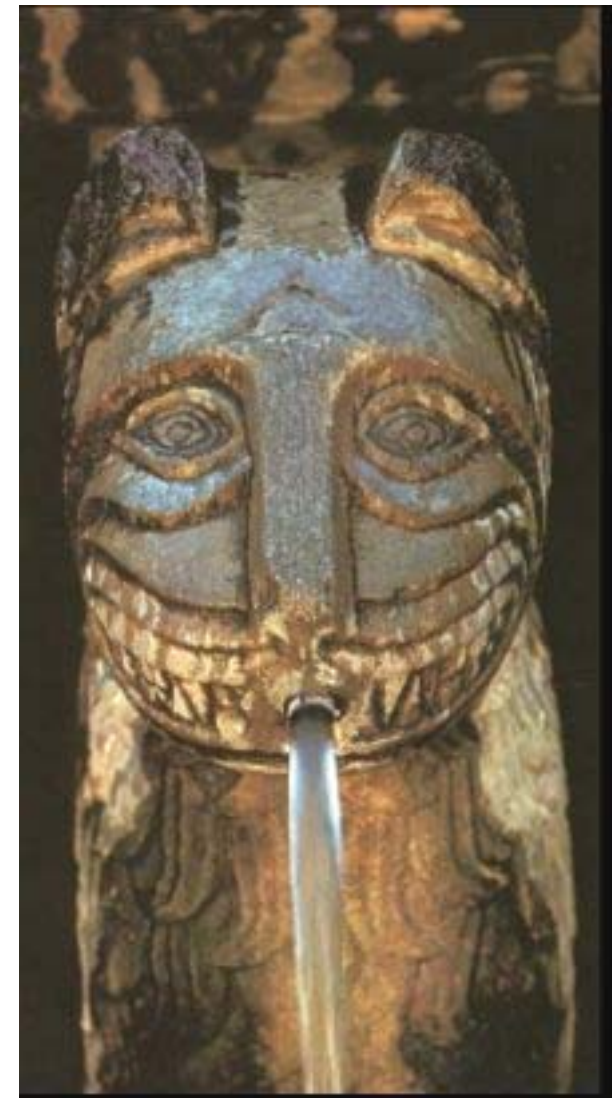
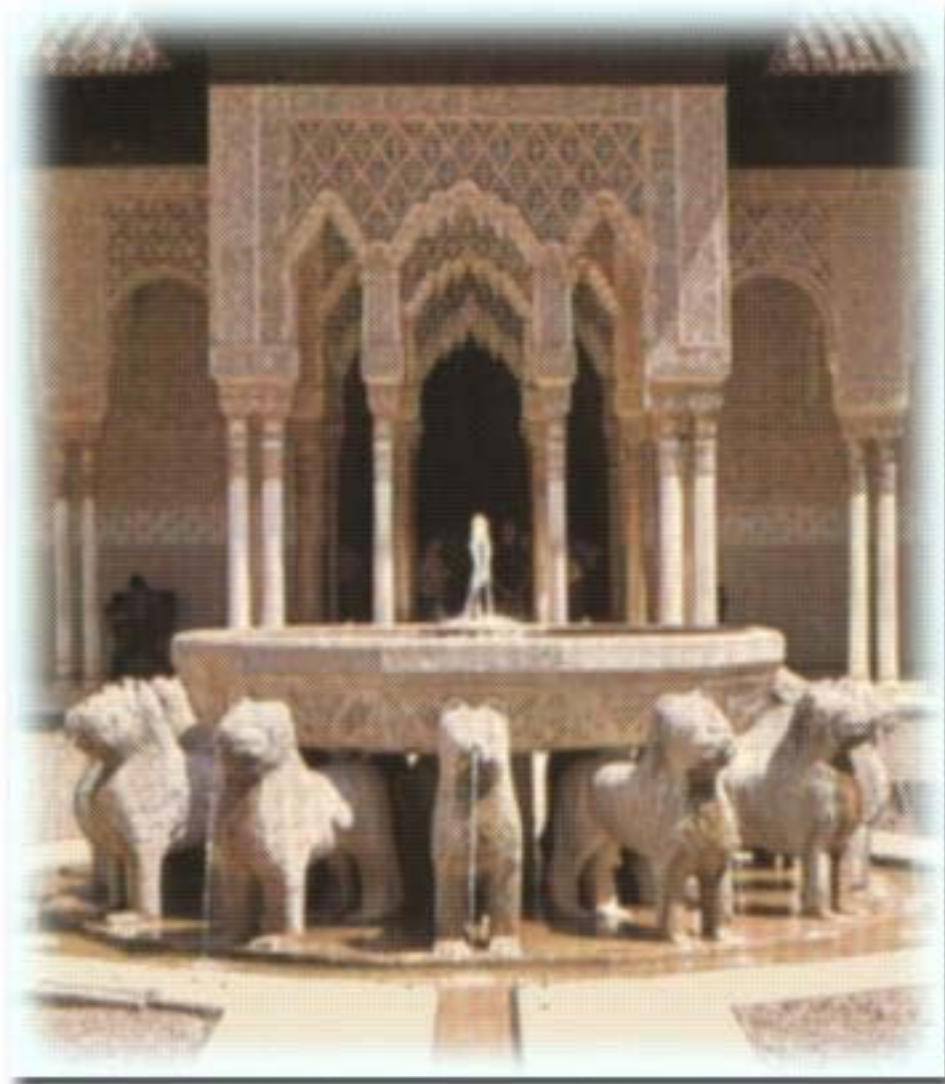
Es una de las calles más hermosas de la zona y, muy apropiadamente, nos muestra a dos gatos negros, pintados uno a cada lado de la puerta encopetada de hiedra de una casa. p. 103



The Egyptians endowed goddesses with feline heads.
Los egipcios, que agraciaban a las diosas con cabezas felinas.

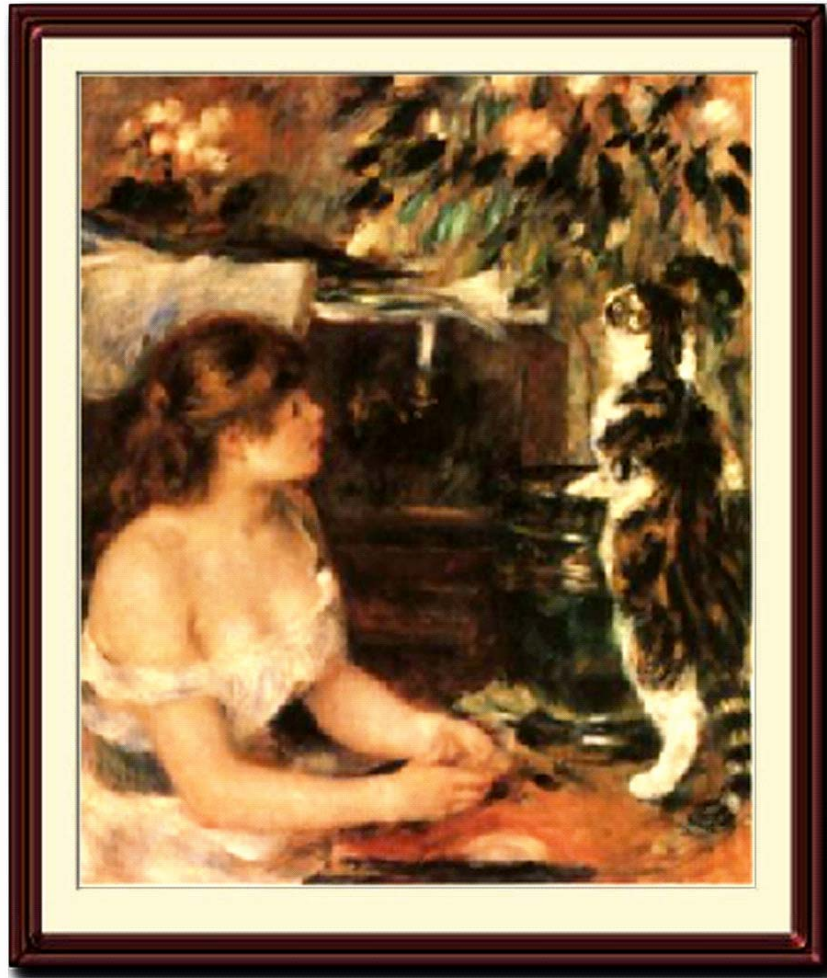
p. 75

The main attraction in the city of Granada is the Patio of the Lions in the Alhambra.
La atracción cumbre de la ciudad de Granada es el Patio de los Leones de la Alhambra. p. 104



[Alhambra lion] ...spouting water from its mouth.
[León de la Alhambra] ...manando agua por la boca
p. 104

...the cat, who is standing on her hind legs, is obviously the main attraction.
...la gata, encaramada sobre sus patas traseras, es obviamente la atracción principal.
p. 76



A. Renoir, *Young Woman with Cat*.

A. Renoir, *Joven con Gata*.



My lady had abandoned me and broken my heart. p. 137 [Painting by Albrecht Dürer (1508), titled *Young Girl Weaving a Garland*]. p. 75

Mi dama me había abandonado, rompiéndome el corazón. p. 137[Cuadro de Alberto Durero (1508) titulado *Niña tejiendo una guirnalda*]. p. 75



Perro ... always on the outside, looking in. [The man is playing with me].

Perro ...siempre afuera, mirando hacia dentro. [El hombre juega conmigo]. p. 120

My lady and the man had installed burglar bars.
Mi dama y el hombre colocaron una reja antirrobo.
p. 122

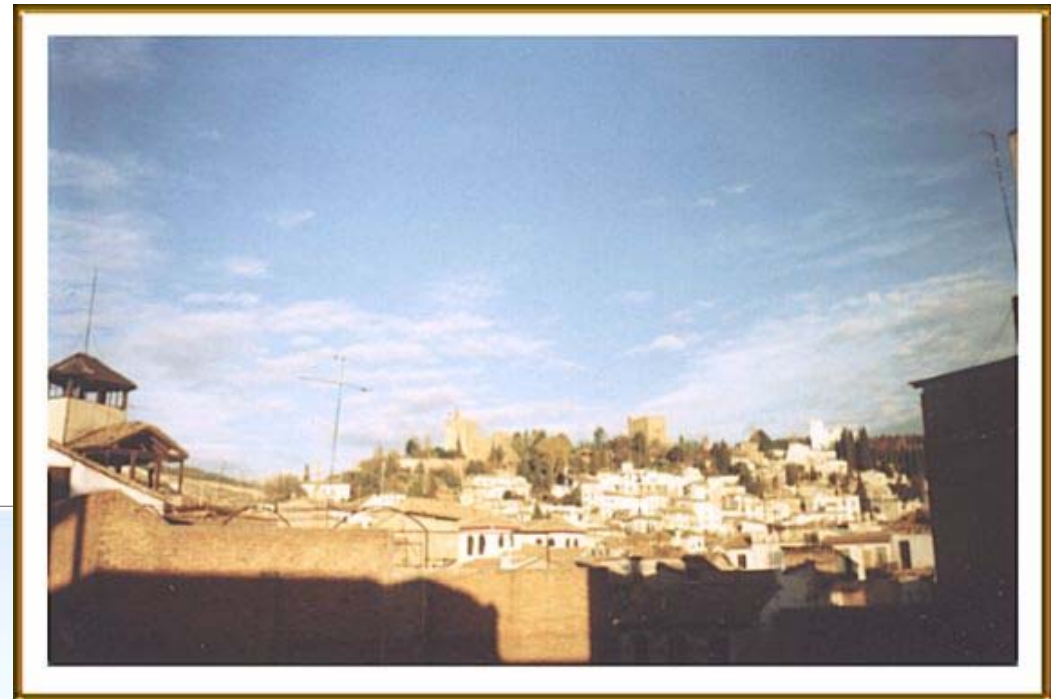


...the backdrop against which my drama was played.
...el escenario en que se interpretó mi drama personal.



...that robbers' haven...
...ese refugio de ladrones...
p. 130

But from the terrace the view was spectacular.
Pero desde la terraza la vista era espectacular.
p. 140



...where I could seclude myself in tall weeds and wild grass.

...donde pude esconderme entre altas hierbas y matojos. p. 132– 133



[*The Last Supper* (1618) by Sánchez Cotán, in Granada's Carthusian monastery]
[*La Última Cena* (1618) por Sánchez Cotán, en el monasterio de la Cartuja de Granada]
p. 77

...the real action under the table.
...la verdadera acción... debajo de la mesa.
p. 77





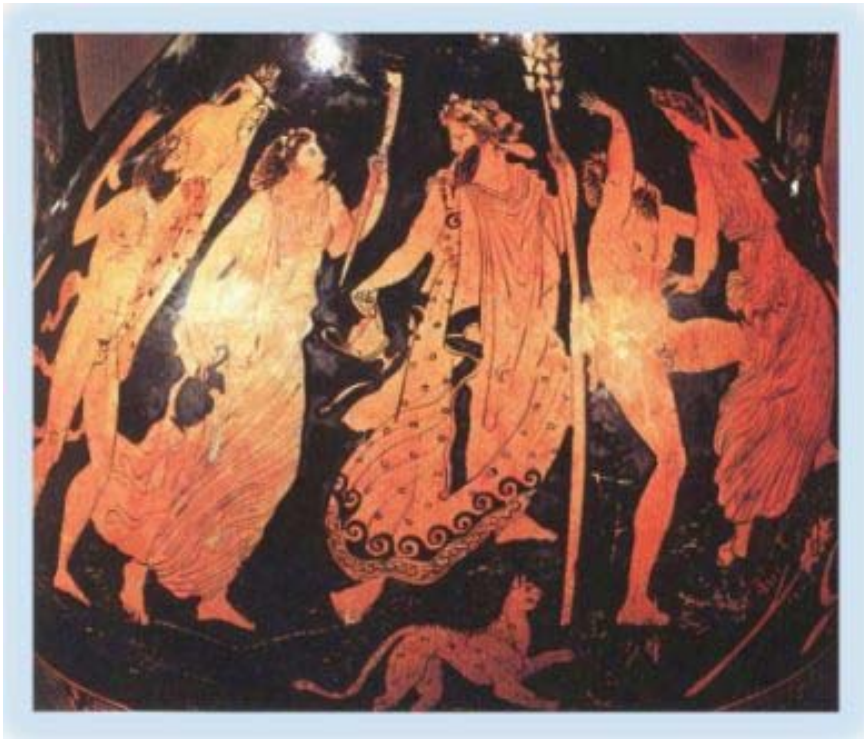
Trapped in a nightmare trance of having been forever abandoned. [Painting by Marc Chagall, 1887-1985].

Atrapada en un trance de pesadilla, en que soy abandonada para siempre. [Óleo pintado por Marc Chagall, 1887-1965]. p. 145



Willem van Mieris's Woman Fishmonger (1713), where the calico cat clearly takes the spotlight.

La Pescadera (1713), de Willem van Mieris, donde la gata tricolor claramente es el centro de la atención. p. 75



...through Classical Greek and Roman artistry and artifacts...
...pasando por las artes y los artefactos de los clásicos griegos y romanos...

[Greek ceramic] - [Cerámica griega]. p. 75



At last I became too weak to climb to my lady's lap. So I rested atop her literary file, specially cushioned for me with a soft carpet, close to where she sounded the phrase that seemed to release me from my anguish.

Al final estaba demasiado débil para subirme a la falda de mi dama. De modo que descansaba encima de sus archivos literarios, especialmente acondicionados para mí con una alfombrilla suave, cerca de donde ella hacía sonar la frase que parecía liberarme de mi agonía.

p. 157–158

Part IV

– 1 –

From this time forward, my context was one of belonging. I might say that I began to enjoy novel feelings of security, pleasure, and, yes, happiness. I even started to purr, the involuntary sound of which—a softly vibrant erupting rumble—astonished me and evoked exclamations of delight from my lady, as she summoned the man to experience this new wonder.

And one day, during the execution of some complicated electrical operation by the man involving cables, I pounced in a playful manner, following the movement of the wires in jumps and leaps just like a cavorting kitten.

The surprised man and my lady, who came quickly,

Parte IV

– 1 –

Desde este momento en adelante, mi contexto fue uno de pertenencia. Puedo incluso decir que empecé a disfrutar de nuevos sentimientos de seguridad, de placer, y, sí, felicidad. Incluso empecé a ronronear, el sonido involuntario del cual —un suave retumbar vibrante y eruptivo— me produjo gran asombro, a la vez que evocaba exclamaciones de delicia por parte de mi dama mientras invocaba al hombre a acudir y presenciar esta nueva maravilla.

Y un día, cuando el hombre estaba enfrascado en alguna operación eléctrica que involucraba cables, yo comencé a dar saltos juguetones, siguiendo el movimiento de los cables, con brincos y cabriolas, igual que lo haría un gatito chiquitín.

El hombre, sorprendido, y mi dama, que vino corriendo, dejaron

suspended all signs of labor for quite a while and simply played with me, slowly moving the cords to and fro in snake-like fashion, as I danced about in mock capture. This was an entirely new game for me and one that would continue, developing into many different forms, for the years to come. These antics, plus my more and more frequent purrs, were certainly an expression of the carefree demeanor that was becoming an attribute of my evolving house-cat personality.

— 2 —

Let me briefly sketch out some landmarks in the backdrop against which, during those days, my drama was played.

I forgot to mention that there was a Japanese artist, with a pleasant temperament, who resided a few doors down. He owned a black Doberman, a thin morose animal, whose nasty disposition contrasted sharply with that of his master. In his sly, stealthy

sus asuntos por largo rato y simplemente jugaron conmigo, moviendo lentamente los cables, serpenteando, mientras yo bailoteaba encima en ademán de capturar mi presa. Era éste un juego totalmente nuevo para mí, y uno que continuaría practicando, con diversas derivaciones, durante los años que siguieron. Estas chifladuras, junto con mis cada vez más frecuentes ronroneos, eran naturalmente la exteriorización de ese mundo interior libre y sin temores que se estaba convirtiendo en un atributo de mi personalidad en plena evolución como gata casera.

— 2 —

Describiré brevemente algunos de los baluartes del escenario en que, por aquellos días, se interpretó mi drama personal.

Se me olvidaba mencionar que había un artista japonés, muy apacible de temperamento, que residía unas puertas más abajo. Poseía un dóberman negro, un animal cenceño y de muy malas pulgas, cuya disposición diríase opuesta a la del amo. En su malévolo, sigiloso

stalking of us cats, he was really more of a menace to me than the German shepherd introduced earlier in my narrative.

I always believed that this dog had a somewhat psychopathic nature and would show himself to be a killer of cats, if given the opportunity. And yet, he was never tied up, let alone locked up; indeed, the Doberman was permitted to freely roam the streets. When engaged in pursuit, he would accelerate to savage speeds and could lurch around corners in the blink of an eye—quite a formidable adversary was this animal, even for me.

It so happened that the old motorcycle, which had been my previous place of shelter, was chained to a barred window next to the Japanese artist's house. While I am on the subject of the motorcycle, it appears that this antique vehicle harked back to the days of World War II, or even the Spanish Civil War. Many were the sightseers who stopped to gawk and snap photos of it—especially those who made the harsh, guttural sounds I had heard in the house before the arrival of my lady and the man. This

acechar a los de mi especie, era una amenaza mucho más real y terrible para mí que el pastor alemán introducido antes en mi narración.

Siempre pensé que este perro era algo psicópata por naturaleza y que se pondría a matar gatos en cuanto le dieran la oportunidad. Y sin embargo nunca estaba atado, ni mucho menos encerrado; es más, al dóberman le dejaban vagar libre por las calles. Durante una persecución aceleraba hasta alcanzar velocidades brutales, y zumbaba alrededor de las esquinas en un abrir y cerrar de ojos —un formidable adversario era este animal, incluso para mí.

La vieja motocicleta, que había sido mi antiguo escondrijo, estaba encadenada precisamente a un ventanuco con barras, a ras del suelo, junto a la casa del artista japonés. Y ya que estoy en el tema de la moto, parece ser que esta antigualla de vehículo se remontaba a los días de la segunda guerra mundial, o incluso a los de la guerra civil española. Muchos eran los turistas que se paraban a mirarla embobados y le sacaban fotos —especialmente aquellos que hacían los sonidos ásperos y guturales que yo había escuchado en la casa antes de la llegada de mi

naturally was quite irritating to me, as it intruded on what little privacy I could then claim.

dama y el hombre. Esto naturalmente era molesto para mí, pues venía a ser una intrusión en la poca intimidad que yo podía entonces reclamar.

– 3 –

– 3 –

I'm not sure exactly when, but sometime after I had gained the official status of house-cat, a stray dog appeared on the scene and planted himself stubbornly in front of the door of the Japanese artist's house, barking furiously at anyone or anything that came his way.

No estoy segura cuándo fue, pero el hecho es que en algún momento después de haber yo adquirido la condición de gata doméstica, un perro callejero apareció, plantándose, testarudo, a la puerta de la casa del artista japonés, ladrando furioso a todo quisque que se le acercara.

As the dog was rather small, the Japanese artist, whose amiable attitude I have already noted, designated him Perro and tolerated his presence. So did the Doberman for some reason. This mind-set of charitableness, plus a minimum quantity of table scraps, caused Perro to attempt to take control of our street—that is, by assuming a malevolent mien and pugnacious pose, to bar passage. He also set up a loud threatening noise, which increased to a frenzied uproar, if one neared him.

Siendo el perro más bien pequeño, el artista japonés, cuyo talante afable ya he mencionado, le puso Perro de nombre y toleró su presencia. Igual hizo el dóberman por alguna razón. Esta actitud caritativa, añadida a una mínima cantidad de restos de comida, indujo a Perro a intentar asumir el control de nuestra calle —es decir, que a base de adoptar una faz feroz y una pugnaz pose, impedía el paso. También se ponía a ladrar amenazante, en frenético crescendo, cuando alguien se le aproximaba.

During this period of Perro's reign, many people avoided our street altogether, while some were obliged to return in the direction they had come. Other braver souls simply stood their ground and passed by, seemingly unafraid, amid the clamorous cacophony.

The man was to be numbered among the latter, recognizing instinctively that Perro's vicious bark was worse than his bite. But my lady found herself quite irrationally intimidated, which enabled Perro to seize the advantage and behave with the bearing of a bully whenever she went into the street. The problem escalated to the point that my lady had only to open the door for Perro to begin barking with all his might and try to scare her back inside.

That was too much for me. I simply could not tolerate seeing my beloved lady treated in this fashion, and by a creature such as Perro who was just an ill-mannered, ugly-tempered stray. So one day, when my lady was being menaced by him, I strode into the street and positioned myself, in my most challenging stance, between Perro and my lady. My face bore its fiercest grimaces and my body posture

Durante este período en que reinaba Perro, muchas personas evitaban del todo nuestra calle, en tanto que otras ve veían obligadas a volver por donde habían venido. Otras almas más valientes se mantenían firmes y pasaban, al parecer impertérritos, en medio del cacofónico clamor.

El hombre se contaba entre los últimos, reconociendo instintivamente que el virulento ladrido de Perro era peor que sus dientes. Pero mi dama se sentía irracionalmente intimidada, dando pie a que Perro se aprovechara de la situación, comportándose como un matón siempre que ella salía a la calle. El problema fue de mal en peor, hasta el punto de que bastaba con que mi dama abriera la puerta para que Perro empezara a ladrar con todas sus fuerzas, haciendo que ella, amedrentada, volviera a encerrarse en casa.

Hasta que yo me harté. No soportaba ver a mi adorada dama tratada de tal modo, y menos por un ser como Perro, que no era más que un mamarracho desconsiderado y antipático chucho callejero. Así que un día, cuando mi dama estaba siendo amenazada por él, di una serie de largas zancadas al centro de la calle y me coloqué, con mi expresión más fiera, entre Perro y mi dama. Mi cara era una de muy pocos amigos, y mi postura corporal gritaba,

clearly stated, 'Stay away, or else!'

This did the trick. Coward that he really was, Perro retreated and never again acted aggressively toward my lady, who was so impressed with my defense of her that she showered me with eulogistic accolades.

In truth, my lady was positively thrilled by my 'heroism', which came to assume nearly epic magnitude as my lady unstintingly extolled my exertions in her behalf over and over, in more and more laudatory terms, each time embellishing them a bit. Nevertheless, all modesty aside, I did risk life and limb and put myself in harm's way when I saw my lady's safety in jeopardy. And I would have done it again in a minute, if the situation required.

Some time later, Perro must have repented of his former maliciousness and decided to try to befriend humanity, because he stopped being scrappy and became almost obsequious in a desperate effort to join our household. He haunted our door, begging my lady and the man to adopt him. I must admit that

"¡Como te acerques te vas a enterar!"

Y funcionó. Como un cobarde, pues eso es lo que era, Perro se batió en retirada y nunca más actuó agresivamente hacia mi dama, quien quedó tan impresionada por el modo en que la había defendido que vertió sobre mí elogios a raudales.

Verdaderamente, mi dama estaba entusiasmada por mi 'heroísmo', el cual fue adquiriendo una magnitud épica al par que mi dama celebraba pródi-ga mis trabajos en su defensa una y otra vez, en términos más y más laudato-rios, cada vez añadiendo nuevas flores, nuevos matices. Después de todo, y modestia aparte, es cierto que arriesgué el pellejo y puse la carne en el asador en cuanto vi peligrar la seguridad de mi dama. Y lo habría hecho de nuevo sin pensarlo, si la situación lo requiriese.

Algún tiempo después Perro debió arrepentirse de su anterior mala leche, y decidió intentar congraciarse con la humanidad, pues depuso su actitud peleona y empezó a portarse de un modo casi servicial, en un desesperado intento por convertirse en miembro de nuestra casa. Se pegaba a nuestra puer-ta, suplicando a mi dama y al hombre que lo adoptásemos. He de admitir que

his evident envy of my happy home-life was quite touching, but I never would have consented to living under the same roof with the former enemy of my lady. I'm not sure how Perro's story ended, but he was apparently destined to be always on the outside, looking in. Finally, he disappeared from our vicinity.

— 4 —

My lady and the man possessed the rare capacity of being able to see beyond the usual movie stereotype presented of cats. They recognized our true nature—that of nearly all living creatures, we are the most sincere.

To honor this commendable character trait, shared by all but a few of us cats, they cherished their own singular saying, which, I feel, should be elevated to the level of a proverb. The expression they invented (at least I think it was they) was, "Cats don't lie." And they were fond of repeating this phrase

la evidente envidia que él sentía por mi feliz vida hogareña me conmovía, pero yo jamás habría consentido vivir bajo un mismo techo con el antiguo enemigo de mi dama. No estoy segura de cómo acabó la historia de Perro, pero al parecer estaba destinado a quedarse siempre afuera, mirando hacia dentro. Al final desapareció de nuestras inmediaciones.

— 4 —

Mi dama y el hombre poseían la rara capacidad de poder ver más allá del estereotipo que presentan las películas sobre los gatos. Reconocían nuestra auténtica naturaleza —que de todas las criaturas vivientes, somos los más sinceros.

En honor a este loable rasgo de personalidad compartido por todos los gatos, excepto unos pocos, estaban orgullosos de su propio dicho, que debería, pienso yo, ser elevado a rango de proverbio. La expresión que inventaron (al menos creo que fueron ellos) era, "los gatos no mienten". Y les gustaba repetir la frase siempre que venía a cuento, como cuando "el

whenever the occasion called for it.

Their favorite video sequences on television were those involving animals, in particular, with cats as protagonists, and one could hear them chuckling (she) and chortling (he) with glee, meanwhile commenting on the superiority of the ability of a cat to amuse and entertain by simply being him or herself. These conversations would be spiced with their expression about our lack of mendacity.

And since I am complimenting the insight of my lady and the man, let me add that their fury knew no bounds when they saw an animal—any animal!—being mistreated or even dealt with in a degrading manner. They would always speak out in defense of us and denounce all intrusions on our natural heritage. The fact is, my lady and the man would invariably turn against even members of their own species who behaved with insensitivity—not to mention cruelty—toward any creature great or small. They often went so far as to judge the merits of a person on the basis of whether or not he or she had a liking for cats. If the human race were peopled with more of their

bueno” de la película acariciaba a un gato.

Sus secuencias de vídeo favoritas en la televisión eran aquellas en que intervenían animales, y en particular, donde los protagonistas eran gatos, y se les podía oír reír, entre dientes (ella) y a carcajadas (él) con regocijo, mientras resaltaban la extraordinarias facultades del gato para divertir y entretener simplemente con ser gato. Estas conversaciones se salpicaban con su frasecilla sobre nuestra carencia de mendacidad.

Y puesto que estoy alabando la intuición de mi dama y del hombre, quisiera añadir que su furia no conocía límites cuando veían a un animal —¡cualquier animal!— ser maltratado o incluso tratado de modo degradante. Siempre salían en nuestra defensa, denunciando cualquier intrusión contra nuestro legado natural. El hecho es que mi dama y el hombre invariablemente se volvían en contra incluso de los miembros de su propia especie que se comportaban insensiblemente —y no digamos si con crueldad— hacia cualquier criatura, grande o pequeña. En ocasiones llegaban al extremo de juzgar los méritos de una persona fundándose en si le gustaban o no los gatos. ¡Si entre las filas de la raza humana hubiera

kind, the world would surely be a different place!

– 5 –

There was, however, a difference in the way the man and my lady reacted to seeing us hunt for ourselves and our young. Although my lady admired the elegant style of all felines, she could not watch any animal capture and kill another. If viewing a documentary, she would turn the channel or leave the room when the first slinking strides occurred. She seemed to identify and empathize with our prey, rather than with us. But this trait in her I have described before.

The man was able to come to grips with—to incorporate, appreciate, and accept—this essential aspect of our natural existence. He could relish its skill, when looking at one of the great felines in the wild stalking, pursuing, in general outwitting and outrunning what was to become its meal. He had a lot of respect for

más personas como ellos, el mundo sería un lugar harto distinto!

– 5 –

Existía, empero, una diferencia en el modo en que el hombre y mi dama reaccionaban al vernos cazar, ya fuera para nosotros mismos o para nuestras crías. Aunque mi dama admiraba el estilo elegante de todos los felinos, no podía mirar a ningún animal capturar y matar a otro. Si estaba viendo un documental, ella cambiaba de canal o abandonaba la habitación en cuanto comenzaban las primeras asechanzas furtivas. Se identificaba, diríase, con la presa, hasta ponerse de su parte, y no de la nuestra. Pero este rasgo suyo ya lo he abordado antes.

El hombre era capaz de comprender —de asimilar, apreciar, y aceptar— este aspecto esencial de nuestra existencia natural. Se apasionaba, contemplando a uno de los grandes felinos, con su salvaje asechanza, la tremenda correría, y en general, su capacidad para superar, tanto en ingenio como en velocidad, a lo que iba a ser su almuerzo. Tenía mucho respeto por

our legendary speed, agility, and gracefulness, and recognized that felines were hunters and that was that.

But not my lady, she could never reconcile herself to these basic laws of nature. And yet, despite the fact that I certainly couldn't espouse her point of view, somehow this shortcoming endeared her all the more to me.

In truth, from my present state, in which I have momentarily merged with the universe, I can better grasp my lady's sense of compassion that caused her to suffer the pain of every living creature. After all, perceptions change, our senses can purify, and perhaps things will be different for me the next time around. But what seems immutable—impervious to winds of impermanence—is that, while alive, I grew to adore my lady and cannot imagine ever feeling otherwise. To me, she was, and always will be, sublime.

nuestra legendaria presteza, agilidad, y gracia, y reconocía que los felinos éramos cazadores, y con eso ya estaba todo dicho.

Mas no así mi dama. Ella no podía reconciliarse con las leyes básicas de la naturaleza. Y sin embargo, a pesar del hecho de que yo desde luego no podría nunca secundar su punto de vista, en cierta manera esta limitación suya me hacía sentir tanto más cariño, si cabe, hacia ella.

A decir verdad, desde mi estado presente, en que momentáneamente me he fundido con el universo, soy capaz de alcanzar a comprender mejor el sentimiento de compasión de mi dama, el cual le hacía sufrir el dolor de toda criatura viviente. Después de todo las percepciones cambian, nuestros sentidos se pueden purificar, y es posible que las cosas sean diferentes para mí la próxima vez. Pero lo que sí parece inmutable —impermeable a los vientos de la impermanencia— es que, mientras yo vivía llegué a adorar a mi dama, y no puedo imaginar el haber nunca sentido de otra forma. Para mí ella era, y siempre será, sublime.

— 6 —

But I must leave this lofty plane in order to continue recounting my mundane yarn, which may, after all, contain that glimpse of truth which, I believe, everyone is inadvertently seeking. Elevating, awe inspiring, my tale is not (awful rather, for the most part) but if one finds a sigh, a smile, a moment of vision, then maybe my lady's efforts and mine in relating this chronicle (which is not coming out chronologically) will not have been in vain.

Thus far I have mainly praised my domesticated circumstances, but there were also indignities to which I was exposed, almost never by my lady, occasionally by the man, but more often by other people who entered the house.

In one infamous instance, I was presented with an aberration of nature for inspection—that is, a freakish creature was thrust in my face—which moved as though alive, but

— 6 —

He de dejar, empero, este elevado plano a fin de continuar relatando mi mundanal relato, el cual puede que después de todo contenga ese atisbo de verdad que, creo, todo ser busca sin saberlo. Edificante, inspirador de reverencia y asombro, mi historia no es (atroz más bien, en su mayor parte) pero si alguien hallara un suspiro, una sonrisa, una visión momentánea, entonces tal vez los esfuerzos de mi dama y los míos al relatar esta crónica (la cual no está saliendo cronológicamente) no habrá sido en vano.

Hasta aquí mayormente he alabado mi vida doméstica, pero también fui expuesta a ciertas indignidades; casi nunca por mi dama, esporádicamente por el hombre, y con más frecuencia por otras personas que entraban en la casa.

En una infame ocasión, me fue presentada una aberración de la naturaleza para mi inspección —es decir, me plantaron justo delante de la cara un ente de espanto— que se movía como si estuviera vivo, pero que no

resembled no animal, human or otherwise, I had ever seen.

Though normally intrepid, I was quite taken aback by this bizarre being, which sentiment found expression in my eyes and bewildered responses of aggressive defense. This monstrosity, as I later discovered, was called a hand puppet. But it was their laughter that dismayed and humiliated me the most. The hilarity of the young woman who manipulated it, even the guffaws of the man I could stomach, but when my lady burst out in irrepressible mirth and merriment, with giggles that persisted in echoing crescendos for a long time later, I, in my refined state of cultivation, felt betrayed beyond belief. To receive pleasure through my discomfiture was an offense practically unpardonable, though in the end, I, of course, forgave them.

se parecía a ningún ser animal, humano, o de cualquier otra índole, que yo hubiera visto jamás.

Aun siendo yo de talante normalmente intrépido, este extraño ser me dejó de una pieza, sentimiento que se translucía en mis ojos, y que provocaron como repuesta una agresiva defensa. Esta monstruosidad, descubrí luego, era lo que se llama un títere. Pero fueron las risas de ellos lo que más me llenó de consternación y vergüenza ante la humillación. La hilaridad de la joven mujer que lo manipulaba, incluso las abruptas carcajadas del hombre las podía digerir, pero cuando mi dama estalló en un júbilo jovial irreprimible, con risitas que persistieron en reverberantes crescendos por un tiempo larguísimo, yo, en mi ya exquisito estado de refinamiento, sentí que me habían hecho una total y tremebunda traición. Sacar placer de mi descompostura era una ofensa prácticamente imperdonable, aunque al final, claro está, les perdoné.

– 7 –

I have to admit that my growing healthy youngsters could have been slightly vexing to those with only a person's perceptions, although I certainly had to tolerate my share of human foibles, too. For example, one day, while practicing darting wildly here and there (important exercises, I might add), my kittens managed to knock over and break a huge potted plant. For some reason, this upset my lady considerably, which I still regard as an over-reaction on her part.

Another nearly insufferable incident occurred when someone who was reputed to have phobic reactions to small animals (since when are cats considered small?!) was permitted to enter my home. Actually, at that time my kittens were in their stage of exploration and were roving about the upstairs of the house.

On catching sight of me and especially my youngsters, this woman

– 7 –

He de admitir que mis sanotes jovenzuelos, que iban creciendo día a día, podían resultar un tanto molestos para aquellos que sólo gozan de las percepciones de las personas, aunque, la verdad sea dicha, yo tuve que tolerar también mi ración de flaquezas humanas. Un día, por ejemplo, mientras practicaban sus alocados saltos de aquí para allá (ejercicios importantes, dicho sea de paso), mis mininos lograron derribar una maciza maceta, quebrándola. Por alguna razón mi dama se lo tomó muy a mal, lo cual aún considero una reacción exagerada por su parte.

Otro incidente casi insufrible ocurrió cuando dejaron a alguien que se decía que sufría fobias de los animales pequeños (¿desde cuándo se considera a los gatos pequeños!?) entrar en mi casa. Daba la casualidad de que por esos días mi gatitos atravesaban su etapa de exploradores, e iban realizando incursiones por todo el piso de arriba.

Al verme a mí, y especialmente a mis jovenzuelos, esta señora

proceeded to shriek like a banshee, in absolute hysteria, which nearly frightened us all to death. If she was terrified, my little ones and I were all the more thrown into a state of shock, for what on earth had we done to deserve such appalling, repellent responses? My kittens, after all, were utterly charming.

But what particularly galled me was that instead of being ejected from our dwelling, as her screaming fits certainly merited, this young woman's rights were apparently being defended over ours. Nevertheless, all things pass, and at length this incomparably disagreeable happening came to an end.

Still, I have often wondered what lasting effects could have remained in my impressionable toddlers' hearts, from their traumatic exposure to such an extreme personality disorder. At their tender ages, such events leave traces, perhaps altering the delicate development of little personalities for life (or so the theory goes). This I was never to know. But enough of exasperating episodes.

procedió a chillar como una histérica, absolutamente fuera de sí, lo cual casi nos mata a todos del susto. Si ella estaba aterrorizada, a mis pequeños y a mí casi nos da un patatús, pues ¿qué diablos habíamos hecho nosotros para merecer una reacción tan espantosa y repelente? Mis mininos, después de todo, eran unos preciosos encantos.

Mas lo que más me repateó fue que, en lugar de ser arrojada a la calle, como se merecía, con esos prontos chillones, los derechos de esta joven señora eran defendidos por encima de los nuestros. Pero en definitiva, todo pasa, y al final este suceso incomparablemente desagradable tocó a su fin.

Aun así, a menudo me he preguntado qué secuelas pudieron haber quedado marcadas en los impresionables corazones de mis chiquitines, al ser expuestos a un desorden de la personalidad tan extremo. A su tierna edad estos acontecimientos dejan sus huellas, alterando posiblemente el delicado desarrollo de las pequeñas personalidades de por vida (al menos eso dicen los expertos). Esto yo no llegaría nunca a saberlo. Pero basta de episodios exasperantes.

– 8 –

Having undertaken the task of telling my story, from which I have deigned to digress undoubtedly overmuch, let us proceed to speak of an inordinately troublesome aspect of the Albaicín, which, directly or indirectly, precipitated what I prefer to designate the forced flight. This latter event, by the way, triggered terrors more intense than any I had ever encountered, due to my helplessness and the unexpectedness of the experience.

But to return to the matter at hand, I here refer to the absolute sovereignty of the thieves in our area.

It was common knowledge among most of the residents in our hillside neighborhood that the robbers had made secret maps (for their own use) of all the streets, on which they charted the daily habits and activities of the unwitting inhabitants, so as to find out with precision the optimum moment to enter any

– 8 –

Habiendo emprendido la labor de relatar mi historia, de la cual me he decidido desviar sin duda en demasía, permítasenos proceder a hablar de un aspecto inmoderadamente molesto del Albaicín, el cual, directa o indirectamente, precipitó lo que prefiero designar como fuga forzada. Este último acontecimiento, he de admitir, originó horrores más intensos que ningún otro suceso que me haya acaecido, debido a mi impotencia y a lo inesperado de la experiencia.

Pero volviendo al asunto de marras; me refiero aquí a la soberanía absoluta de los ladrones en nuestra zona.

Era un secreto a voces entre la mayoría de los residentes de nuestra barriada en la colina que los cacos tenían confeccionados unos mapas crípticos (para uso interno) de todas las calles, en los cuales cartografiaban los hábitos y las actividades diarias de los desprevenidos habitantes, a fin de averiguar con exactitud el momento óptimo de entrar a robar en

dwelling without being discovered. They also put specially coded marks, lines, and crosses on the walls and doors of our abodes, in order to alert one another to distinguishing characteristics and other items of information, to which they alone were privy, of particular importance to their excursions. Additionally, muggings were constant occurrences. Indeed, the man was attacked—accosted with a knife—nearly in front of our house, on the night before Christmas Eve one year.

Very few domiciles, excluding the luxurious ones with sophisticated modes of detection, escaped incursions, often again and again, by the numerous burglars, who specialized in stealthy raids and survived on the stolen goods. In the Albaicín, the robbers reigned supreme, ruling with gloved hand (so to speak). Their dominion was virtually undefied by any authority, though hopefully that lamentable lack of protection, leading to such a deplorable state of affairs, has changed somewhat since I lived there. My lady and the man found

cualquier vivienda sin ser descubiertos. Colocaban asimismo marcas, líneas y cruces especialmente codificadas en las paredes y las puertas de nuestros hogares, para avisarse unos a otros sobre características distintivas y otros detalles informativos —que sólo ellos sabían interpretar— que pudieran serles de particular ayuda en sus correrías. Además de esto, los atracos a punta de navaja eran sucesos continuos, como quien dice. El hombre fue asaltado de esta guisa enfrente casi de nuestra casa una víspera de Nochebuena.

Muy pocos domicilios, a excepción de los lujosos cármenes que disponían de sutiles mecanismos de alarma, escapaban a estas incursiones, a menudo repetidas una y otra vez, por los numerosos ladrones, cuya especialidad eran las entradas silenciosas a desvalijar la casa, y que vivían de la venta de estos bienes robados. En el Albaicín, los ladrones reinaban supremos, rigiendo con mano enguantada (por así decir). Su dominio prácticamente no hallaba oposición por parte de autoridad alguna, aunque albergo la esperanza de que esta lamentable falta de protección, conducente a tan deplorable situación, haya cambiado algo desde que dejé de vivir allí. Mi dama y el

themselves feeling fed up with that robbers' haven, there seeming to be no way, in the locality of the Albaicín, for them to hold on to the few meager possessions they valued.

Among the various and sundry occupants of this quarter was one exasperated victim who put a sign on his front door with a message that said, in effect, 'Please' (I think he even said that!) 'don't break my door again. If you want something just knock and ask. It will be given to you.' Thus, you can see the extremes to which some desperate dwellers were driven, in this case simply to keep their doors in repair. For, as often happens, it was the houses of the poor that were broken into most frequently.

– 9 –

My lady and the man had installed burglar bars completely covering the upstairs balcony, after an adroit robber

hombre se encontraban hartos de ese refugio de ladrones, sin ver modo, en el ámbito del Albaicín, de preservar las exiguas posesiones por las que sentían algún apego.

Entre los diversos y variopintos ocupantes de este barrio se hallaba una víctima exasperada que colocó un letrero sobre su puerta con un mensaje que se expresaba más o menos en los siguientes términos: –Por favor –(¡creo que hasta eso decía!)–, No me rompáis más la puerta. Si queréis algo, llamad y pedidlo. Os lo daré. –En esto se puede ver a qué extremos llegaban algunos moradores desesperados, en este caso simplemente para evitar que le siguieran destrozando la puerta. Porque, como suele suceder, eran las casas de los pobres las que eran desvalijadas con la mayor frecuencia.

– 9 –

Mi dama y el hombre colocaron una reja antirrobo que cubría completamente el balcón del piso superior, después de que un caco habilidoso

had entered one hot summer afternoon (while my lady was napping downstairs!) and stolen all her jewelry. It was not that my lady had been possessed of diamonds, rubies, or emeralds, but she had collected, during the years before relocating almost half way around the world in Spain, several special boxes of necklaces, rings, earrings, and countless other keepsakes, given as gifts or carefully selected, and (to her) priceless mementos of incalculable sentimental value, including some of worldly worth as well. The burglarized items also consisted of the man's wedding ring, which had needed resizing, some large strands of amethyst beads, and other memorabilia of former times, too numerous to mention. In fact, the only jewels remaining to her were the thin gold wedding band and a pair of bead earrings which she had been wearing that day.

My lady is definitely not a materialist. Nevertheless, these irreplaceable losses had depressed her for a rather long period and unhappily not one item was ever recovered. (The police had proved totally unhelpful.) I myself felt very fortunate that no harm had come to my lady,

hubiera entrado una calurosa tarde de verano (¡y mientras mi dama tomaba una siesta abajo!) robándole todas las joyas. No es que mi dama estuviera en posesión de diamantes, rubíes, ni esmeraldas, pero sí había reunido, durante los años previos a reubicarse casi la mitad del camino alrededor del mundo, en España, varias cajas especiales de collares, anillos, pendientes, e incontables adornos variados, ya regalados, ya escogidos con esmero, y que (para ella) constituían recuerdos de un valor sentimental incalculable, y algunos que además debían tener cierto valor mundano. Los objetos robados también incluían la alianza del hombre, el cual había requerido un ensanchado, un collar con ristras de gruesas cuentas de amatista, y otras piezas que recordaban a viejos tiempos, demasiado numerosas para detallar. Es más, las únicas joyas que le quedaron fueron la delgada alianza de oro y un par de pendientes de cuentas que llevaba puestas ese día.

Mi dama no es materialista. Sin embargo, estas pérdidas irremplazables la deprimieron durante largo tiempo, y ni una sola pieza fue nunca recuperada. (La policía demostró no ser de ninguna ayuda). Por mi parte, sentí que fue una suerte que ningún daño físico le hubiera sobrevenido a

since, being in the house, she might have been assaulted or stabbed (perish the thought!), and it was she who was the dearest treasure to me.

– 10 –

In the aftermath, the iron grating mentioned above had been cemented across the balcony, and then they both had been able to rest easier. But as my lady and the man were later to discover with dismay, this simply served as a temporary impediment to the shameless thieves in the Albaicín (who, as often as not, would even stoop to stealing food from the refrigerators of old ladies). These housebreakers began loosening the lock on the front door—my unsuspecting lady and the man thought only that it was getting old—and one day succeeded in unscrewing it off, leaving only a hole where the lock had been.

This time I was the one in the house. On the entry of these brazen lawbreakers, who had not the slightest concern for my

mi dama, pues estando en la casa, le podían haber atacado o apuñalado (¡horror!), y era ella el tesoro más querido para mí.

– 10 –

Como consecuencia, la mencionada reja de hierro quedó fijada con cemento a lo largo del balcón, y entonces ambos pudieron descansar mejor. Pero según descubrirían desolados más tarde, esto sólo sirvió de impedimento temporal a los desvergonzados ladrones del Albaicín (quienes, con igual descaro, hasta se rebajaban a robar comida de los frigoríficos de las viejecitas). Estos desvalijadores empezaron a aflojar la cerradura de la puerta de entrada —mi dama y el hombre, ajenos a toda suspicacia, pensaban que se estaba quedando vieja— y un día consiguieron detornillarla del todo, dejando un puro agujero donde antes había habido una cerradura.

Esta vez era yo la que estaba en casa. Al entrar estos chorizos sinvergüenzas, que no tuvieron ningún miramiento por mi

presence, I bolted, in alarm, out of what now seemed to be the house of the robbers. I tore up the street to a lookout point where I could seclude myself in tall weeds and wild grass.

When my lady and the man returned, as I was informed later, their major worry (bless their souls!) was over my whereabouts. My lady, in desperation, ran around the house frantically calling my name. But it was the man who spied me first. I, in my horror and panic over the invasion of my first real home, was by now frenziedly chomping away on the vegetation in my hideout. Believe it or not, my emotions had so reverted to their former state that, in my fright and insecurity, I let the welcome arms of the man pick me up and carry me back home. My lady was beside herself with relief and joy over my reappearance and would not let me out of her sight for the rest of the day.

To their everlasting credit, my lady and the man were much more perturbed about my absence and possible loss than that of a

presencia, di, alarmada, un brinco fuera de lo que ya parecía ser la casa de los ladrones. Me lancé calle arriba hasta alcanzar un rellano elevado donde pude esconderme entre altas hierbas y matorjos.

Cuando volvieron mi dama y el hombre, según se me informó, su mayor preocupación (¡benditas sean sus almas!) fue dar con mi paradero. Mi dama, desesperada, corrió por toda la casa llamando frenética mi nombre. Fue el hombre, sin embargo, quien me avistó primero. Yo, sobrecogida de terror y pánico por la invasión de mi primer auténtico hogar, me hallaba en esos momentos mordisqueando frenética la vegetación de mi escondrijo. Aunque cueste creerlo, mis emociones habían revertido hasta tal punto a su antiguo estado, que paralizada por el miedo y la inseguridad acepté gustosa los brazos del hombre, dejando que me recogiera y me llevara de regreso a casa. Mi dama estaba fuera de sí del alivio y alborozo por mi reaparición, y no cesó de fijar sus ojos en mí durante el resto de la jornada.

Para su eterno mérito, mi dama y el hombre estaban mil veces más alterados por mi ausencia y posible pérdida que por la de un nuevo reloj de

new watch of hers, a compact disc player, and other items that had been pilfered.

– 11 –

Little did I know that I was soon to say goodbye to the region of the Albaicín, whose familiar ambience had been my world, and had offered, up to very recently, the only sense of safety and security I was heir to. But before I depart from it in my narrative I would like to speak of one of its major deficiencies, which was an extreme dearth of trees. There were, as I have stated, an abundance of walls and dovetailing rooftops to ascend and descend, but these were not the same as trees.

I must admit to having twinges of regret that—in what could otherwise be considered the longest, fullest possible earthly span—I never climbed a single tree. In none of my remembered ‘nine lives’, cultivated or otherwise, have I experienced the

pulsera de ella, un aparato de CD, y otros objetos que habían sido sustraídos

– 11 –

Cuán poco me imaginaba yo que pronto había de decirle adiós a la región del Albaicín, cuya atmósfera familiar había sido mi mundo entero, y que me había ofrecido, hasta hacía muy poco, el único sentimiento de confianza y de seguridad que era mío por derecho. Mas antes de dejar atrás el Albaicín en mi narración, me gustaría hablar de una de sus grandes deficiencias, que era, que había una enorme escasez de árboles. Había, como he apuntado, muchísimas tapias y aleros de tejados por los que subir y bajar, pero no era lo mismo que si hubiera árboles.

He de admitir que me da un no-sé-qué de penita cuando pienso que —en lo que por lo demás podría considerarse la más larga y plena vida terrenal posible— yo nunca trepé a un árbol. En ninguna de las ‘nueve’ vidas que yo pueda recordar, ya fueran refinadas o no, he

elation of scaling a tall (or short, for that matter) tree. I went from the Albaicín to a third floor apartment, around the corner from Granada's city hall, where the only climbing feasible, within my new, more circumscribed spatial reference points, was up the stairs to the terrace and perhaps higher up an adjacent roof, though nothing like what I had done before.

There is reputed to be an Aesop fable, which has evolved to become a folktale motif, even finding its way into the writings of the Grimm Brothers, about the cat's deftness at tree-climbing. Sometimes found under the headings of 'the cat's only trick' or 'the cat and the fox', it tells a tale of a fox remarking to a cat that whatever danger might impend, he could save himself by means of one hundred tricks. The cat responded that she (many people call all of us 'she') would use only one. At that moment they were attacked by a pack of hounds. While the fox tried each of his stratagems, the cat darted up a tree, and the fox was

experimentado el júbilo de escalar un alto árbol (o bajo, ¡qué caramba!). Me fui del Albaicín a un piso en una tercera planta, a la vuelta de la esquina del Ayuntamiento de Granada, donde lo único que se podía escalar, dentro de mis nuevas coordenadas espaciales más circunscritas, era las escaleras a la terraza, y acaso más alto hasta un tejado adyacente, aunque nada parecido a lo que yo había hecho antes.

Al parecer hay una fábula de Esopo, que ha evolucionado hasta convertirse en un tema de la cuentística popular, que halló incluso su rinconcito en los hermanos Grimm, que trata de la habilidad del gato para trepar a los árboles. Apareciendo a veces con el título "El único truco del gato" o "La gata y el zorro", narra que un zorro le dice a una gata que, sea cual sea el peligro que aceche, él se puede salvar mediante mil trucos. La gata le responde que ella (muchas personas se refieren a nosotros como "ella") solamente usaría uno. En eso que se les viene encima una jauría de sabuesos. Mientras el zorro prueba todas y cada una de sus estratagemas, la gata va y se sube directamente a un árbol, y el zorro fue

finally caught. Thus, this feline predisposition won out even over an animal considered invincible in its cunning.

al final atrapado. Así, esta predisposición felina salió vencedora aún ante un animal considerado invencible en su astucia.

– 12 –

– 12 –

I can no longer delay relating my relocation across town, the reconstruction of which in my memory still has the disquieting potential to make me shudder.

No puedo retrasar por más tiempo relatar mi cambio de domicilio a través de la ciudad, la reconstrucción de la cual en mi memoria todavía conserva el inquietante poder de hacerme estremecer.

It began with unsettling signs of inevitable departure. Boxes were packed with household items, and pieces of furniture vanished from sight. My apprehension of impending doom mounted. These ominous omens had always preceded my prior abandonments, and I could not help being filled with dread. I had believed things would be different this time, but everything appeared to be happening as before.

Comenzó con turbadoras señales de partida inevitable. Se llenaron cajas y cajas con los objetos caseros, y muchos muebles se desvanecieron. Mi aprensión de que una catástrofe inminente se avecinaba fue en aumento. Estos perturbadores presagios siempre habían precedido a mis abandonos previos, y no podía evitar pensar en lo peor. Yo había creído que todo iba a ser diferente esta vez, pero las cosas parecían ir por el mismo camino que en el pasado.

I tried to brace myself for the coming horror, but I was not able to muster any emotional defenses to suppress my pangs of anxiety. I

Intenté montar mis defensas para el horror que se venía encima, mas era incapaz de reunir ninguna fuerza emocional que contrarrestara mis

had come to love and depend on these people and simply could not bear the thought of another painful rejection.

My meows, which became more frequent, were charged with my heart-felt pleas that I not be left all alone again to fend for myself in a world that now seemed much colder and more hostile.

My lady stroked me, spoke in sweet tones to me—and yet, no matter how engaging were her vocal inflections, I could not convince myself that all would be well. Never before had there ever been a human being that I could genuinely trust.

Day after day, more furniture was hauled away—couches, chairs, the stove and refrigerator, even the bed disappeared—until there was nothing left except my pitiful place to eat, spread with newspaper, and my litter box. As my lady and the man went through the door with the last load, I realized that I had really been left behind. Gloom overwhelmed me, as I sunk into the deepest depression I had ever known. In spiritless dejection, I mournfully faced the truth. My

ataques de ansiedad. Había llegado a amar a estas personas y a depender de ellos y simplemente no soportaba la idea de otro doloroso rechazo.

Mis maullidos, que se hacían más frecuentes, salían cargados de desconsoladas súplicas de que no me dejaran desamparada otra vez para tener que sobrevivir sola en un mundo que ahora se me antojaba mucho más frío y más hostil.

Mi dama me acariciaba, me susurraba en tonos dulces —pero, por subyugadoras que sonaran sus inflexiones vocálicas, yo no me convencía de que todo iría bien. Nunca antes había existido un ser humano en quien yo pudiera genuinamente confiar.

Día a día, más muebles se retiraron —sofás, sillas, la cocina de gas y el frigorífico, incluso la cama desapareció— hasta que no quedó nada más que mi lastimoso lugar de comer, sobre hojas de periódicos, y mi caja de arena. Al salir mi dama y el hombre por la puerta con la última carga, me di cuenta de que realmente me habían dejado atrás. La pesadumbre me abrumó, hundiéndome en la más profunda depresión que jamás hubiera conocido. Con exánime abatimiento, me enfrenté a la penosa verdad. Mi

lady had abandoned me and broken my heart.

dama me había abandonado, rompiéndome el corazón.

– 13 –

– 13 –

Completely devastated, I tried to make myself as small as possible and curled up in a corner, of the now empty kitchen, near the newspaper with my food. I was so forlorn I couldn't even fall asleep.

Completamente devastada, intenté hacerme lo más pequeña posible y me acurruqué en un rincón de la ya vacía cocina, cerca del periódico con mi comida. Estaba tan desolada que no podía ni conciliar el sueño.

Then, after what seemed an eternity of wretchedness, I heard the usual sounds of the door opening and they returned, calling my name, 'Mama-cat, Mama-cat'. The man had brought a large cardboard box.

Entonces, tras lo que pareció una eternidad de desconsuelo, oí el acostumbrado sonido de la puerta abriéndose, y ellos volvieron, llamándome por mi nombre, "Mama-cat, Mama-cat". El hombre había traído una caja grande de cartón.

But now occurred the most harrowing journey of my life—across Granada—away from my territory, my only actual stability up to the present. As I said previously, at that moment, my terror was greater than ever before or since.

Pero ahora se llevó a cabo el viaje más escalofriante de mi vida —a través de Granada— fuera de mi territorio, mi único verdadero punto estable hasta entonces. Como dije más arriba, en ese momento mi terror fue más tremendo que nunca antes ni después lo fuera.

In the darkness of the box, I felt myself being transported who

En la oscuridad de la caja me sentí transportada quién sabía

knew where. I screamed out my panic, alternated with shrill cries of distress, and frenetically tried to escape. The only thing that saved me from expiring on the spot from fright—which even caused me to relieve myself in the box—was the ceaseless sound, sturdy and staunch, of my lady’s voice, gently yet firmly murmuring that she was there and aware of my misery.

When at last we arrived at our destination and I was let out, wonder of wonders awaited me! There were my familiar furnishings, my food, my litter box, most importantly, my lady and the man!

I began to purr immediately and incessantly, perhaps for the longest time in my life—a purring that emanated from deep inside. I had survived the most agonizing ordeal imaginable. I had not been abandoned again! In truth, I was made to feel important, wanted, cared for, loved. Never could I have envisioned such an exalted state of existence to be possible for me. My destiny had definitely changed for the better.

adónde. Grité presa del pánico, alternando con agudos chillidos de aflicción, y traté frenéticamente de escapar. Lo único que me salvó de expirar allí mismo del miedo —que incluso hizo que yo me vaciara en la caja— fue el runrún incesante, firme y enfático, de la voz de mi dama, que delicadamente pero con tesón me murmuraba que ella estaba allí y que sabía lo mal que lo estaba yo pasando.

Cuando por fin llegamos a nuestro destino y me soltaron, ¡me aguardaba la maravilla de las maravillas! ¡Allí estaban mis familiares muebles, mi comida, mi caja de arena, y lo más importante, mi dama y el hombre!

Comencé a ronronear inmediata e incesantemente, tal vez por más largo tiempo que nunca hubiera hecho en mi vida —un ronroneo que emanaba desde muy adentro. Había sobrevivido a la prueba más amarga imaginable. ¡No había sido de nuevo abandonada! En verdad, me habían hecho sentir importante, deseada, cuidada, querida. Nunca hubiera yo imaginado que un estado de existencia tan exaltado fuera posible para mí. Mi destino ciertamente había cambiado para bien.

This shift in my circumstances brought to a close the climactic ups and downs of my earthly passage. As I was to discover, my street-cat days were permanently over. Now commenced what I regarded as a glorious state of retirement, in which I occupied the prime position in our household. An atmosphere of calm reigned in my new location, though looming ahead were the final universal afflictions, still to be suffered—old age, sickness, and death.

— 14 —

As luck would have it, my lady and the man had chanced upon a third floor apartment, as noted before, in an old building just around the corner from city hall square. Alhambra, especially the Tower of the Nightwatch, or Candle (*Torre From the front window of this flat, there was an even better view of the *de la Vela*), that is, until a newly constructed building blocked it. But from the terrace, one story above, the view was, and continued to be,*

Este giro en mis circunstancias puso un colofón a los grandes altibajos en mi estancia terrenal. Como iría descubriendo, mis días de gata callejera habían quedado atrás. Ahora comenzaba lo que yo veía como un glorioso estado de jubilación, en el que yo ocupaba la primacía de nuestro hogar. Una atmósfera de calma reinaba en mi nuevo enclave, aunque ondeando ominosamente por delante quedaban las universales aflicciones finales, que me faltaban por sufrir —la vejez, la enfermedad, y la muerte.

— 14 —

No sé si serían cosas del azar, el caso es que mi dama y el hombre habían dado con un piso en una tercera planta, como ya indiqué, en un antiguo edificio justo a la vuelta de la esquina de la plaza del Ayuntamiento. Desde la ventana de delante de este apartamento había una vista incluso mejor de la Alhambra, especialmente la famosa Torre de la Vela, hasta que un edificio de nueva construcción nos la bloqueó. Pero desde la terraza, inmediatamente encima de nuestro piso, la vista era, y seguiría

spectacular – on the left, the Cathedral; straight ahead, the Alhambra, which was lit up at night; and to the right, a panorama of the Sierra Nevada mountains, in all their snow-capped pride. Completing this near picture postcard were layers of the quaint tile roofs that are so characteristic of Old World towns.

My lady and I established a pattern of ascending the stairs to the terrace together at least once a day. Here she would hang the laundry out to dry, or simply sit and brood over the ages-old cultural landscape, intoning her mystic phrase, while I explored adjacent rooftops, returning to my lady's side now and again to be stroked. In this way, we spent many memorable private moments together, my lady and I –before the advent of new neighbors across from us– in times of peace and happiness, as well as in times of great sorrow.

Our terrace was also visited by numerous birds. There were the ever-present pigeons, sparrows, and perhaps other small species that nested nearby. My lady was fond of feeding

siendo, espectacular –a la izquierda, la Catedral; justo delante, la Alhambra, que se iluminaba por la noche; y a la derecha, una vista panorámica de Sierra Nevada, orgullosamente encimada de nieve. Completando estas vistas de tarjeta postal, quedaban los pintorescos tejados rojo ladrillo tan característicos de las urbes del Viejo Mundo.

Mi dama y yo establecimos la costumbre de ascender los escalones a la terraza juntas por lo menos un vez al día. Ella colgaba la ropa para secar, o simplemente se sentaba a meditar sobre este paisaje cultural ancestral, entonando su frase mística, mientras yo exploraba los tejados adyacentes, retornando de hito en hito para ser acariciada. De esta guisa pasamos muchos memorables momentos íntimos las dos unidas, mi dama y yo –antes de la llegada de nuevos vecinos al otro lado del pasillo– en tiempos de paz y felicidad, y también en tiempos de gran sufrimiento.

Nuestra terraza recibía también las visitas de numerosas aves. Siempre se podían ver allí las palomas, los gorriones, y acaso alguna otra pequeña especie, que anidaban por los alrededores. A mi dama le encantaba

bits of bread to these various creatures, and I always sampled, indeed ate, the best mouthfuls, even though I no longer would have so much as licked a morsel of bread, had it been offered to me inside my home. I suppose that having once been a street cat for such a long time, there was a remaining reflex carried over from those days. Thus, I found myself gobbling up any edible substance that appeared outside, so that no one else would get it, I have to admit, and because I was still plagued by visceral memories of the perpetual hunger pangs I had suffered in my past years of deprivation. Old habits, it seems, die hard.

Strange it is and rather humiliating to recall these lapses into debasement on my part. Thankfully, my lady neither judged nor censored whatever involuntary impulses impelled me. In fact, her tone of voice, as I munched away, bespoke affection, although mixed with amusement.

The birds, of course, never appeared for their meal, left over

alimentar a esta diversas criaturas, y yo siempre degustaba, o más bien me comía, los mejores bocados, a pesar de que ya no me dignaba ni a lamer un chusco de pan en el caso de que me lo ofrecieran dentro de mi casa. Supongo que al haber sido una gata de la calle en una época, y por tanto tiempo, quedaba dentro de mí como un reflejo residual que arrastraba de aquellos días. Por consiguiente me pasaba eso, que en cuanto veía cualquier sustancia comestible estando yo afuera, no tenía otro remedio que zampármelo, para que no lo pudiera tener nadie más, he de admitirlo, y porque aún me perseguían los recuerdos viscerales de aquellos perpetuos retortijones de hambre que yo había sufrido en mis ya lejanos años de privación. Los viejos hábitos parecen ser que nunca mueren.

Resulta extraño y no poco humillante evocar estas recaídas en la vida rastrera por mi parte. Estoy muy agradecida de que mi dama ni juzgaba ni censuraba ninguno de estos impulsos involuntarios que me impelían. Lo cierto es que su tono de voz, mientras yo me enfrascaba en el mordisqueo, expresaba afecto, si bien mezclado con diversión.

Los pájaros, claro, nunca asomaban para recoger su comida, o sea, lo

from my nibbling, until we had descended from the terrace, except, that is, where my lady had flung the bread to the lower rooftops which were inaccessible to me.

– 15 –

In addition, scarcely had we begun to settle into our new domicile, when variations on our domestic rituals started to emerge –a favorite of mine being our mealtime routine. My regular seat was on an arm of the sofa –there was a large one and a smaller couch– next to my lady, between her and the man, where I was at eye-level with the table and could inspect the various dishes. I would observe, as they ate, how they placed tidbits of the most appetizing foods on a Styrofoam tray, in preparation for my treat afterward. When my lady rose from the table, this was my cue to go to the kitchen and receive my snack.

que quedaba después de mi repaso, hasta que nos bajábamos de la terraza, excepto por donde mi dama había lanzado el pan sobre los tejados inferiores, los cuales me eran inaccesibles.

– 15 –

Además de esto, apenas nos hubimos comenzado a acomodar en nuestro nuevo domicilio, cuando empezaron a surgir nuevos rituales domésticos –y uno de mis favoritos, la rutina a la hora de las comidas. Mi puesto regular era en el brazo del sofá –había uno grande y otro más chico– junto a mi dama, entre ella y el hombre, quedando mis ojos a la altura de la mesa, de forma que podía inspeccionar los diversos platos. Yo observaba, mientras ellos comían, cómo iban depositando trocitos de las viandas más apetitosas sobre una bandeja de corcho de espuma blanca, en preparación de mi regalito culinario posterior. Cuando mi dama se levantaba de la mesa, era la señal para que yo acudiera a la cocina a recibir mi

Sometimes there were false starts, and I would have to reposition myself.

In cold weather, as previously stated, I would poise, in precarious rest, on the supporting bars of the table, which was covered with the winter cloth-blanket, over the heater, with my tail dangling down. As soon as my lady took her place, I would glide smoothly onto her lap.

It was around this time as well that my daily brushings commenced. I now had special brushes of my own, and the sensation of the soft bristles gently scratching through my fur came to be extremely pleasing to me. Whether this activity was engaged in by my lady or the man (each had a distinct style), I looked forward to my grooming sessions, which often evolved into play periods. The brushings also benefited me, as was their purpose, since a great deal of hair would be shed onto the brush, instead of by means of my tongue.

bocado. A veces se producían arranques falsos, y yo tenía que volver a mi posición.

Cuando hacía frío yo me colocaba, como antes relatara, en un reposo precario sobre los barrotes de apoyo de la mesa, la cual se recubría de una cubierta invernal de lana o algodón bien calentita. La barra quedaba por encima del brasero, y yo dejaba mi cola colgando para abajo. En cuanto mi dama se sentaba yo me deslizaba apaciblemente sobre su regazo.

Fue por esta época que comenzaron mis cepillados diarios. Yo ahora tenía cepillos especiales propios, y la sensación de las suaves cerdas arañando levemente a través de mi pelambre llegó a ser extremadamente placentera para mí. Ya fuera mi dama o el hombre quien realizara esta labor (cada cual tenía su estilo propio), yo aguardaba con anticipación mis sesiones de acicalamiento, que la mayoría de las veces desembocaban en ratos de juego. Los cepillados también me beneficiaban, como era su propósito, puesto que una considerable cantidad de pelo acababa pegándose en el cepillo en lugar de tener que ser desprendido mediante mi lengua.

These and other family ceremonies punctuated our tranquil days and nights—truly so serene that I can recall very few highlights worthy of special attention in my narrative, which is drawing to a close.

— 16 —

Let me conclude my story with the occurrences and domestic details which assumed singular importance to me, and which I feel deserve to be enumerated.

The normal intervals of sleep were twice daily, the mid-afternoon nap following lunch usually being short. The man went to bed, while my lady stretched out on the sofa, dozing to the drone of the television. Occasionally, I drowsed off into fitful slumber in an isolated room, only to find myself trapped in a nightmare trance of having been forever abandoned. The heart-rending cries, as my lady described them, that issued from

Estas y otras ceremonias de familia acentuaban nuestros tranquilos días y noches —realmente tan serenas que no hay muchos hechos destacables que recuerde y que valga la pena reflejar en mi narración, el cual se acerca a su cierre.

— 16 —

Permitidme que concluya mi historia con los sucesos y detalles domésticos que adquirieron una importancia singular para mí, y que considero merecen ser enumerados.

Se dormía dos veces al día, siendo la siesta de media tarde tras el almuerzo por lo general corto. El hombre se metía en la cama, mientras mi dama se estiraba sobre el sofá, adormeciéndose al runrún de la televisión. En ocasiones yo dormitaba en alguna habitación aislada, y he ahí que de pronto me encontraba atrapada en un trance de pesadilla, en que soy abandonada para siempre. Los llantos a corazón partido, como los describía mi dama, que brotaban de

me in those instances always roused her. She would call me again and again, till her voice located me and I awoke from this shaky dream state and came to join her. Then once more I would be on the solid ground of her caring.

Each night, at bedtime, my lady again summoned me. In winter months, I would squiggle under the covers to snuggle next to her body, while, in warmer seasons, I would recline on the pillow just above her head.

Another pleasure I indulged in repeatedly was a simulated nursing and kneading with my paws, claws extended (the latter of which presented a problem for my lady), on certain of her clothes. This was a massaging type of movement, similar to playing a pedal organ. Though there are those who would attach a Freudian interpretation to these regressed impulses of mine, for me the sole significance of these motions lay in the sheer ecstasy this experience provided.

My favorite materials were soft sweaters, blankets, and a thick terry cloth robe, whose loopy weave was almost com-

mí durante esos momentos siempre la despertaban. Ella invocaba mi nombre una y otra vez, hasta que su voz me calaba y me despertaba de este estado tembloroso de sueño y me iba a estarme con ella. Entonces me hallaba nuevamente protegida por su cariño.

Cada noche, a la hora dormir, de nuevo mi dama me llamaba. En los meses invernales yo me escurría bajo las mantas para hacerme un ovillo pegada a su cuerpo, mientras en verano me tendía sobre la almohada justo por encima de su cabeza.

Otro placer que yo buscaba repetidamente era el de simular el acto de amamantar y de amasar con las patas, las garras extendidas (lo cual presentaba un problema para mi dama), usando ciertos ropajes suyos. Era éste un movimiento de vaivén, similar a tocar un órgano de pedales. Aunque habrá quien busque una interpretación freudiana a estos impulsos regresivos míos, la única significación de estos movimientos estribaba en el puro éxtasis que proporcionaba esa experiencia.

Mis materiales favoritos eran los jerseys suaves, las mantas, y una gruesa bata de tela de toalla, cuyo entramado de pequeños lacitos quedó casi

pletely destroyed by my sucking and plucking it. I would become absorbed in this activity, as long as permitted, during which my ears lay flat against my head, my tail extended rigidly, and my eyes assumed a soft, dewy cast and a blissful look of rapture, so I have been told.

— 17 —

The most upsetting incident, following our move, that comes to mind was when I was chased away from my own building, after which the street door was closed, barring my reentry. I almost got 'lost'! The experience served as a stark reminder of my humble origins and desperate days before being adopted, and is indelibly etched in my recollections.

I was compelled to realize once again that others did not perceive me with the eyes of my lady and the man. You see, I was not able to wear a collar, due to the long scar on my neck

totalmente destruido de tanto que la chupé y la zarpeé. Permanecía yo absorta en esta actividad por todo el tiempo que me dejaban, durante la cual mis orejas yacían planas contra mi cabeza, mi rabo quedaba rígidamente estirado, y mi ojos adoptaban un aire tierno de rocío y una dichosa mirada de exaltación, según me han contado.

— 17 —

El incidente más perturbador tras nuestra mudanza que se me viene a la mente fue cuando alguien me zapeó fuera de mi propio edificio, cerrando la puerta a continuación, impidiendo así mi retorno. ¡Casi 'me pierdo'! La experiencia sirvió de prístino recordatorio de mis orígenes humildes y desesperados días antes de ser adoptada, y ha quedado grabado en mis recuerdos de forma imborrable.

Me forzaron a darme cuenta una vez más de que otras personas no me percibían con los ojos con que lo hacían mi dama y el hombre. El caso es que yo era incapaz de llevar un collar, debido a la alargada

which would open or become inflamed if chafed. Thus, there was no identification tag or insignia defining me as a member of a household.

To people who spotted me outside of my domestic context, I was nothing but a nuisance, an intruder, or what is thought of as the basest sort of alley cat. The episode I will now relate dramatically brought home to me the extremity of the perceptual gulf between those in my family and those who were not.

One evening, when I was feeling a bit bored and claustrophobic, I wandered all the way to the ground floor of our apartment, in order to explore the surroundings a bit. After a short while, just as I was about to return, a man I had never seen before, with a ne'er-do-well look and manner, walked up to our building and went inside. Giving me a perfunctory glance of contempt, he made irritating noises of 'pssst' repeatedly, after which he shooed me away, shutting the entrance door behind him.

This was indeed a terrible moment, for which I was totally

cicatriz en el cuello, que podría abrirse o inflamarse con las rozaduras. Así que no había ninguna etiqueta o insignia que me identificara como miembro de un hogar.

A los ojos de quienes me avistaran fuera de mi contexto doméstico no era yo más que una molestia, una intrusa, o lo que se considera el tipo más bajo de gato callejero. El episodio que ahora procedo a relatar me hizo ver la enormidad del abismo perceptual existente entre los miembros de mi familia y los que no lo eran.

Una tarde, cuando me sentía un poco aburrida y claustrofóbica, descendí paso a paso, y como quien no quiere la cosa, hasta la planta baja de nuestro edificio, para explorar someramente los alrededores. Al cabo de un rato, justo cuando estaba a punto de regresar, un hombre con muy mala pinta que yo no había visto nunca llegó al edificio y entró. Mirándome con desprecio, emitió unos irritantes e insistentes "pssst", tras lo cual me echó fuera y cerró la puerta de la entrada.

Fue ciertamente un momento terrible y para el cual yo no

unprepared. Night was descending, and I found myself in a plaza, the likes of which I had hitherto never encountered in my life. Here people crossed back and forth, and police stood guard outside a formal-looking edifice, which I later heard referred to as the town hall in Plaza del Carmen. I had somehow ventured into hostile territory and I knew it.

I dared not roam too far from the scene, so I was reduced to dashing here and there, in search of a hiding place or any familiar spot. Desperation ruled my movements, and I began to slink in my former marginated fashion, trying to dodge the strangers who paid me only cursory attention. Once again I was flooded with the awful memories of my unhappy street days, with the degradation and stigma attached to being a homeless stray. I had been down that road and most decidedly did not want to travel it again.

At long, long last, I heard the ever so dear cry, loud and plaintive, of 'Mama-cat, Mama-cat, where's my Mama-cat?!

estaba en absoluto preparada. Caía la noche, y me encontré en una plaza como nunca había visto igual en mi vida. La gente aquí paseaba de un lado para otro, y la policía hacía guardia enfrente de un monumento de aspecto muy formal, al que luego oí que llamaban el Ayuntamiento, en la Plaza del Carmen. De algún modo me había aventurado a salir a territorios hostiles y yo lo sabía.

No me atrevía a vagar demasiado lejos del entorno, así que mi actuación quedó reducida a correr de aquí para allá en busca de un escondrijo o cualquier lugar que me resultara familiar. La desesperación dominó mis movimientos, y empecé a recaer en mis antiguos hábitos de marginada, evitando a los forasteros, que sólo me prestaban una mínima atención. Quedé nuevamente inundada por los terribles recuerdos de mis infelices días callejeros, con la degradación y el estigma asociados con la condición de ser una gata sin hogar, al amparo de las calles. Yo ya había caminado por esa senda y por nada del mundo quería atravesarla otra vez..

Después de un larguísimo tiempo oí el siempre adorado grito, fuerte y apremiante, de "¡Mama-cat, Mama-cat, ¿dónde está mi Mama-cat?!"

Needless to say, I came running to my lady's call! I was saved from the catastrophe of being shunned, safe and sound in my precious lady's love, restored to my now rightful role of family member into which she instantly reinstated me. Never again, was I to descend to the depths of the ground level—either figuratively or literally—where I might encounter whatever cold, callous specimens of humanity happened to be passing by. From then on, I stayed put in my own apartment, only ascending to the terrace, which at that time we did not have to share with anyone else.

— 18 —

As a sort of coda to my chronicle, I would like to recount an occurrence which illustrated a more benevolent side of human beings.

I have already mentioned that the lot across from ours had been vacant when we moved in. All manner of shrubbery and rubbish

¡Huelga decir que acudí corriendo a más no poder a la llamada de mi dama! Fui rescatada de la catástrofe de la ignominia, segura y a salvo en el amor inapreciable de mi dama, restaurada a mi ya bien merecido papel y puesto de miembro de la familia, al que ella inmediatamente me restauró. Nunca jamás habría yo de volver a bajar a las profundidades del nivel inferior —ni figurada ni literalmente— en donde yo podría toparme con cualquier desalmado e insensible ejemplar de ser humano que se dejase pasar por ahí. De ahora en adelante permanecí tranquilita en mi propio apartamento, subiendo tan sólo a la terraza, que por aquellos días no teníamos que compartir con nadie.

— 18 —

A modo de colofón a mi crónica me gustaría relatar un suceso que puede servir para mostrar un lado más benévolo en los seres humanos.

Ya he mencionado que había un solar vacío al otro lado de la calle de nuestro piso cuando nos mudamos. Toda clase de matorros y de

filled this space, which had been fenced behind a high metal enclosure. From our front balcony, we could look down into what had been adapted as a makeshift shelter by a number of the neighborhood cats, since people could not access it.

My lady, the man, and I (in my own manner) enjoyed watching these various felines. Encouraging messages would be called out to the cats below and chicken bones tossed over the wall to them, when no one was in the street.

The day came when there were indications that construction would begin in the future. As was customary, first arrived the archaeologists, who had priority over the area for three months or so. Daily they chipped and picked away at the ground, unearthing rock formations that might have been parts of interior structures of former cultures.

The man was, at that time, reluctant to continue flinging food to the local cats, who continued to appear nightly. For, as he explained to the lady, the bones, neatly cleaned by the cats by

basuras cubrían el lugar, que había quedado cercado por una alta valla metálica. Desde nuestro balcón delantero podíamos otear todo el interior de lo que se había convertido en guarida improvisada de un considerable número de gatos del vecindario, ya que los humanos no tenían acceso.

Mi dama, el hombre y yo (a mi propia manera) disfrutábamos contemplando a estos variopintos felinos. Les voceaban mensajes de ánimo a los gatos de abajo y lanzábanles huesos de pollo sobre la valla, cuando no pasaban personas por la calle.

Llegó el día en que aparecieron señales de que se iba a empezar a construir pronto allí. Como de costumbre, aparecieron en primer lugar los arqueólogos, quienes tenían la prerrogativa sobre el área por unos tres meses. Día a día fueron picoteando la tierra, desenterrando formaciones de piedra que podían haber sido porciones de estructuras interiores de antiguas culturas.

El hombre, en aquellos momentos, se mostraba reacio a arrojarles alimentos a los gatos locales, que continuaban apareciendo cada noche. Puesto que los huesos, le explicaba a la dama, que amanecían mondos y

morning, might confound or confuse the archaeological excavations, in which the man was particularly interested. In other words, these mundane remnants could be mistaken for Moorish or Roman remains. So my lady and he more or less relinquished their custom of throwing things to the cats, though now and again they could not resist tossing bits and pieces of something edible to these creatures who often gazed up hopefully, expectantly, waiting for food to rain down on them from above.

But these showers of blessings had to stop abruptly when the archaeologists, having discovered nothing they considered extraordinary, packed up and left.

Then the laborers arrived, with their huge building machines and horrible noise makers, to begin the pounding, banging, jackhammering, and buzz sawing we had to endure for about a year thereafter.

But in the meantime, a mother cat had found a rocky tunnel in this lot, into which she had moved her feline family of four or

lirondos gracias a los gatos, podrían confundir y embrollar las excavaciones arqueológicas, en las que el hombre estaba particularmente interesado. En otras palabras, que era posible que estos restos tan cotidianos se confundieran con restos de los períodos árabe o romano. De modo que mi dama y el hombre más o menos renunciaron a su costumbre de lanzar cosas a los gatos, aunque bien es verdad que ocasionalmente no se resistían a arrojar trocitos de alimentos a estas criaturas que tan a menudo se quedaban mirando ansiosos, esperando que les lloviera comida desde las alturas.

Mas estas lluvias de bendiciones hubieron de quedar interrumpidas de pronto cuando los arqueólogos, que no descubrieron nada que consideraran extraordinario, recogieron sus bártulos y se marcharon.

Entonces llegaron los albañiles, con sus enormes máquinas de construcción y sus horrendas fábricas de ruido, e iniciaron el incesante machacar, martillar, taladrar y aserrar chirriante que tuvimos que aguantar por cosa de un año entero.

Pero entretanto, una gata mamá había encontrado un túnel rocoso en este solar, dentro del cual había mudado a su familia felina de cuatro o

five kittens. (My memory is a bit blurry as to the precise number.) When the jackhammering began, the workmen discovered this litter of kittens, hiding in the midst of the horrible racket, virtually frightened out of their wits.

The mother cat's ingenuity, as to how to solve this life-threatening dilemma, seemed to have failed her. At night she returned to her babies, only to be driven away by the machines early in the morning.

I must admit to having been quite impressed at the sequence of events that followed. My lady, the man, and I were witness to the rescue of this feline family, which occupied half a day of the construction workers' schedule.

I wanted to tell the desperate kittens that while it seemed the height of cruelty for them to be driven from their natal home with piped blasts of air and boards—these were the methods used, all less drastic ones having failed—and, further, to be carried out by the tail when they tried to

cinco mininos. (Mi memoria está algo borrosa en cuanto al número exacto). Cuando comenzaron los mazazos los obreros se descubrieron esta camada de gatitos, que estaban escondidos en medio del horrible jaleo, prácticamente en estado de pánico.

El ingenio de la madre para resolver este dilema, que amenazaba las mismas vidas de los suyos, parecía haberle fallado. Al caer la noche regresó al lado de sus bebés, para ser espantada por las máquinas a primeras horas de la mañana siguiente.

He de admitir que quedé impresionadísima por la secuencia de eventos que siguió. Mi dama, el hombre, y yo fuimos testigos de la salvación de esta familia felina, que ocupó media jornada del horario de estos trabajadores de la construcción.

Yo quería decirles a los desesperados mininos que si bien parecía el colmo de la crueldad hacia ellos ser arrojados de su hogar de nacimiento a base de tablones y de estruendosos resoplidos de aire a presión —estos fueron los métodos utilizados, habiendo fracasado todos los menos drásticos— y, encima ser sacados por el rabo cuando ellos trataban de volver a

return, I could observe from my balcony that these were acts of compassionate providence, designed to save the little ones from the destiny of being crushed to death as their tunnel shelter collapsed. But they were too young and panic-stricken to understand, and I was too high up to try to explain. Besides, they weren't my kittens anyway. When it was over, my lady applauded the men and shouted, 'Bravo!'.

– 19 –

On that optimistic note, it seems appropriate to wind up my tale (no pun intended). I sincerely hope that I have not over-taxed anyone's patience and endurance in having undertaken and pressed on with the task of recording the reminiscences of such a one as I, the confessions of whom are, no doubt, considered triviality of the highest order by the majority of sentient beings.

Having run that risk, however, there is nothing left to

meterse en el tubo, pude observar desde mi balcón que éstos eran actos de providencial compasión, diseñados para salvar a los pequeñines de ser aplastados al colapsar el túnel que les servía de cobijo. Claro que ellos, jóvenes y aterrorizados, no lo comprendían, y además, yo estaba tan arriba que hubiera sido inútil tratar de explicárselo. Por añadidura, ni siquiera eran míos los mininos. Cuando todo hubo acabado, mi dama aplaudió a los hombres y gritó "¡Bravo!"

– 19 –

Con ese rizo optimista parece apropiado ponerle la fábula a mi fábula (sin buscar metáforas chistosas). Sinceramente espero no haber abusado en exceso de vuestra paciencia y el aguante al haberme embarcado y navegado por los procelosos mares de las reminiscencias de esta criaturica que soy yo, cuyas confesiones serán tenidas, sin duda, por trivialidades sumas por la gran mayoría de los seres conscientes.

Habiendo corrido el riesgo, sin embargo, nada me queda por

say, except that I wish it to be borne in mind that being no more than a lowly feline creature, I have done the best I could with my limited talents, abilities, and resources to ramble through the vicissitudes of my humble existence, without becoming utterly boring. Naturally, none of this labor would have been possible without the guiding pen of my lady and some help from the man.

– 20 –

So I bid this world a fond farewell, with a few parting thoughts and a last remembrance or two of things past.

Thanks to the great love, magnanimity, and encompassing compassion of my lady—she insists such high praise is excessive—and the beneficence of her and the man, I was able to live out the last of my life in peace, security, and grace.

decir, excepto que deseo que se tenga en cuenta que, no siendo más que una mísera criatura felina, he hecho lo mejor que he podido con mis limitaciones de talento, habilidades, y recursos, al divagar acerca las vicisitudes de mi humilde existencia, sin hacerme aburrida a más no poder. Como es natural, esta labor me hubiera resultado de todo punto imposible de no ser por la pluma orientadora de mi dama y un poco de ayuda del hombre.

– 20 –

Así que le mando a este mundo un cariñoso adiós, con algunos apuntes a modo de despedida y uno último recuerdos o dos de las cosas que han sido.

Gracias al gran amor de mi dama, así como a su magnanimidad y compasión omnímoda —ella insiste en que tan altos elogios son excesivos— y a la bondad tanto de ella como del hombre, pude vivir los últimos días de mi vida en paz, seguridad, y gracia.

In the final month before my passing, I found a small uncooked flounder (also known as sole) under a counter on the kitchen floor, apparently dropped during the preparation of the evening meal. Instead of eating it on the spot, as I would have done in former times, I carefully placed the whole fish beneath the dining room table, where my lady, the man, and I always partook of our repasts— mine often being hand-fed dainties in these latter days. My unconscious intention, I suppose, was to express, through this offering, my profound gratitude for the good life I had been blessed with.

– 21 –

If there is any impression I would wish my autobiography to engender, with those readers who have remained throughout, it may be that there are deep dimensions of love (and spheres of its

Un día, en el mes final antes de mi partida, me encontré un pequeño lenguado sin cocinar debajo de un mostrador de la cocina, en el suelo, que aparentemente se había caído durante la preparación de la comida vespertina. En lugar de devorarlo ahí sin más, tal y como hubiera hecho en tiempos anteriores, cuidadosamente coloqué el pescado entero debajo de la mesa del comedor, donde mi dama, el hombre, y yo siempre participábamos en familia de ese momento, y hasta compartíamos nuestras viandas — las mías a menudo eran pequeños manjares que me alargaban con la mano en aquellos días postreros. Mi intención inconsciente, supongo, era expresar, a través de esta ofrenda, mi profunda gratitud por la buena vida con que yo había sido agraciada.

– 21 –

Si hay alguna impresión que deseo que engendre mi autobiografía entre aquellos lectores que han permanecido conmigo hasta el final, podría ser la de que existen hondas dimensiones de amor (y esferas de

opposites) which resonate eternally – bonds of connectedness that even death cannot destroy.

As my days dwindled down, my life force diminished. Seeking solace, in the ultimate weeks of my existence, for the one and only time, I stepped onto my lady's table, where she cherished her books of Nichiren Daishonin's writings, and lay down directly in front of what she calls the Gohonzon, which is enshrined because of its special significance for her. My lady likes to focus on this mandala of the Mystic Law – Nam-myoho-renge-kyo – when she chants that phrase.

She was astonished, astounded, amazed. My lady felt that I was striving toward enlightenment through that cause. She has said that those with faith, who practice, or voice, Nam-myoho-renge-kyo can enter the vast ocean of Buddhahood within – that perhaps I, too, will attain this state in the future. I believe my lady. I hope I do.

sus contrarios) que resuenan eternamente – lazos de conectividad que ni siquiera la muerte es capaz de destruir.

Al ir achicando los días de mi vida, mi fuerza vital fue disminuyendo. Buscando solaz, en los últimos días de mi existencia, por una y única vez me subí encima de la mesa de mi dama, en la que ella honra sus libros que contienen los escritos de Nichiren Daishonin, y me acosté directamente enfrente de lo que ella llama el Gohonzon, que está reverencialmente expuesto en un retablo, a causa de la significación especial que guarda para ella. A mi dama le gusta centrar su atención en este mandala de la Ley Mística – Nam-myoho-renge-kyo – cuando entona en voz alta esa expresión.

Ella se quedó asombrada, atónita, admirada. Mi dama tuvo el presentimiento de que yo me esforzaba por alcanzar la iluminación a través de esa causa. Ella ha dicho que los que tienen fe, que practican, o que entonan en viva voz Nam-myoho-renge-kyo pueden entrar en el vasto océano de la Budeidad que llevamos dentro – acaso yo también alcance este estado en el futuro. Yo creo en mi dama. Espero que suceda.

– 22 –

At last I became too weak to climb to my lady's lap. So I rested atop her literary file, specially cushioned for me with a soft carpet, close to where she sounded the phrase that seemed to release me from my anguish. I drifted off to the reverberating tones. I could feel that my lady was chanting for me.

And the waves of life and death roll on, as they have for thousands of years and shall for thousands more ...

– 22 –

Al final estaba demasiado débil para subirme a la falda de mi dama. De modo que descansaba encima de sus archivos literarios, especialmente acondicionados para mí con una alfombrilla suave, cerca de donde ella entonaba la frase que parecía liberarme de mi agonía. Yo me dejaba llevar por los tonos reverberantes. Podía sentir que mi dama cantaba para mí.

Y las olas de la vida y la muerte siguen fluyendo, como han hecho por miles de años y seguirán por miles más...